

# Bases para la Elaboración de Proyectos Comunitarios de Desarrollo Territorial y Paz



2023





# Bases para la Elaboración de Proyectos Comunitarios de Desarrollo Territorial y Paz

® Derechos reservados



Universidad Autónoma de Manizales (UAM)



Asociación Cristiana Menonita para Justicia Paz y Acción no Violenta (Justapaz)

**ISBN**

978-958-52723-7-8

**Con el apoyo de**

**Brot  
für die Welt**

Brot für die Welt (Pan para el Mundo)

**Ilustración en portada y contraportada:**

Felipe Vásquez, en base al mural de memoria - oficinas de Justapaz (2023).

### **Autores**

Jorge Norvey Álvarez Ríos  
Jaime Eduardo Gallego González  
Diana Marcela Gómez Sánchez  
Luis Guillermo Pineda Muñoz

### **Apoyo institucional Justapaz**

Martín Aurelio Nates Yépez - Director  
Diana Archila - Coordinadora del área de Construcción de Paz  
Paola Cruz - Profesional de incidencia política

### **Equipo Editorial**

Felipe Vásquez G. - Coordinación editorial y diseño  
Nathalia Salamanca Sarmiento - Corrección de estilo  
Esau Aguilera - Asistencia editorial  
La Fábrica de Ideas, pasión por crear S.A.S. - Impresión

### **Agradecimientos especiales**

La Universidad Autónoma de Manizales y Justapaz agradecen la colaboración que Juan Sebastián Sora aportó para la construcción de esta publicación. También, agradecen a Brot für die Welt (Pan para el Mundo) por apoyar y financiar la elaboración e impresión de este insumo.

# Contenido

	<b>Pág.</b>
<b>Módulo introductorio</b>	<b>0</b>
1. Presentación institucional	1
1.1. Universidad Autónoma de Manizales	1
1.2. Asociación Cristiana Menonita para Justicia, Paz y Acción Noviolenta (Justapaz)	2
2. Presentación del diplomado “Escuela de Desarrollo Territorial y Paz”	2
2.1. Justificación	3
2.2. Objetivos	4
2.3. Contenidos	4
3. Estrategias de enseñanza aprendizaje	6
3.1. Teoría para el abordaje didáctico	6
3.2. Generalidades metodológicas	7
3.3. Evaluación	8
4. Modelo didáctico	8
4.1. Premisas en la formación	8
4.2. Unidad didáctica con cuatro componentes	9
5. Qué se logra a través de los módulos	10
<b>Módulo I: Gestión de proyectos para el desarrollo</b>	<b>12</b>
1. Introducción	13
2. Objetivos del módulo	14
2.1. Objetivo general	14
2.2. Objetivos específicos	14
3. Resultados de aprendizaje	14
4. Primer eje temático: Gestión de proyectos basada en resultados	14
4.1. Conceptualización	14
4.2. Ciclo de vida de un proyecto	16
4.3. Tipos de proyectos	17
4.4. Teoría del Cambio	19
4.5. Enfoque de Marco Lógico	20
5. Segundo eje temático: Diagnósticos territoriales	34
5.1. Investigación para la Acción y la toma de decisiones - IAD	34
5.2. Métodos participativos	40
5.3. Tipos de herramientas participativas	40

	<b>Pág.</b>
<b>Módulo II: Desarrollo territorial y paz</b>	<b>42</b>
1. Introducción	43
2. Objetivos	45
2.1. Objetivo general	45
2.2. Objetivos específicos	45
3. Primer eje temático: conflictividades	46
3.1. Violencia directa	48
3.2. Violencia cultural	51
3.3. Violencia estructural	52
3.4. Relación entre violencia directa, cultural y estructural	53
3.5. Caracterización de conflictividades	53
3.6. Análisis del caso	55
4. Segundo eje temático: construcción de paz	56
4.1. Reconciliación	57
4.2. Construcción de paz de acuerdo con las violencias	58
4.3. Transformación de conflictos	59
4.5 La cultura y la construcción de paz	65
4.6. La construcción de paz en el caso propuesto	68
<b>Módulo III: Desarrollo ambiental para la paz</b>	<b>69</b>
1. Introducción	70
2. Objetivos	70
2.1. Objetivo general	70
2.2. Objetivos específicos	70
3. Resultados de aprendizaje	71
4. ¿Cómo entendemos lo ambiental?	71
Modelo Ecosistema y Cultura de Ángel Maya	
4.1. Factores del equilibrio	73
4.2. La cultura	75
4.3. Culturas adaptativas – culturas desadaptativas	77
4.4. Las extinciones	80
4.5. Cultura de masas	83
5. Crisis ambiental	86
5.1. Algunas expresiones de la crisis ambiental	87
6. La crisis y el camino hacia la paz ambiental en Colombia	94
6.1. El ambiente en el conflicto colombiano ambiental	94
6.2. El ambiente víctima y beneficiario del conflicto	96
6.3. Paz ambiental	97
6.4. ¿A qué llamamos desarrollo?	97
6.5. ¿Es verdaderamente sostenible el discurso de la sostenibilidad?	98
6.6. Algunos caminos alternativos desde la gestión comunal	100
Anexo: Formato Planificación Resultados	109

## Listado ilustraciones

Ilustración 1.	Ciclo de vida de un proyecto
Ilustración 2.	Tipos de proyectos
Ilustración 3.	Teoría del Cambio
Ilustración 4.	Etapas de la metodología Marco Lógico
Ilustración 5.	Metodología Marco Lógico
Ilustración 6.	Árbol de problemas
Ilustración 7.	Ejemplo análisis de alternativas
Ilustración 8.	Investigación, acción, decisión
Ilustración 9.	Pasos IAD
Ilustración 10.	Trabajo en equipo
Ilustración 11.	Tipos de violencias
Ilustración 12.	Pirámide en los enfoques de construcción de paz
Ilustración 13.	Esquema general de mediación
Ilustración 14.	Facetas del problema
Ilustración 15.	La diversidad cultural como expresión de las relaciones entre ecosistema y cultura
Ilustración 16.	Modelo ecosistema-cultura
Ilustración 17.	Cultura de masas
Ilustración 18.	Crisis ambiental
Ilustración 19.	Attenborough (2020)
Ilustración 20.	Efecto invernadero

## Listado tablas

Tabla 1.	Módulos, ejes temáticos y temas
Tabla 2.	Conceptos de proyecto
Tabla 3.	Formato identificación de la problemática
Tabla 4.	Guía análisis de involucrados – primera parte
Tabla 5.	Guía de análisis de involucrados – segunda parte
Tabla 6.	Guía análisis del problema – primera parte
Tabla 7.	Guía análisis del problema – segunda parte
Tabla 8.	Guía análisis de objetivos
Tabla 9.	Cuadro de análisis y de valoración de alternativa
Tabla 10.	Cuadro de precisiones
Tabla 11.	Estrategia del proyecto
Tabla 12.	Acuerdos escritura a varias manos
Tabla 13.	Escritura a varias manos
Tabla 14.	Herramientas participativas
Tabla 15.	Procesos de paz en Colombia entre 1953 y 2018



# Módulo Introdutorio

Fotografía: Colectivo de Cali (2021).  
Recuperado del archivo de comunicaciones de Justapaz.



# 1. Presentación institucional

Las bases para la elaboración de proyectos comunitarios son un insumo para el Diplomado “Escuela de Desarrollo Territorial y Paz” (EDTP), creado en la alianza interinstitucional entre la Asociación Cristiana Menonita para la Justicia, Paz y Acción Noviolenta (Justapaz) y la Universidad Autónoma de Manizales (UAM). Esta unión permitió dar coherencia temática y metodológica a la presente propuesta curricular.

A continuación, una breve descripción de cada una de las instituciones.

## 1.1. Universidad Autónoma de Manizales

La Universidad Autónoma de Manizales es una institución de educación superior ubicada en la capital de Caldas y fundada en 1979 por el padre Leopoldo Peláez. En la actualidad, la institución está ubicada en la Antigua Estación del Ferrocarril de Manizales y tiene una oferta académica de 20 programas de pregrado, 20 especializaciones, 17 maestrías y 2 doctorados distribuidos en las facultades de Salud, de Ingeniería y de Estudios Sociales y Empresariales.

La UAM cuenta con la Unidad de Educación Continuada que acoge los cursos y diplomados con duración inferior a 600 horas. Esta unidad ha sido la encargada de dar soporte a la presente propuesta académica, posibilitando la interacción de diferentes docentes.

La misión de la Universidad expresa: “Somos una comunidad educadora, dinamizadora del conocimiento, comprometida con la convivencia pacífica y el desarrollo regional sostenible, que contribuye a la formación de personas éticas y emprendedoras, con pensamiento crítico e innovador, en un marco de responsabilidad social” (Universidad Autónoma de Manizales, 2017).

En sus años de existencia, la UAM ha aportado al desarrollo regional sostenible por medio de diferentes proyectos en la región del Eje Cafetero, los cuales incluyen actividades de investigación y proyección social, mientras incorporan elementos de la paz y la competitividad en la práctica. Dentro de las propuestas que se han realizado o se vienen desarrollado se encuentran:

- Proyecto sobre la reconstrucción de memoria histórica del proceso de reintegración en el Eje Cafetero y dos municipios del departamento del Chocó, a partir de las experiencias de los excombatientes alzados en armas y las reflexiones de las estrategias implementadas por la Agencia para la Reincorporación y Normalización.
- Programa Paz y Competitividad, práctica social.

Así mismo, se han logrado publicaciones de alto valor académico, de las cuales se resaltan las siguientes en el periodo 2015 a 2021:

- Hurtado Cano, D., Aguirre Jaramillo, C.I., Arango Ospina, M.E., y Moreno Reina, J.H. (2021). *Territorio, paz y desarrollo: Discusiones conceptuales y producción científica en Colombia (periodo 2000-2015)*. ISBN: 978-958-5558-15-1
- Arango Ospina, M.E., Villa Arango, V.A. y Castrillón Arias, P.G. (2017). *Las alianzas entre actores: el camino para lograr los objetivos. Resignificando el papel de los actores*. ISBN: 978-958-8730-83-7
- Molina Osorio, A., Hurtado Cano, D., Vieira Silva, J.G., Stegemann, J., Piltz, M., Montens, K., y Maab, G. (2015). *Víctimas y reparación: estrategias productivas en el marco del conflicto armado en cuatro municipios del oriente de Caldas, Colombia*. ISBN: 978-958-8730-65-3
- Arango Ospina, M.E., Villa Arango, V.A., y Bobadilla Restrepo, C.F. (2015). *Fortalecimiento del tejido social: entrelazando saberes, articulando acciones*. ISBN: 978-958-8730-61-5

## **1.2. Asociación Cristiana Menonita para Justicia, Paz y Acción Noviolenta (Justapaz)**

Justapaz es una organización de la Iglesia Cristiana Menonita de Colombia que actúa en seguimiento a Jesucristo desde la identidad Anabautista. Su misión se desarrolla a través de personas, iglesias y organizaciones sociales que buscan el ejercicio de una ciudadanía activa, y el vivir en plenitud sus derechos, aportando desde su ser y quehacer en la construcción de una sociedad justa, noviolenta y en paz.

La asociación fue fundada en 1990 como una expresión de la Iglesia Cristiana Menonita de Colombia para responder a la violencia e injusticia que azotaban a las comunidades, en fidelidad al llamado a la construcción de paz en la sociedad colombiana desde su compromiso del seguimiento a Jesucristo.

Justapaz es una organización que busca aportar a la construcción de la paz, la noviolencia, la participación y el desarrollo territorial, promoviendo desde la formación, espacios para el fortalecimiento de saberes y habilidades por parte de mujeres y hombres adultos y jóvenes, trabajadores, servidores públicos, estudiantes y litigantes. Esto a efectos de materializar los objetivos de la agenda política para garantizar 1. La participación de las personas en la toma de decisiones que les afectan en los ámbitos social, económico, político, cultural y ambiental de la acción desde lo local; 2. La realización de sus derechos individuales y colectivos; 3. El fortalecimiento de sus capacidades y condiciones de igualdad de acceso para facilitar su participación e incidencia en la vida social, económica, cultural y democrática del país; 4. La eliminación de toda forma de discriminación, y 5. El fortalecimiento de la institucionalidad pública encargada de promover la defensa de los derechos de las comunidades más vulnerables.

## **2. Presentación del diplomado “Escuela de Desarrollo Territorial y Paz”**

El momento actual de Colombia necesita de reflexiones profundas que permitan la reconciliación y la reafirmación de una paz estable y duradera. Para lograrlo, es necesaria la participación de los actores territoriales, entre ellos las comunidades, los tomadores de decisiones, las entidades públicas y locales a través del desarrollo de proyectos comunitarios que busquen la construcción de redes y de implementación de estrategias coherentes con las teorías emergentes de los procesos que surjan de los análisis y diagnósticos territoriales.

En respuesta a esta necesidad se ha formulado el diplomado “Escuela de Desarrollo Territorial y Paz”. Con esta estrategia se busca fortalecer los conocimientos alrededor de la gestión y elaboración de proyectos comunitarios relacionados con la paz, el desarrollo regional sostenible y el medio ambiente. La formación incluye diferentes temáticas entre las que se destacan la gestión de proyectos y el desarrollo territorial y ambiental, con contenidos distribuidos en tres grandes módulos.

Para el desarrollo conceptual de este diplomado, la UAM propone una formación que se centra en el constructivismo, específicamente en el “aprender haciendo”. La duración total es de 100 horas, distribuidas en encuentros sincrónicos y asincrónicos. Los primeros corresponden a encuentros virtuales a través de una plataforma diseñada para tal fin (en donde el estudiante ingresará en una fecha determinada para recibir asesoría o formación en un tema específico). Los segundos incluyen actividades y videos a través de un aula virtual.

## 2.1. Justificación

Colombia vive un proceso histórico en lo que respecta a su conflicto armado y sus esfuerzos de reconciliación. En primera medida, después de haber desarrollado históricamente más de veinte negociaciones de paz en el territorio nacional, en 2016 se llegó a un acuerdo “en busca de una paz estable y duradera” con un grupo armado organizado ilegal, como lo fue la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia–Ejército del Pueblo (FARC-EP) (Delgado, 2016). En segunda medida, a la fecha de publicación de este documento el país se encuentra explorando, nuevamente, acuerdos con la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Ambos casos de negociación son atípicos, debido a que se desarrollaron y se desarrollan aún con la presencia de diferentes actores armados y de hechos enmarcados en la conflictividad armada, lo cual, en muchos de los casos, lleva a la suma de más actos victimizantes (Calderón Rojas, 2016).

Además de lo anotado, el país presenta diferentes tipos de conflictividades que han causado efectos importantes en las regiones, como las conflictividades política, social y ambiental. En lo que respecta a la última, esta se caracteriza por una dinámica de explotación de los suelos para minería, el desarrollo de proyectos hidroeléctricos y otros megaproyectos que afectan a las comunidades (Ramírez Cuellar, 2015). Lo anterior genera la presencia en los territorios de diferentes actores con múltiples intereses, lo que ocasiona desplazamiento forzado, aumento del conflicto armado y, por tanto, incremento de sus ya conocidas consecuencias (Calderón Rojas, 2016).

En este panorama, escuetamente mencionado, el Estado colombiano ha implementado acciones que apuntan a la reparación de las poblaciones víctimas. Dentro de las propuestas se encuentran la restitución de tierras, el desarrollo de políticas públicas dirigidas a la ruralidad y la reparación de los derechos de las personas víctimas (Delgado Barón, 2015). Todas las acciones descritas implican la inversión en el territorio, la articulación interinstitucional y la reconstrucción del tejido social.

Lo descrito lleva a la necesidad de implementar iniciativas que incidan en la participación ciudadana y promuevan el desarrollo territorial respetuoso con los derechos humanos, el medio ambiente y la diversidad étnica. Con este fin se genera la propuesta de diplomado “Escuela de Desarrollo Territorial y Paz” (EDTP), con el que se busca afianzar procesos que incidan en las políticas acordes a la implementación de los acuerdos de paz, con el propósito de disminuir las violencias en el país.

Este material académico se centra en el desarrollo de contenidos coherentes con las problemáticas planteadas y metodológicamente cuenta con un componente innovador como lo es el avance en iniciativas para el desarrollo territorial y la paz. Lo anterior se lleva a cabo de acuerdo con las características específicas de los contextos, los conflictos presentes y los planes de vida de los pobladores desde el lente de los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (Desca). Con esta apuesta, la alianza UAM y Justapaz contribuye al desarrollo, a la convivencia pacífica y al fortalecimiento de capacidades individuales o grupales de las poblaciones para la elaboración de proyectos comunitarios y la toma de decisiones.

## 2.2. Objetivos

### 2.2.1. Objetivo general

Formar personas líderes de las iglesias y aliados de las plataformas territoriales de paz que incidan en los planes y proyectos para el desarrollo propio relacionados con la implementación territorial del Acuerdo de Paz de 2016 y las paces justas, a través de la formulación colectiva de iniciativas para el desarrollo territorial y la paz en regiones priorizadas por Justapaz.

### 2.2.2. Objetivos específicos

- Actualizar los contextos territoriales y el impacto de las violencias asociadas al conflicto armado que impactan en los procesos de desarrollo, paz y de derechos humanos.
- Identificar las nociones alternativas del desarrollo y su articulación con los procesos de paz y justicia social.
- Facilitar la construcción de alianzas con actores clave del territorio para la sostenibilidad de iniciativas territoriales que impulsen el desarrollo territorial y la paz según los contextos y políticas públicas de paz.

## 2.3. Contenidos

Los contenidos temáticos que se presentan a continuación (Tabla 1) están pensados tanto desde la evidencia científica como desde los análisis de necesidades de formación de los equipos de trabajo en el territorio.

Tabla 1. Módulos, ejes temáticos y temas

# MÓDULOS

**Módulo introductorio.**  
Generalidades del diplomado  
“Escuela de Desarrollo Territorial  
y Paz”

**Módulo I.**  
Gestión de proyectos  
para el Desarrollo

**Módulo II.**  
Desarrollo territorial y paz

**Módulo III.**  
Desarrollo ambiental para la paz

**Módulo de cierre.**

# EJE TEMÁTICO

# CONTENIDOS

Presentación de la formación	<ul style="list-style-type: none"><li>• Propósitos y alcances de la EDTP (Justapaz-UAM)</li><li>• Presentación de los objetivos, ejes temáticos y metodología</li><li>• Acuerdos pedagógicos y de seguimiento territorial</li></ul>
Plataforma virtual	<ul style="list-style-type: none"><li>• Manejo de aula virtual</li></ul>
Diagnóstico a través de herramientas del enfoque de Investigación para la Acción y Toma de Decisiones (IAD)	<ul style="list-style-type: none"><li>• Métodos participativos</li><li>• Escritura a varias manos</li></ul>
Gestión de proyectos basada en resultados	<ul style="list-style-type: none"><li>• Conceptualización</li><li>• Marco lógico</li><li>• Aproximación a la Teoría de Cambio</li></ul>
Modelos de Desarrollo Territorial	<ul style="list-style-type: none"><li>• Generalidades de los planes de desarrollo (municipal, departamental, nacional)</li><li>• Generalidades plan de ordenamiento territorial</li><li>• Política pública (concepto, importancia, condiciones)</li><li>• Criterios para la construcción de iniciativas locales de paz en los territorios</li></ul>
Construcción de paz	<ul style="list-style-type: none"><li>• Marco normativo</li><li>• Marco conceptual</li><li>• Conceptualización desarrollo y paz</li><li>• Antecedentes del conflicto armado colombiano</li><li>• Procesos de negociaciones de paz</li><li>• Limitantes para la construcción de paz en Colombia</li><li>• Actores de la reconciliación</li></ul>
Participación social y comunitaria	<ul style="list-style-type: none"><li>• Conceptualización</li><li>• Mecanismos de derecho y de hecho</li><li>• La participación en Colombia</li><li>• La participación para la construcción de paz en Colombia</li></ul>
Conflictividades en contexto	<ul style="list-style-type: none"><li>• Conceptualización</li><li>• Clasificación de la conflictividad</li><li>• Caracterización de las conflictividades en Colombia</li><li>• Actores de la conflictividad en Colombia</li></ul>
Transformación de conflictos	<ul style="list-style-type: none"><li>• Herramientas y pautas la resolución de conflictos</li></ul>
Conflictividad ambiental en Colombia	<ul style="list-style-type: none"><li>• Marco jurídico del conflicto ambiental en Colombia</li><li>• Componentes ambientales en el proceso de paz en Colombia</li><li>• Construcción de paz ambiental</li><li>• Desca. Etnodesarrollo</li><li>• Conflictos relacionados con el uso y ocupación del suelo</li><li>• El medio ambiente como víctima del conflicto armado</li></ul>
Cambio climático	<ul style="list-style-type: none"><li>• Generalidades y conceptualización del cambio climático</li><li>• Cambio climático y no violencia</li><li>• Plan Integral de Gestión del Cambio Climático</li><li>• Política ambiental</li></ul>
Ética y cuidado de la creación	<ul style="list-style-type: none"><li>• El cuidado de la creación y construcción de paz</li><li>• Bases teológicas en el cuidado de la creación</li><li>• Ética del cuidado ambiental</li></ul>

- Saludo institucional de Justapaz y UAM
- Conversatorio público según contextos territoriales
- Presentación de las iniciativas de paz y desarrollo más destacadas
- Acto simbólico por el desarrollo y la paz
- Ceremonia de certificación

Nota: estos temas surgen de los análisis de los territorios, del diálogo entre la UAM y Justapaz y la revisión de fuentes secundarias.

Fuente: Elaboración propia.

### 3. Estrategias de enseñanza aprendizaje

En este apartado se presenta el enfoque didáctico del diplomado. Asimismo, se comparten las generalidades para brindar la formación y la evaluación. Esta sección sirve como mapa de navegación para comprender el reto que tienen los y las participantes a la hora de vincularse al diplomado.

#### 3.1. Teoría para el abordaje didáctico

Dentro de sus procesos de formación, la Universidad Autónoma de Manizales no solo busca generar conocimientos, sino también desarrollar habilidades de orden superior. Por esta razón, la propuesta de este diplomado también pretende dar pie al pensamiento crítico y reflexivo sobre los territorios, la paz, el medio ambiente y la participación ciudadana, lo que implica en la práctica que el participante no solo deberá desarrollar los contenidos de los módulos propuestos, sino que también tendrá que hacer un análisis de los territorios, proponer soluciones y, lo más importante, considerar la participación ciudadana. Este último elemento es esencial para la construcción de propuestas de intervención de los problemas asociados a la paz, el desarrollo del territorio y el medio ambiente.

Cuando se habla del desarrollo del pensamiento crítico en el estudiante se hace alusión a que la persona debe estar en capacidad de 1. Argumentar sus ideas tanto desde un saber cotidiano o empírico como desde un saber científico, 2. Ser consciente del proceso de aprendizaje, de tal forma que planea, monitoree y evalúe su desempeño en la formación; 3. Tener presente el uso de los conocimientos y habilidades adquiridas, y 4. Fortalecer la habilidad de resolución de problemas que, para el caso de este proceso formativo, se relacionan con problemáticas asociadas a la paz, el desarrollo regional y el cambio climático.

Para conseguir lo anterior, los procesos se centran en la relación enseñanza y aprendizaje, en la que este último concepto implica muchos más elementos que un estudio memorístico o repetitivo (como solía ocurrir en el pasado). En la transición de los modelos tradicionales, centrados en la enseñanza, a las opciones de aprendizaje del socioconstructivismo, surgen de manera relevante metodologías y estrategias como las de “aprender haciendo”, “aprendizaje en contexto” y, de manera especial, la “educación popular”.

En cuanto al “aprender haciendo”, puede decirse que esta metodología o estrategia data de la antigüedad clásica, cuando griegos como el filósofo Aristóteles afirmaban “lo que tenemos que aprender, lo aprendemos haciendo” (García y López, 2014). Para el caso del continente americano, la metodología tuvo su origen en 1876 con una escuela Estado fundada por el coronel William Parker, cuyos principios fueron posteriormente implementados por el filósofo norteamericano John Dewey. Para Dewey, esta metodología debía centrarse en la experiencia del educando, considerando que es a partir de la misma que el estudiante logra oportunidades para aprender no solo desde la información sino desde el conocimiento adquirido de sus vivencias, lo que en otras palabras se llamaría una educación basada en la práctica.

Para el filósofo estadounidense, según Schmidt (2017), el aprendizaje no debe ser un desarrollo pasivo sino un proceso de acción a partir de datos adquiridos a través de los sentidos; a Dewey se le reconoce actualmente como el artífice de la pedagogía de la acción y la escuela progresiva. Puesta al servicio de la comunidad, la metodología “aprender haciendo” tiene implicación con el entorno del ciudadano comprometido, su práctica reflexiva con sentido social y la resolución de problemas de manera creativa.

En la década de 1960 y de la mano del filósofo y pedagogo brasileño Paulo Freire surgió como corriente de pensamiento latinoamericano la Teoría de la Educación Popular, caracterizada por sus cimientos en el contexto social y en la práctica, pues cada sujeto parte de definir sus propios problemas y de aplicar las lecciones de experiencias vividas, pensando y hablando en grupos. Así las cosas, en la educación popular, el conocimiento se considera como un diálogo de saberes, en donde los procesos de enseñanza y de aprendizaje se basan en lo que saben las personas que hacen parte de los mismos (Kolmans, 2008).

Cabaluz, Guelman, Palumbo y Salazar (2020), retomando a Freire, menciona que en la educación popular “enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades para su producción o construcción”, por lo que es necesario contextualizar el proceso de enseñanza al entorno del estudiante y no al aula. Por lo anterior, la educación popular se constituye en un escenario de construcción de una sociedad justa y equitativa, con enfoques de inclusión en un marco de respeto por la diversidad de pensamiento y dignidad humana.

Desde otro enfoque, pero en la misma lógica del socioconstructivismo y en concordancia con varios de los planteamientos abordados en esta sección, el “aprendizaje en contexto” cobra importancia. En este caso, es pertinente mencionar posturas piagetianas, en donde el entorno se toma como una técnica didáctica al relacionarse con el aprendizaje por descubrimiento, pues para el psicólogo suizo Jean Piaget el sujeto aprende a través de sus acciones cuando está en contacto con la realidad.

Por último, el contexto, entendido como todo lo que rodea la situación de aprendizaje, tiene influencia directa y decisiva en el proceso de aprendizaje. Según Mariño (2011) retomando al psicólogo ruso Lev Vygotski, el contexto social tiene más poder en este aspecto, que las mismas creencias y actitudes, una vez que para Vygotski lo que más influye en la educación es el papel que puedan jugar la comunidad y el medio social que rodean al estudiante, pues de estos dependerá la visión e interpretación que la persona pueda tener del mundo. Así entonces, para estas teorías constructivistas, el desarrollo va a estar condicionado por el aprendizaje social.

### 3.2. Generalidades metodológicas

A continuación algunas precisiones metodológicas para tener en cuenta en el antes y durante el desarrollo del diplomado:

Duración de la formación:	100 horas
Encuentros sincrónicos:	sábados, cada 8 días
Horas sincrónicas:	40 horas
Horas asincrónicas:	60 horas

Los encuentros sincrónicos son espacios organizados virtualmente, a través de una plataforma diseñada para los siguientes propósitos:

- Brindar asesoría, acompañamiento y desarrollo de temas que le faciliten al participante profundizar en los contenidos.
- Resolver dudas de las actividades académicas del aula.
- Asesorar las propuestas de intervención.

Los encuentros sincrónicos implican que se dialogue de manera permanente con el docente, además que el participante genere ideas, argumente sus propuestas y brinde sus puntos de vista de los contenidos desarrollados.

El componente asincrónico se da a través de la plataforma Moodle, aula virtual en donde el participante encontrará:

- Recursos (videos y lecturas).
- Actividades para avanzar en la propuesta de intervención.
- Canales de comunicación con el docente encargado de cada módulo.
- Enlace para envío de actividades.
- Evaluaciones y retroalimentación de trabajos.

Vale la pena anotar que es importante que el estudiante ingrese de manera frecuente al aula, puesto que es el canal idóneo para conectar todas las actividades propuestas en los módulos del presente diplomado. Para los encuentros asincrónicos, se requiere que el participante pueda ver videos y otra serie de materiales que sustentan la formación, por lo que se necesita que tenga acceso a internet y un equipo de cómputo con audio y video.

### 3.3. Evaluación

Al ser una formación de educación continuada, tanto la UAM como Justapaz deben conocer el avance en la formación. En lo que respecta al participante, al tratarse de procesos metacognitivos, también es pertinente conocer cuál es el avance en el aprendizaje. Es decir, la evaluación del presente diplomado no debe ser vista como un proceso de seguimiento docente-estudiante, sino como un proceso de regulación del aprendizaje.

Al ser coherentes con la metodología presentada, la evaluación debe ser producto de las propuestas de intervención diseñadas por el participante. Lo anterior, implica que la persona asista a las sesiones sincrónicas y entregue los productos solicitados a través del aula virtual. Los entregables están relacionados con las propuestas de intervención, de tal forma que al finalizar el estudiante contará con un proyecto definido de acuerdo con una problemática identificada.

Los porcentajes de evaluación se distribuyen de la siguiente forma, para un total de 100%:

Participación en encuentros sincrónicos:	20%
Desarrollo de actividades en el aula virtual:	60%
Construcción y socialización iniciativa de paz:	20%

## 4. Modelo didáctico

Para los autores de estos módulos y los docentes del diplomado “Escuela de Desarrollo Territorial y Paz” es determinante el uso de los contenidos teóricos en las tareas cotidianas y los proyectos emprendidos por los participantes. En este sentido, este apartado permite evidenciar el uso de los contenidos del presente documento, no solo para lograr el aprendizaje, sino también para propender por su aplicabilidad en proyectos futuros o que surjan desde el mismo diseño de la propuesta educativa en curso.

A continuación algunos elementos teóricos que sustentan el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como una ruta que permite el uso de los resultados de la propuesta.

### 4.1. Premisas en la formación

Para el diplomado “Escuela de Desarrollo Territorial y Paz” es determinante que los estudiantes logren un aprendizaje en profundidad. Esta apuesta se caracteriza por promover la investigación, la discusión y la enseñanza participativa en las que quienes participan aprenden a aprender (Álvarez et al., 2019).

A continuación se propone una serie de actividades que promueven la reflexión crítica sobre el contexto, los planes de desarrollo, los problemas socialmente vivos y las posibles soluciones que surgen desde los métodos participativos. Para lograr un aprendizaje en profundidad se parte por reconocer que:



- El participante del diplomado “Escuela de Desarrollo Territorial y Paz” cuenta con experiencias y conocimientos que deben ser identificados en tanto son útiles para la solución de problemas en los territorios.
- La conceptualización desde los autores y las experiencias de los docentes es fundamental, en tanto se trata de un proceso dialógico que permite dar coherencia a los contenidos mientras garantiza su aplicabilidad en los contextos donde habitan los participantes.
- Las actividades permiten la reflexión crítica del contexto, los planes de desarrollo y las oportunidades para disminuir las vulnerabilidades sociales a través de la participación de las comunidades.
- La construcción de la propuesta del estudiante no depende exclusivamente de su participación en los módulos, sino que también implica el diálogo de saberes con las mismas personas de la comunidad en donde concentre su trabajo.
- El desarrollo de la propuesta a trabajar no depende del desarrollo de los módulos, sino más bien de la proyección, factibilidad y oportunidad de los territorios.
- Las propuestas de intervención derivadas de la formación deben tener la oportunidad de ser implementadas socialmente.

## 4.2. Unidad didáctica con cuatro componentes

La Unidad Didáctica que integra todo el diplomado “Escuela de Desarrollo Territorial y Paz” consta de cuatro componentes que permiten que el participante logre un aprendizaje a través de la aplicación práctica.

Los componentes son:

1. **Aula virtual.** El aprendizaje está centrado en los contenidos del aula virtual, en donde el participante tiene acceso a material bibliográfico, ayudas audiovisuales y actividades que permiten la aplicación práctica de los contenidos. Este es el espacio idóneo para profundizar en los contenidos que son desarrollados de manera sincrónica con los encuentros periódicos con los docentes.
2. **Lectura de los módulos.** Este ejercicio permite visualizar una apuesta teórica que si bien no es la única sí invita al participante a acceder a material adicional en otros medios para así cualificar su discusión en los encuentros.
3. **Aplicabilidad.** Los ejercicios desarrollados, tanto en el aula como en estos módulos, obedecen a actividades que se pueden desarrollar en los territorios. Esto tiene dos alcances: lograr un aprendizaje e identificar oportunidades para proyectos sociales que resuelvan problemas en los territorios.
4. **Propuesta de intervención.** La unidad didáctica es transversalizada por una propuesta que el mismo participante va construyendo a través de los módulos. Cada módulo y actividad del aula virtual permiten ir consolidando un proyecto coherente con las necesidades y problemas en los territorios. Lo más importante en esta unidad didáctica es que cualquier propuesta que surja de esta formación deberá estar en capacidad de proponer una posible solución viable y pertinente, lo cual es garantizado sí y solo sí por un trabajo articulado con las mismas comunidades.

## 5. Qué se logra a través de los módulos

Esta sección presenta algunas bases para la Elaboración de Proyectos Comunitarios que el participante deberá lograr y usar durante su formación. Es necesario que en la lectura de cada uno de los módulos, el estudiante tenga presentes los siguientes alcances y actividades:

### Módulo I

Cuando realice la lectura de este módulo haga un especial énfasis en el uso de la siguiente información:

- Realice el análisis de necesidades a partir de lo que propone el marco lógico. Estas necesidades son específicas del territorio donde habita el participante de la EDTP. Este ejercicio implica no solo un trabajo de escritorio, sino también el reconocimiento de la experiencia en los territorios y de los recorridos previos.
- Elabore un mapa de objetivos. A partir de las necesidades identificadas en el paso previo, desarrolle los objetivos de su proyecto de investigación. Recuerde que estos deben ser priorizados con las mismas comunidades.
- Plantee una matriz de marco lógico con indicadores claros y precisos. Este paso es fundamental para la proyección de las actividades.



Fotografía: Colectivo de Marmato Caldas (2017).  
Archivo de comunicaciones de Justapaz.

## Módulo II

Este módulo incluye contenidos sobre la construcción de paz, el análisis de las violencias y las mediaciones, y algunas experiencias participativas para construir paz en los territorios. Esta sección implica que el participante:

- Retroalimente el análisis de necesidades del territorio con la matriz de conflictividades. Esta es una herramienta útil para conocer otro tipo de conflictos presentes en el lugar de trabajo, como lo son los ambientales, los sociales, los armados, los políticos, entre otros.
- Priorice las conflictividades con la comunidad. La conflictividad principal a trabajar puede que no sea la que el participante haya proyectado inicialmente, por lo que insistimos en que se debe ser coherente con lo que planteen las mismas comunidades. Este ejercicio se puede incluir en el análisis de necesidades y problemas. Para conseguir este propósito, el estudiante debe incluir en el marco lógico una actividad que permita el diálogo, el análisis y la reflexión con las mismas comunidades.
- Proponga mediaciones con la misma comunidad. Las actividades construidas en el marco lógico (elaborado en el módulo anterior) deben retroalimentarse con actividades de mediación que se pueden crear con las mismas comunidades a través de métodos participativos.

## Módulo III

En esta sección se abordan los conflictos y la paz desde un enfoque ambiental. Como participante, es importante reconocer que existen diferentes estrategias nacionales y locales para afrontar el cambio climático y el cuidado del medio ambiente. Así mismo, se debe tener presente que estas problemáticas pueden generar otras violencias estructurales y culturales que se traducen en conflicto directo. En este módulo:

- Retroalimente el análisis de problemas y necesidades con los planes de desarrollo y políticas ambientales de los municipios donde se pretende desarrollar la propuesta del Módulo I.
- Haga un especial énfasis en las conflictividades ambientales desde una mirada del cuidado de la creación. Esto implica la generación de una cultura del cuidado y la transformación de las prácticas. Es así como las actividades del marco lógico deben incluir elementos asociados a lo descrito.

Por último, valga la pena subrayar que tanto el aula virtual como las mismas actividades de este módulo llevarán al estudiante a la construcción de su propuesta. Por esta razón, en esta sección se incluirán ejemplos o casos de estudio con los que se retroalimentarán las propuestas construidas durante la formación.





# Módulo I: Gestión de proyectos para el desarrollo

**NUESTRA VOLUNTAD PARA LA PAZ  
NUNCA LA PODRÁN SECUESTRAR**

“Para construir las paces hacen falta al menos tres cosas: voluntad, herramientas y proyecto”

“Desde una perspectiva general o global, necesitamos desarrollar proyectos innovadores que aborden con seriedad desafíos importantes que trasciendan el alcance de un conflicto armado interno concreto”

**John Paul Lederach (1998).**

Fotografía: Quibdó, un territorio para la incidencia.

Archivo de comunicaciones de Justapaz.

# 1. Introducción

En la actualidad, el concepto de proyecto tiene múltiples concepciones en los entornos académico, empresarial y de lo público. Si bien esta noción ha estado más ligada a las ciencias administrativas, ha logrado penetrar áreas del conocimiento como la educación y las ciencias sociales. A pesar de contar con una pluralidad de definiciones, existen rasgos en común que se convierten en punto de referencia y análisis para tener en cuenta. Estos son: 1. Contar con un punto de partida y llegada, planteando la necesidad de planificar de forma estratégica la ejecución de recursos; 2. Los objetivos para la solución de problemas o necesidades; 3. La identificación de recursos humanos, económicos, tecnológicos, políticos, sociales y ambientales, y 4. La existencia de un nivel de riesgo o incertidumbre (Gómez et al, 2018).

Para las instituciones públicas y privadas, las características que involucran los proyectos se convierten en una herramienta de gestión para la planificación estratégica, permitiéndoles la toma de decisiones con base en soportes técnicos que dan soluciones a problemas de interés común en una sociedad. Cuando se emprende un proyecto se está en busca de modificar una circunstancia actual, cambiando situaciones problemáticas hacia puntos de encuentro en beneficio de una colectividad (Baca-Tavira y Herrera-Tapia, 2016). De esta manera, se genera desarrollo desde un estado de progreso y cambio positivo en un contexto determinado, mediante la implementación de planes y proyectos de inversión (Ruiz Tibana y Duarte, 2015).

Existe una gran diversidad de proyectos y se les clasifica en distintas tipologías, por lo que no existe una metodología rígida que guíe la toma de decisiones sobre un plan en particular. Sea cual sea la metodología que se elija, esta debe basarse en la aplicación de un procedimiento lógico que abarque el análisis de todos los factores que intervienen y afectan un proyecto en un contexto específico (Córdoba, 2011).

Cuando se va a formular un proyecto se debe contemplar la respuesta a algunos interrogantes fundamentales, como el por qué y el para qué de este plan, ¿qué se hará?, ¿cómo?, ¿quién ejecutará las actividades?, ¿con quién? ¿en dónde?, ¿cuándo? y ¿con qué recursos se implementará lo planeado?

En este sentido, y para este diplomado, una herramienta fundamental es el enfoque de Marco Lógico. Este es un método de planificación a través del cual en un cuadro resumen se muestra el camino y los medios necesarios para alcanzar los objetivos y los compromisos, principios en los que radica el éxito de los proyectos. Este marco facilita el proceso de conceptualización, diseño, ejecución y evaluación de proyectos (Ortegón et al, 2005).

En consideración a lo mencionado, este libro busca fortalecer bases para la Elaboración de Proyectos Comunitarios de Desarrollo Territorial y Paz y la importancia e implicación del diseño de iniciativas sociales basadas en planes coherentes y estructurados con los que se trabaje por la construcción de paz. Además, incorpora contenidos y herramientas orientadas desde la estructura de dos ejes temáticos que corresponden con la Gestión de Proyectos Basada en Resultados, a saber: los diagnósticos territoriales apoyados en herramientas como el enfoque de investigación para la acción y la toma de decisiones (IAD) y el reconocimiento de herramientas para la gestión de desarrollo territorial. Al finalizar esta sección, los participantes lograrán relacionar su aprendizaje en contexto, ubicando su proyecto en un entorno territorial particular.

## 2. Objetivos del módulo

### 2.1. Objetivo general

Contribuir al reconocimiento y la utilización de herramientas básicas para la gestión y el fortalecimiento de las iniciativas que desarrollan los líderes y lideresas de las iglesias, así como los aliados de las plataformas territoriales de paz en regiones priorizadas por Justapaz, y que tiene incidencia en los planes y proyectos relacionados con la implementación territorial del Acuerdo de Paz y las paces justas territoriales.

### 2.2. Objetivos específicos

- Reconocer la ruta para la Gestión de Proyectos Basada en Resultados como una herramienta fundamental para los procesos del desarrollo territorial.
- Identificar algunas herramientas metodológicas que permitan dinamizar la articulación social e institucional alrededor del reconocimiento de contextos para la gestión de procesos de desarrollo territorial.
- Promover la gestión de proyectos a partir de la articulación con actores clave en el territorio y de la armonización con objetivos que impulsen el desarrollo territorial y la construcción de paz de acuerdo con los contextos y apoyado en las políticas públicas.

## 3. Resultados de aprendizaje

- Reconocer y apropiarse los elementos conceptuales básicos asociados con el ciclo de vida y de gestión del proyecto.
- Realizar un uso apropiado de la herramienta del enfoque de Marco Lógico para la formulación de proyectos.
- Aplicar algunos criterios para la valoración de alternativas y de evaluación de los proyectos de inversión.
- Definir una Matriz de Planificación del Proyecto apropiando los recursos disponibles.
- Sustentar un proyecto formulado sobre un tema de interés definido como resultado de la práctica de clase.

## 4. Primer eje temático: Gestión de proyectos basada en resultados

En este apartado se conceptualizará sobre los proyectos abordados desde diferentes herramientas estratégicas, como lo son la Teoría del Cambio y el enfoque de Marco Lógico, técnicas fundamentales de la evaluación y formulación de proyectos.

### 4.1. Conceptualización

Se encuentra una gran diversidad de definiciones sobre proyecto. La bibliografía existente tiene distintos enfoques, dependiendo del tipo de trabajo al que se refiera. Basta con detenerse en cada una de ellas y darse cuenta de que contienen elementos comunes, que se convierten en características importantes para tener en cuenta a la hora de formular e implementar un plan.

Antes de entrar en las definiciones, es importante preguntarse: ¿Qué entiendo por proyecto? ¿Por qué son importantes? ¿Para qué nos sirven? ¿Qué proyectos conocemos? ¿Quiénes los formulan? Estos interrogantes nos abren la puerta a interpretar las definiciones de acuerdo con el interés del trabajo que se quiera formular.

La Tabla 2 muestra algunos de los conceptos que se encuentran en la bibliografía consultada para el desarrollo de este módulo (en orden cronológico). Presta atención, porque si bien las definiciones pueden parecer distintas, todas tienen características comunes. Una pista: los objetivos, la planificación, los recursos, el tiempo y los resultados son apenas algunas de ellas (Ajenjo, 2005).

**Tabla 2. Conceptos de proyecto**

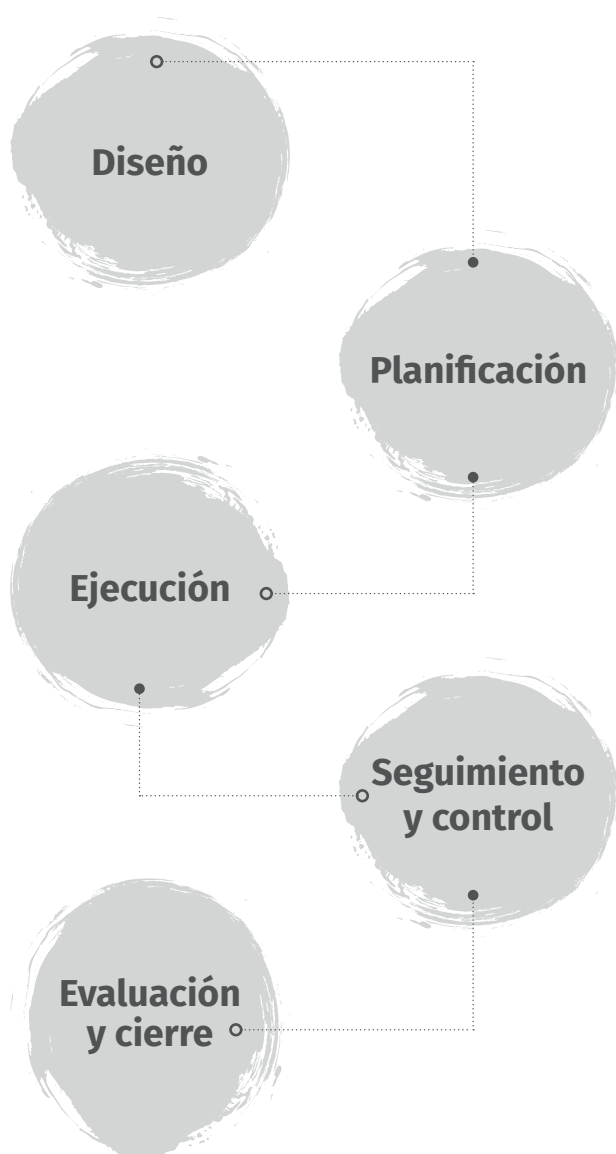
Fuente	Año	Definición
Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (Ilpes)	1974	Plan prospectivo de una unidad de acción capaz de materializar algún aspecto del desarrollo económico o social.
Gómez-Senent	1998	El proyecto trata de resolver o crear sistemas complejos.
Carrión Rosende y Berasategui Vitoria	2010	Proceso único que conlleva un conjunto de actividades planificadas, ejecutadas y evaluadas que, con recursos humanos, técnicos y financieros finitos, trata de obtener unos objetivos en un plazo determinado, con un comienzo y un fin claramente identificables.
Córdoba	2011	Un proyecto de inversión es una propuesta técnica y económica para resolver un problema de la sociedad utilizando los recursos humanos, materiales y tecnológicos disponibles mediante un documento escrito que comprende una serie de estudios que permiten al inversionista saber si es viable su realización.
Project Management Institute (PMI)	2013	Esfuerzo temporal que se lleva a cabo para crear un producto, servicio o resultado único.
Pinto	2015	Un proyecto es un trabajo organizado para lograr una meta predefinida u objetivo que requiere recursos y esfuerzos; es un emprendimiento único (y por tanto arriesgado) que tiene un presupuesto y un cronograma.
Departamento Nacional de Planeación	2018	Unidad operacional de la planeación del desarrollo que vincula recursos (físicos, humanos, monetarios, entre otros) para resolver problemas o necesidades de la comunidad.

Fuente: Elaboración propia con base en Gómez et al. (2018).

## 4.2. Ciclo de vida de un proyecto

Un proyecto, independientemente de su clasificación, se compone de una serie de fases generales de desarrollo e implementación que, al juntarse, conforman su ciclo de vida. Según Cotera (2012), las etapas establecidas son diseño; planificación; ejecución; seguimiento y control, y evaluación y cierre (ver Ilustración 1).

Ilustración 1. Ciclo de vida de un proyecto



Fuente: Elaboración propia con base en Cotera (2012).

De acuerdo con la propuesta hecha por el peruano Alfonso Cotera, consultor en planificación y evaluación de proyectos de desarrollo social y economía solidaria, estas fases se pueden describir como:

**Diseño.** Fase preliminar donde se definen objetivos, alcance y se realiza el estudio de antecedentes del proyecto. Esto permite generar la identificación del problema y las necesidades a las que se les dará respuesta.

**Planificación.** Aquí se logran analizar los riesgos existentes y definir las actividades, recursos y el plan de evaluación y seguimiento transversal a todo el proyecto.

**Ejecución.** Este momento consiste en la puesta en marcha de la planificación realizada, buscando el cumplimiento de los objetivos planteados. Aquí se implementa cada una de las actividades planeadas, utilizando los recursos proyectados.

**Seguimiento y control (monitoreo).** Esta fase refiere a la aplicación del plan de seguimiento con los indicadores establecidos. Aquí es posible establecer si se están cumpliendo el plan, las actividades y los recursos proyectados.

**Evaluación y cierre.** Este último momento alude a hacer un balance de los resultados alcanzados y valorar si se han conseguido los objetivos planteados en el proyecto.



### 4.3. Tipos de proyectos

Existen diversos tipos de proyectos, como se observa en la siguiente ilustración. Las tipologías dependen de la naturaleza o la característica particular de cada uno de ellos (Ilpes, 1974).

Ilustración 2. Tipos de proyectos



Fuente: Elaboración propia con base en Ilpes (1974).

Según el carácter del proyecto, estos pueden ser sociales o de inversión. Los primeros son una herramienta que permite inducir un cambio a partir de las iniciativas de los actores que interactúan en un territorio o sector específico (Baca-Tavira y Herrera-Tapia, 2016). Los segundos son una propuesta técnica y económica para resolver un problema de la sociedad utilizando los recursos humanos, materiales y tecnológicos disponibles mediante un documento escrito respaldado por una serie de estudios que le permiten al inversionista saber si es viable su realización (Escudero, 2004, citado por Córdoba, 2011).

La transformación social vía proyectos implica una gestión local que construye nuevas estructuras de oportunidades y mayores espacios de libertad para los habitantes, creando así un entorno favorable para el despliegue del potencial de los territorios (Baca-Tavira & Herrera-Tapia, 2016). Bajo este esquema se pueden englobar las iniciativas de paz construidas por cada uno de los líderes y las lideresas en sus territorios.

Ahora, los proyectos también se caracterizan por el sector de la economía en el que se encuentren –independiente que sean de carácter social–: *agropecuarios*, dirigidos a la producción primaria (animal, vegetal o forestal); *industriales*, enfocada en la manufactura y la transformación de productos; *de infraestructura social o sociales*, en busca de la satisfacción de necesidades a una población determinada; *de infraestructura económica*, dirigida a la producción de bienes o prestación de servicios de interés general; y *de servicios*, no es un bien tangible.

También se pueden clasificar de acuerdo con el ejecutor, encontrando proyectos públicos, privados o mixtos. Los primeros son desarrollados con recursos del tesoro público del Estado. Los segundos tienen un objetivo marcado en la rentabilidad, los recursos son

propios y se espera el retorno de la inversión. Y los terceros son los proyectos ejecutados en alianzas entre entidades públicas y empresas u organizaciones sociales privadas. Esto último se ha vuelto frecuente en el mundo de los proyectos, sobre todo después de la llegada a Colombia de la cooperación internacional con recursos disponibles de diferentes países para proyectos con componentes sociales que permitan transformar realidades. Después de la firma del acuerdo de paz con las FARC-EP, una de las líneas priorizadas por la cooperación es la de construcción de paz y posconflicto.

Otra clasificación importante es definir el alcance y la cobertura donde tendrá influencia el proyecto a ejecutar, ya sea local, regional, nacional o internacional. Eso depende de la población a la que se quiera impactar. Además de establecer el tamaño (pequeño, mediano, grande, megaproyecto), la decisión final dependerá de la población a impactar y los recursos a invertir.

El tipo de proyecto dependerá del contexto del territorio, la necesidad específica que se desee solucionar y las condiciones sociales, económicas, culturales y ambientales de cada región. Como líderes conocedores de los territorios, las personas están en la capacidad de definir una iniciativa a ejecutar que finalmente aporte a la construcción de paz.

La mayoría de los proyectos contribuye a solucionar un problema, descrito como el tránsito de una situación actual a una deseada (lo que es y lo que debería ser). Una vez identificada esa necesidad o problema, se define la estrategia de planificación del trabajo a realizar (Unodc, 2018). Existen en el mundo diferentes técnicas, métodos y enfoques para el diseño y planificación de los proyectos, y en este módulo en particular analizaremos la Teoría del Cambio y el Marco Lógico, por considerarlas herramientas útiles en la estructuración de las propuestas desde su planificación hasta la evaluación.

## 4.4. Teoría del Cambio

De acuerdo con los investigadores españoles Viola Casseti y Joan Paredes-Carbonell (2020), la Teoría del Cambio

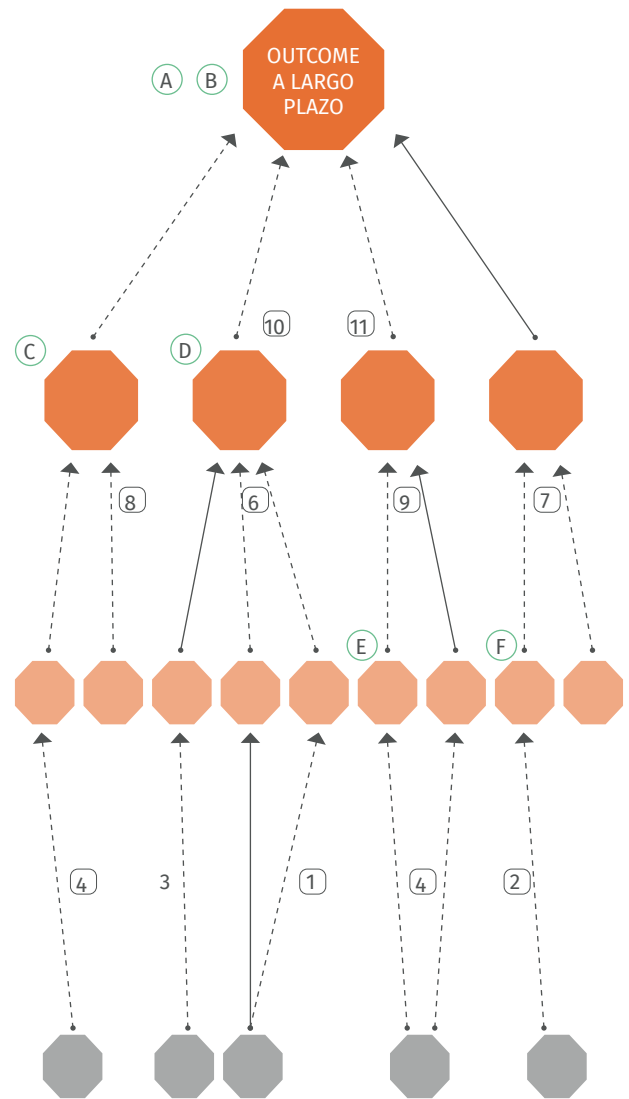
(...) es un modelo conceptual, muchas veces en forma de dibujo, diagrama o mapa, que pretende explicar cómo funciona una intervención; deben poder identificarse sus diferentes componentes y cómo cada elemento se vincula con otro. Como mínimo tiene que incluir los objetivos generales de un programa o intervención, los resultados y los procesos intermedios a través de los que es posible lograr el cambio que con la intervención se pretende, y las diferentes actividades que se quiere llevar a cabo o que se estén implementando (p. 306).

En este sentido, la Teoría del Cambio implica una continua reflexión de exploración de la transformación y la forma como sucede, a partir de contextos particulares. Se trata de hacer un análisis de la ocurrencia del cambio en la que se identifiquen aspectos necesarios para el cumplimiento de los objetivos.

En la práctica, esta teoría se convierte en una herramienta o método de apoyo para la planificación y evaluación de proyectos ya que identifica elementos claves de cambio, alineados a un objetivo claro y a indicadores medibles para el desarrollo con éxito del proyecto.

Al tomar como base la guía de Gestión Basada en Resultados (RBM por sus siglas en inglés) y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, construida por la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Teoría del Cambio requiere de tres elementos esenciales: 1. Mostrar un camino causal de un punto a otro al especificar lo que se necesita para alcanzar los objetivos; 2. Articular suposiciones subyacentes que puedan ser probadas y medidas, y 3. Cambiar la forma de pensar acerca de las iniciativas, desde lo que se está haciendo hasta lo que se quiere lograr, para comenzar desde allí.

Ilustración 3. Teoría del Cambio



- (A) (B) Hipótesis
- (1) (2) Intervenciones

Fuente: Unodc (2018).

Como se mencionó previamente, la Teoría del Cambio se articula con el enfoque de Marco Lógico, al ser ambas herramientas de planificación de proyectos. El análisis de la situación y el árbol de problemas, a ser presentados a continuación, proporcionan elementos para el desarrollo y proyección de los cambios esperados dentro de un proyecto.

#### 4.5. Enfoque de Marco Lógico

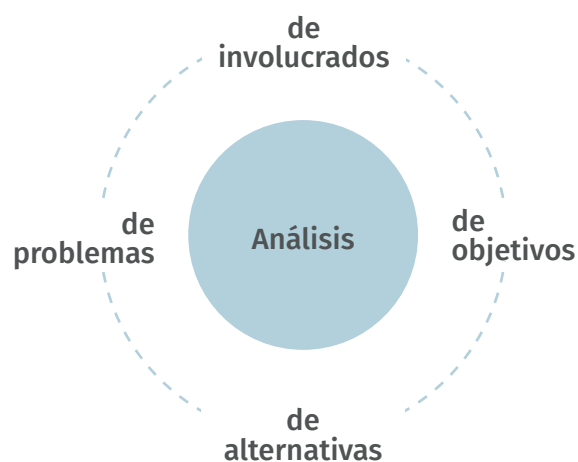
El Marco Lógico es una herramienta dinámica que permite conceptualizar un proyecto y analizar las posibles situaciones a encontrarse en el desarrollo del mismo. Esta técnica facilita el diseño, la ejecución y la evaluación del trabajo a desarrollar, ya que se enfoca en los objetivos, los grupos de personas beneficiarias, y la participación y comunicación entre las partes interesadas (Ortegón et al., 2005).

Las funciones de esta metodología se centran en la identificación y priorización de los problemas y sus posibles soluciones, mientras permiten la formulación y evaluación ex ante y ex post. En estas etapas se estiman los beneficios y costos del proyecto y los impactos que puede generar. De igual forma, el Marco Lógico se convierte en una herramienta importante en la planificación estratégica y operativa de la ejecución de los proyectos.

Esta metodología contempla dos etapas que se desarrollan en todo el ciclo de vida del proyecto, a saber: La primera, la identificación del problema y posibles alternativas de solución. Aquí se analizan las posibles situaciones que se pueden encontrar en el desarrollo de un proyecto para generar estrategias que lleven a la situación deseada, es decir, resolver los problemas o necesidades de una población en específico. La segunda, la etapa de planificación. Aquí la idea del proyecto se convierte en un plan operativo práctico para su ejecución (Ortegón et al., 2005).

### Ilustración 4. Etapas de la metodología Marco Lógico

#### 1. IDENTIFICACIÓN DE PROYECTOS



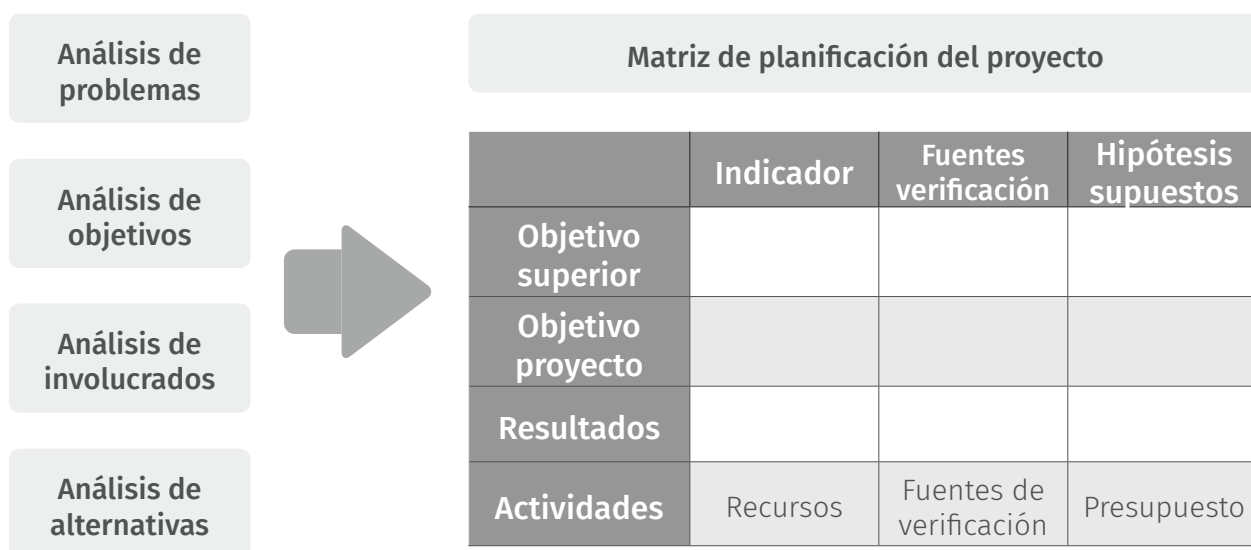
#### 2. FORMULACIÓN DE PROYECTOS

Matriz de planificación de proyecto

Fuente: Elaboración propia.

En la primera etapa se tienen los análisis de personas involucradas, de problemas, de objetivos y de alternativas. En la segunda, se elabora la matriz de Marco Lógico y el resumen de la planificación del proyecto.

## Ilustración 5. Metodología Marco Lógico



Fuente: Elaboración propia.

Ahora, una breve descripción de cada uno de los pasos que conforman las etapas del Marco Lógico.

### 4.5.1. Etapa 1: Identificación del problema y alternativas de solución

En esta primera fase se realiza, en equipo, la identificación del problema. Para ello es necesario hacer un listado de temas o problemáticas a solucionar, y priorizarlos (ordenar de mayor a menor importancia). Una vez se tenga la lista ordenada, se procede a identificar el grupo meta (población o grupo social afectado) y a definir el territorio de cobertura y de incidencia del proyecto.

Al momento de definir la situación problema es importante que esta responda a una necesidad o problema colectivo, que sea una situación real y concreta, de interés de todas las personas involucradas. En este punto es recomendable hacer uso de alguna herramienta participativa

para que la consulta resulte de un diagnóstico participativo y no de la intuición de quien diseña el proyecto.

Para la construcción de la iniciativa propuesta para su territorio puede seguir la siguiente guía práctica. Es importante que prevalezca el trabajo en equipo y la unión de esfuerzos por un objetivo. **Recuerde** en la definición del área temática y la iniciativa de proyecto, que una cosa es lo que se debe hacer, otra lo que se quiere hacer y otra lo que se puede hacer. Todas deben corresponder con una situación real, sobre la cual se manifieste interés y en la que se pueda aportar.

Tabla 3. Formato identificación de la problemática

Formato identificación de la problemática
<p><b>Área temática para trabajar.</b> Defina y escriba de manera concisa el área temática sobre la cual trabajará su iniciativa de proyecto.</p>
<p><b>Tema específico definido a trabajar dentro del área problemática definida.</b> Escriba en qué tema específico se centrarán los esfuerzos del grupo de trabajo desde la iniciativa de proyecto que trabajarán.</p>
<p><b>Tipificación de la iniciativa del proyecto.</b> De acuerdo con las tipologías de proyecto vistas en este apartado, escriba cuál puede corresponderse con la iniciativa de proyecto que trabajarán.</p>
<p><b>¿Por qué?</b> De acuerdo con las discusiones y conclusiones a las que llegaron como grupo de trabajo, escriba por qué es importante y qué justifica el esfuerzo e involucramiento en relación con la iniciativa de proyecto que están gestionando.</p>
<p><b>¿Para qué?</b> De acuerdo con las discusiones y conclusiones a las que llegaron como grupo de trabajo, escriba qué resultados, cambios, transformaciones o dinimizaciones esperan se generen del esfuerzo e involucramiento en relación con la iniciativa de proyecto que están gestionando.</p>
<p><b>¿Qué?</b> De acuerdo con las discusiones y conclusiones a las que llegaron como grupo de trabajo, escriba sobre qué espera el grupo desarrollar específicamente como iniciativa de proyecto.</p>

## Formato identificación de la problemática

**¿Cómo?** De acuerdo con las discusiones y conclusiones a las que llegaron como grupo de trabajo, escriba sobre cómo van a desarrollar específicamente la iniciativa, refiera algunas acciones y actividades posibles que den desarrollo a la estructura de la iniciativa de proyecto que están gestionando.

**¿Quién?** De acuerdo con las discusiones y conclusiones a las que llegaron como grupo de trabajo, escriba sobre 1. Quién –organización– liderará el proyecto, 2. Quién se espera pueda colaborar con la disposición de recursos necesarios, y 3. Quién se espera sea la comunidad de personas beneficiarias de las acciones que se desarrollen como parte de la iniciativa.

**¿Dónde?** De acuerdo con las discusiones y conclusiones a las que llegaron como grupo de trabajo, escriba en dónde específicamente se espera llevar a cabo la implementación de la iniciativa de proyecto. Acote desde la localización del departamento, municipio, corregimiento o vereda, comuna, barrio, o comunidad específica, según lo definan en grupo.

**¿Cuándo?** De acuerdo con las discusiones y conclusiones a las que llegaron como grupo de trabajo, escriba cuál es la expectativa de tiempo en cuanto inicio y finalización de implementación de la iniciativa de proyecto y cuál sería el periodo de la fase de operación.

**¿Con qué?** De acuerdo con las discusiones y conclusiones a las que llegaron como grupo de trabajo, escriba cuál es la expectativa sobre los actores que se involucrarán como responsables y colaboradores, y qué tipo de aportes se esperaría de los mismos en cuanto la implementación de la iniciativa de proyecto.

Una vez tenga el problema identificado, es momento de aplicar cuatro análisis diferentes que permitan la estructuración del proyecto: de involucrados, del problema, de objetivos y de alternativas.

#### 4.5.1.1. Análisis de involucrados

Ese tipo de análisis permite identificar a las personas, instituciones, organizaciones y grupos sociales que aportan a la problemática identificada. Para conseguirlo, es necesario describir las características particulares de cada uno, así como las posibles interacciones entre ellos y su relación directa o no con la solución a la necesidad planteada.

Para desarrollar este ejercicio, se deben responder los siguientes interrogantes: ¿De quién es el problema? ¿A quién beneficiará el proyecto? ¿Quiénes son los grupos beneficiarios? ¿Quiénes son los destinatarios? Una vez

identificados, se deben clasificar en tres grupos: 1. Colaboradores, es decir, los actores que están dentro del problema y deben aportar a transformarlo; 2. Afectados por los cambios directos que ocasione la solución del problema, y 3. Encargados de la financiación y gestión del proyecto.

En la Tabla 4 se describe una ruta para la construcción del análisis de involucrados. Para su desarrollo, primero se tienen que registrar los nombres de las personas (representantes, instituciones, organizaciones) que se encuentran relacionadas con el área temática y problema o necesidad específico definido. Luego, se pasa a clasificar los nombres registrados según corresponda con el tipo de actor (público, privado, organización social de base –OSB–, organización internacional –OI–, otro) y, por último, se categorizan los nombres identificándolos en relación con el tema problema o necesidad identificada (puede ser colaborador, responsable, afectado, destinatario o beneficiario).

Tabla 4. Guía análisis de involucrados – primera parte

No.	Nombre	Pú	Pr	OSB	OI	Otro-cuál	C	R	A	D	B
1.											
2.											
3.											
4.											
5.											
6.											

Fuente: Elaboración propia.



Nota. Con base en la numeración asignada para cada uno de los actores identificados en el cuadro anterior, retroalimente, complemente y concrete el cuadro, relleno para cada una de las casillas del cuadro según corresponda con una **X**.

- **Diligencie** en la casilla correspondiente con el número del cuadro anterior, la característica principal del actor identificado.

- **Asigne** en el cuadro, de acuerdo como corresponda, una **X** según los cuadros de referencia de abajo.

- **Identifique** en las casillas de aportes, defina con mayor claridad los aportes favorables y los aspectos desfavorables que el actor identificado representará en la gestión del proyecto. Utilice como ejemplo conocimiento, dinero, logística, obstáculo, malos comentarios.

Tabla 5. Guía de análisis de involucrados – segunda parte

No.	Característica	F	E	Fi	E	U	D	I	F	Aporte favorable	Aporte desfavorable
1.											
2.											
3.											
4.											
5.											
6.											

F	Formulación		
E	Evaluación	D	Desfavorable
Fi	Financiación	I	Indiferente
E	Ejecución	F	Favorable
U	Utilización		

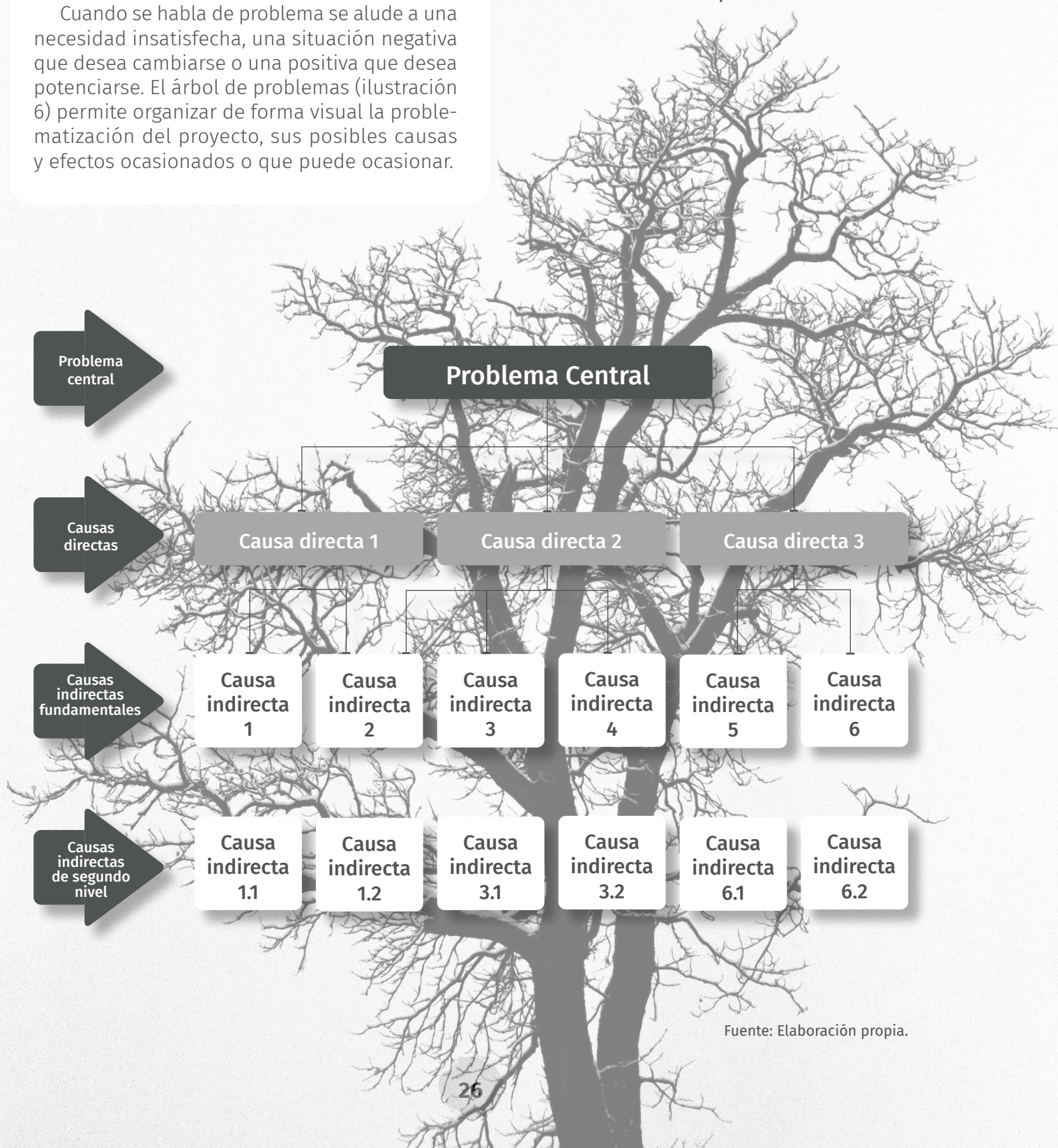
Fuente: Elaboración propia.

### 4.5.1.2. Análisis del problema

Este análisis permite contar con un panorama general sobre las posibles causas que originan el efecto identificado como principal. Para lograrlo, se hará uso de una de las herramientas de este capítulo: el árbol de problemas.

Cuando se habla de problema se alude a una necesidad insatisfecha, una situación negativa que desea cambiarse o una positiva que desea potenciarse. El árbol de problemas (ilustración 6) permite organizar de forma visual la problematización del proyecto, sus posibles causas y efectos ocasionados o que puede ocasionar.

Ilustración 6. Árbol de problemas



Fuente: Elaboración propia.

A continuación se describe el paso a paso para construir el árbol de problemas del proyecto (Tabla 6).

- **Diligencie** en la casilla correspondiente con la redacción adecuada, los problemas identificados como parte del área problemática o necesidad seleccionada para la iniciativa.
- **Recuerde** utilizar en la descripción del problema adjetivos como alto, bajo, costoso, deficiente, insuficiente, reducido, inadecuado, debilitado, escaso, obsoleto, ineficiente, u otros calificativos que identifiquen y apliquen.
- **Describa** en el cuadro correspondiente al Descriptor cómo se está manifestando la situación asociada al problema identificado.
- **Asigne** un valor numérico para cada problema identificado en la casilla Indicador. De acuerdo con lo consultado o percibido, determine cómo la situación afecta a la comunidad o colectivo, personas de la comunidad o instituciones o la economía misma. Los rangos y los criterios de calificación pueden variar, de acuerdo con la decisión del participante. Un ejemplo, puede ser de 0 a 10, donde 0 es afecta poco y 10 afecta mucho.

Tabla 6. Guía análisis del problema – primera parte

Insumos árbol de problemas			
No.	Nombre del problema	Descriptor	Indicador
1.			
2.			
3.			
4.			
5.			
6.			
7.			
8.			
9.			
10.			

Fuente: Elaboración propia.

Nota. Con base en la numeración que fue asignada para cada uno de los actores identificados en el cuadro anterior, retroalimente, completamente y concrete el cuadro, rellenando para cada una de las casillas del cuadro según corresponda con una **X**.

- **Transcriba** los problemas referidos en el cuadro anterior, considerando el orden de la numeración asignada.

- **Defina** y asigne en la columna de la fila correspondiente a cada problema identificado –y de acuerdo con las discusiones y valoraciones subjetivas realizadas por el grupo de trabajo–, el número del problema que de acuerdo con dicho listado corresponda a la Relación con los problemas Causa o Efecto allí mismo definidos.

- **Defina** y asigne en la casilla correspondiente la redacción del problema Central identificado por el grupo de trabajo de acuerdo con las discusiones y valores subjetivos realizados.

Tabla 7. Guía análisis del problema – segunda parte

Insumos árbol de problemas				
Defina el problema foco o central identificado				
No.	Problema central o foco	Problemas Causa	Problemas Efecto	Asigne número de articulación entre problemas
1.				
2.				
3.				
4.				
5.				
6.				
7.				
8.				
9.				
10.				

Fuente: Elaboración propia.

### 4.5.1.3. Análisis de objetivos

En este paso se redactan los objetivos del proyecto a partir de las soluciones brindadas en el árbol de problemas. Una vez escritos, se convierten en resultados esperados u objetivos del proyecto.

Nota. Con base en el cuadro de los **Insumos del Árbol de Problemas** ya identificado realice la proyección de los **Insumos del Árbol de Objetivos**. Desarrolle el siguiente cuadro listando en el orden correspondiente los problemas identificados en el cuadro anterior y con las precisiones de las redacciones correspondientes en términos de los Resultados que se espera obtener de la iniciativa de proyecto por parte del grupo de trabajo.

Tabla 8. Guía análisis de objetivos

Insumos del árbol de objetivos		
No.	Listado de problemas identificados	Redacción de resultados esperados
1.		
2.		
3.		
4.		
5.		
6.		
7.		
8.		
9.		
10.		

Fuente: Elaboración propia.

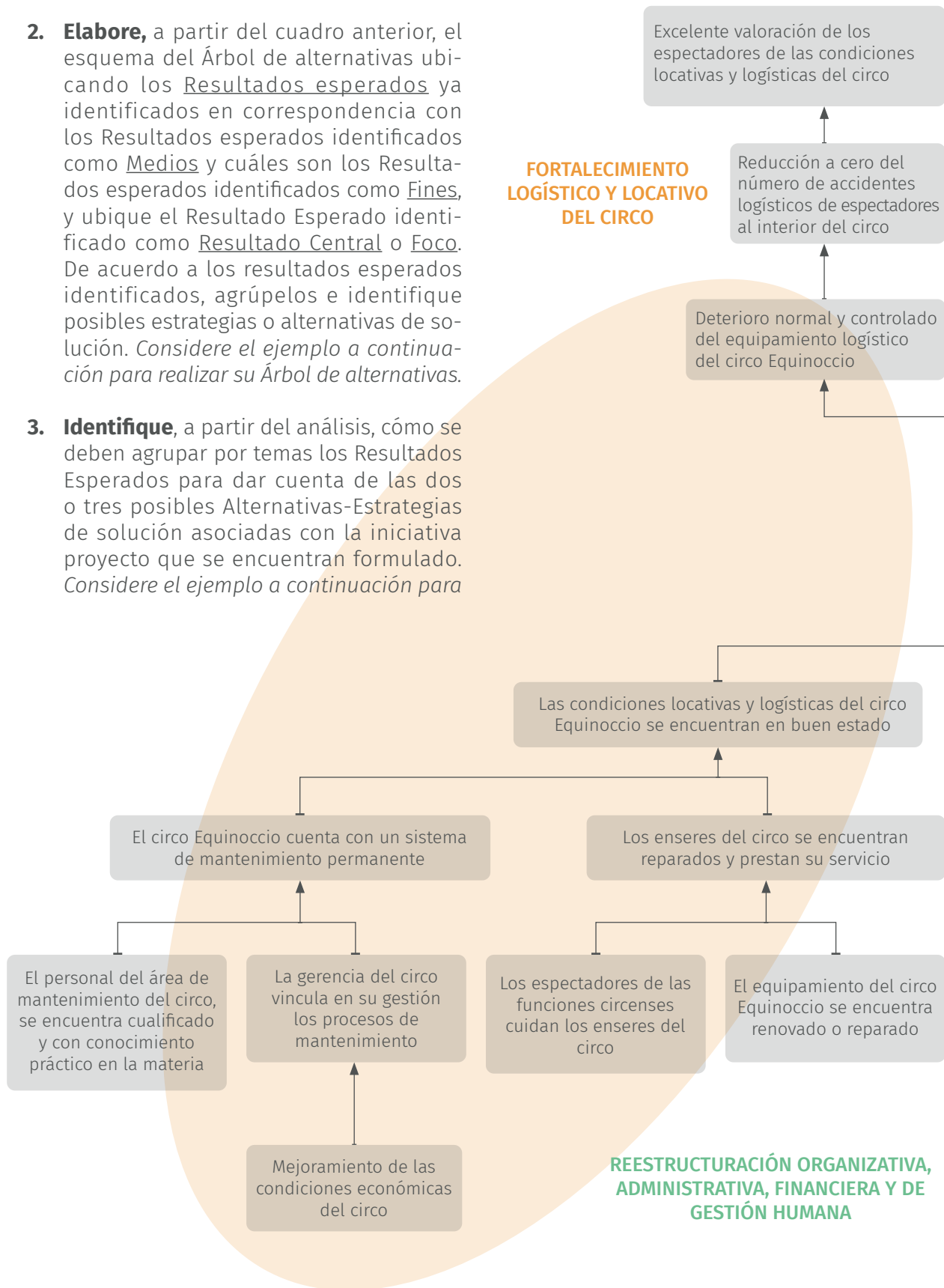
### 4.5.1.4. Análisis de alternativas

Con base en el cuadro de los **Insumos del árbol de objetivos** identificado previamente, realice el ejercicio del Análisis de alternativas. A continuación, las instrucciones:

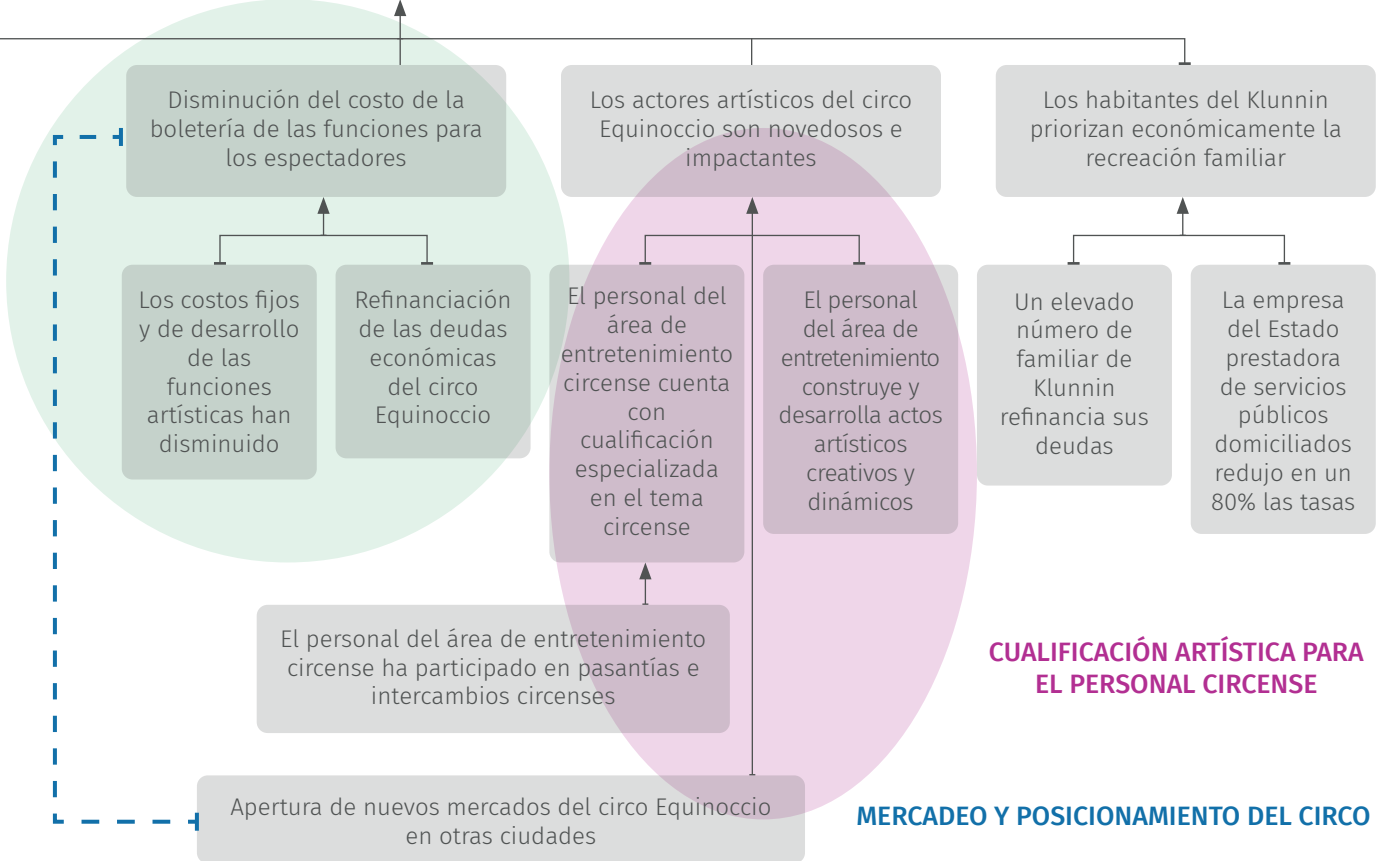
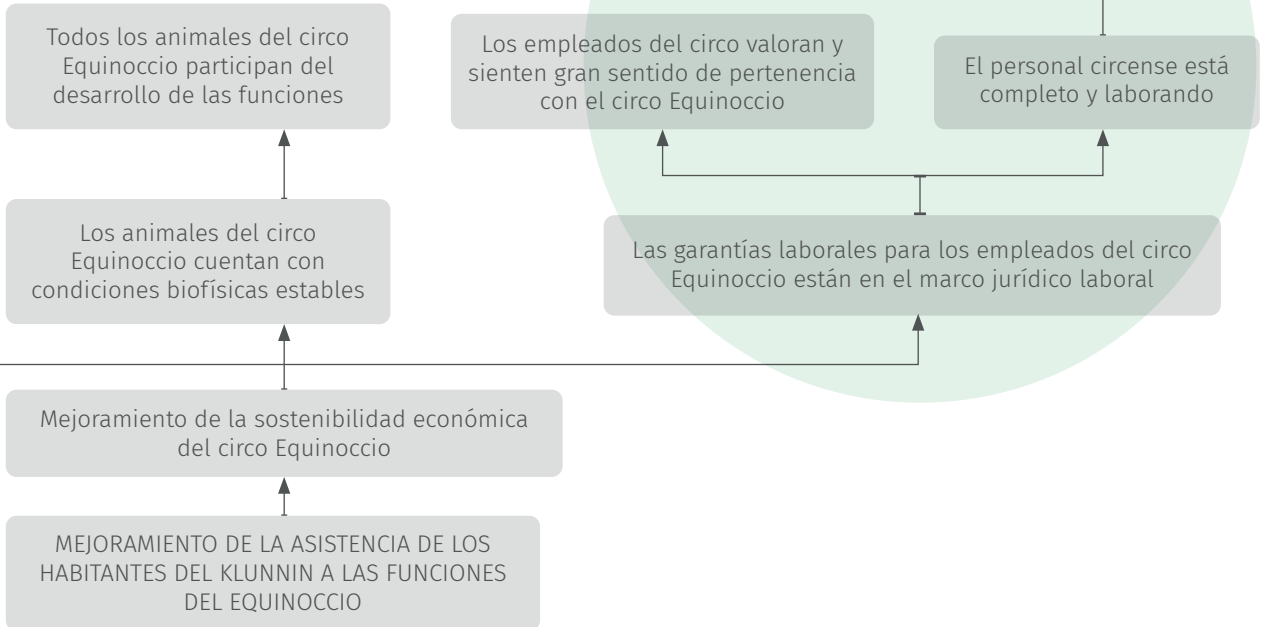
Insumos del árbol de objetivos		
No.	Listado de problemas identificados	Redacción de resultados esperados
1.		
2.		
3.		
4.		
5.		
6.		
7.		
8.		
9.		
10.		

- Copie y pegue** de nuevo el cuadro de insumos del árbol de objetivos (Tabla 8).
- Elabore**, a partir del cuadro anterior, el esquema del Árbol de alternativas ubicando los Resultados esperados ya identificados en correspondencia con los Resultados esperados identificados como Medios y cuáles son los Resultados esperados identificados como Fines, y ubique el Resultado Esperado identificado como Resultado Central o Foco. De acuerdo a los resultados esperados identificados, agrúpelos e identifique posibles estrategias o alternativas de solución. *Considere el ejemplo a continuación para realizar su Árbol de alternativas.*
- Identifique**, a partir del análisis, cómo se deben agrupar por temas los Resultados Esperados para dar cuenta de las dos o tres posibles Alternativas-Estrategias de solución asociadas con la iniciativa proyecto que se encuentran formulado. *Considere el ejemplo a continuación para*

Ilustración 7. Ejemplo análisis de alternativas



**REESTRUCTURACIÓN ORGANIZATIVA,  
ADMINISTRATIVA, FINANCIERA Y DE  
GESTIÓN HUMANA**



**CUALIFICACIÓN ARTÍSTICA PARA  
EL PERSONAL CIRCENSE**

**MERCADEO Y POSICIONAMIENTO DEL CIRCO**

Fuente: Elaboración propia.

realizar su *Árbol de alternativas y la definición de las Alternativas- Estrategias*.

tiempo, posibilidad de gestión de recursos necesarios.

**4. Defina** a partir de la articulación de los Resultados Esperados el nombre que le darán a cada Alternativa-Estrategia identificada del análisis realizado y numérenla, por ejemplo:

- Alternativa Nro. 1: Nombre.
- Alternativa Nro. 2: Nombre.
- Alternativa Nro. 3: Nombre.

**5. Defina** a partir de las Alternativas identificadas, los diferentes Criterios de análisis que empleará para la Valoración de las diferentes alternativas identificadas. Así mismo, defina la Estructura de puntajes que utilizará para asignar la calificación de los criterios de análisis. Identifique por lo menos 5 Criterios de análisis y utilice una Estructura de puntajes entre **1** como valor mínimo y **5** como valor máximo. Los Criterios de análisis pueden estar relacionados con costo de implementación, disponibilidad de tiempo, impacto en la comunidad, aporte a la solución de la problemática, capacidad para el desarrollo de lo proyectado, sostenibilidad en el

Ahora, es el momento de elaborar el cuadro de Análisis y de Valoración de alternativa.

**1. Asigne** en el cuadro el nombre de cada alternativa identificada, y escriba en el orden de las filas los cinco criterios de análisis definidos para la valoración de las alternativas identificadas.

**2. Valore** las diferentes alternativas identificadas, una por una, de acuerdo a los Criterios de análisis y considerando la asignación en cada cruce de fila-columna del valor de referencia que corresponda según la definición de la Estructura de puntajes (entre **5** muy importante para el criterio, **3** medianamente importante para el criterio, **1** poco importante para el criterio). Al final, **sume** totalizando por cada columna de Alternativa los valores asignados y totalice el valor para cada alternativa.

De esta manera se logrará identificar la Alternativa mejor valorada por el grupo, la cual se

Tabla 9. Cuadro de análisis y de valoración de alternativa

Análisis y valoración de alternativa				
No.	Criterios de análisis	Alternativa Nro. 1...	Alternativa Nro. 2...	Alternativa Nro. 3...
1.	Criterio 1	1		5
2.	Criterio 2			
3.	Criterio 3		3	
4.	Criterio 4			3
5.	Criterio 5	4	4	
Valoración de las alternativas		<b>5</b>	<b>7</b>	<b>8</b>

Fuente: Elaboración propia.



convertirá, con sus resultados esperados, en la que trabajará la iniciativa del proyecto.

### 4.5.2. Etapa 2: Planificación del proyecto

El resultado de esta etapa es la matriz Marco Lógico, la cual recoge el objetivo global del proyecto, los resultados que permiten cumplir dicho objetivo y las actividades asociadas a cada uno de los resultados. Estas actividades permiten finalmente definir el presupuesto en términos tecnológicos, de talento humano o financieros.

La matriz debe presentarse al final, en un esquema en el cual si se desarrollan las activi-

dades como están planteadas se cumplen los resultados y el objetivo del proyecto.

Con base en el cuadro de **Análisis y Valoración de Alternativa** desarrollado al final del apartado anterior, desarrolle el siguiente cuadro de precisiones.

1. **Refiera** el nombre de la Alternativa-Estrategia mejor valorada y luego identifique sus Resultados Esperados.
2. **Identifique** y escriba donde corresponde, el Resultado central o foco esperados. Este se viene planteando y transformando a partir de la identificación del Problema central o Foco en la sección anterior.

Tabla 10. Cuadro de precisiones

Nombre de la alternativa definida	Resultados esperados asociados con la alternativa definida	Resultado central o Foco esperado

Tabla 11. Estrategia del proyecto

Estrategia del proyecto	Indicadores	Medios de verificación	Supuestos
Objetivo global			
Objetivo del proyecto			
Resultados			
Actividades	Presupuesto		

Fuente: Elaboración propia.

3. **Escriba** a partir del cuadro anterior y en la casilla correspondiente a Resultados del cuadro de la **Matriz de Planificación del Proyecto**, los Resultados esperados asociados con la Alternativa definida, y en la casilla de Objetivo del proyecto escriba el Resultado central o Foco esperado.
4. **Defina** y escriba en el anexo Formato Planificación Resultados, para cada Resultado Esperado, y de acuerdo con el ejemplo presentado en la matriz, las tres o cuatro actividades identificadas para el cumplimiento de cada Resultado Esperado.
5. **Continúe** con el diligenciamiento de la información requerida en dicho formato, columna por columna, fila por fila, hasta completarla.

## 5. Segundo eje temático: Diagnósticos territoriales

El análisis de los territorios a partir de diferentes herramientas participativas se convierte en un insumo para conocer las dinámicas, intereses y principales factores a evaluar en un lugar determinado. En este eje temático revisaremos dos herramientas necesarias para la construcción de proyectos desde un diagnóstico participativo: la investigación para la acción y la toma de decisiones (IAD) y los métodos participativos como complemento a las muchas metodologías propuestas para realizar diagnósticos en los territorios.

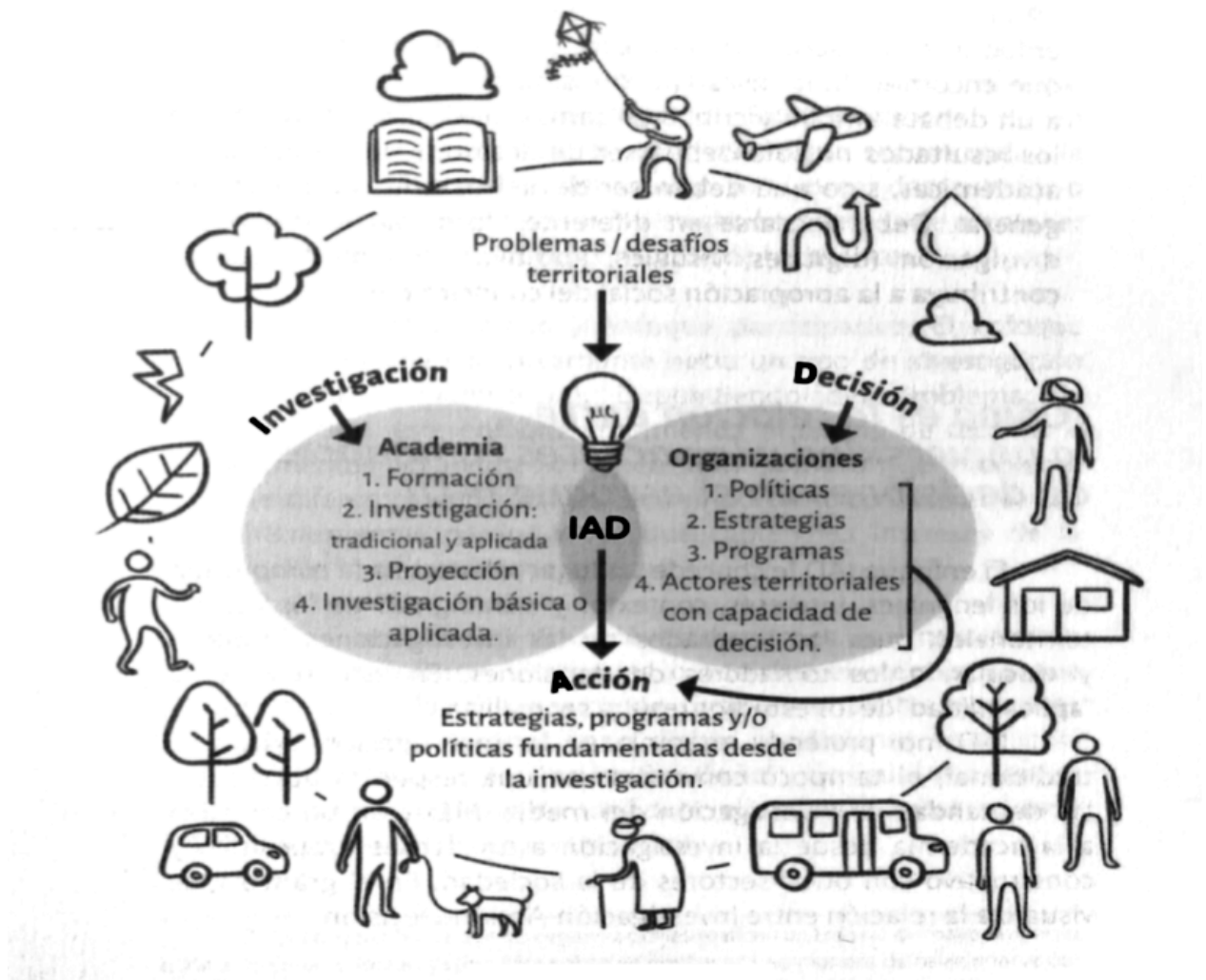
### 5.1. Investigación para la Acción y la Toma de Decisiones - IAD

La Investigación para la Acción y la Toma de Decisiones IAD, como lo menciona el manual de Salazar, Grundmann y Fiege (2022) “se define como un enfoque que reúne un conjunto de pasos estructurados para la generación, producción y divulgación de conocimiento interdisciplinar sobre las problemáticas del territorio y desde las interrelaciones de los actores públicos, sociales, privados y académicos” (p. 17).

Este enfoque, desarrollado en la Universidad Humboldt de Berlín en Alemania, fue adaptado al contexto colombiano por la Universidad Autónoma de Manizales para apoyar desde la academia a los tomadores de decisiones (sociedad civil y sectores público y privado) en la búsqueda de soluciones a los problemas que enfrentan los territorios. Esta estrategia permite unas decisiones objetivas basadas en evidencia científica, lo que minimiza el riesgo de equivocación.

La IAD privilegia el uso de la información, abordando de forma holística diferentes problemáticas sociales y promoviendo los métodos participativos como herramienta para el involucramiento de los diferentes actores que intervienen en una problemática determinada. La pobreza, la desigualdad, el cambio climático, el conflicto armado, la minería legal, entre otras, requieren soluciones sistémicas, de ahí la importancia de involucrar a la academia, al Estado y a la sociedad civil. Además, se puede considerar que como un enfoque de tipo aplicado, la IAD guarda relación con la Investigación Acción Participación (IAP), de donde se puede decir que no solo se limita a la recolección y análisis de la información, sino también a involucrar a los sujetos de la investigación en las soluciones (Salazar et al., 2022).

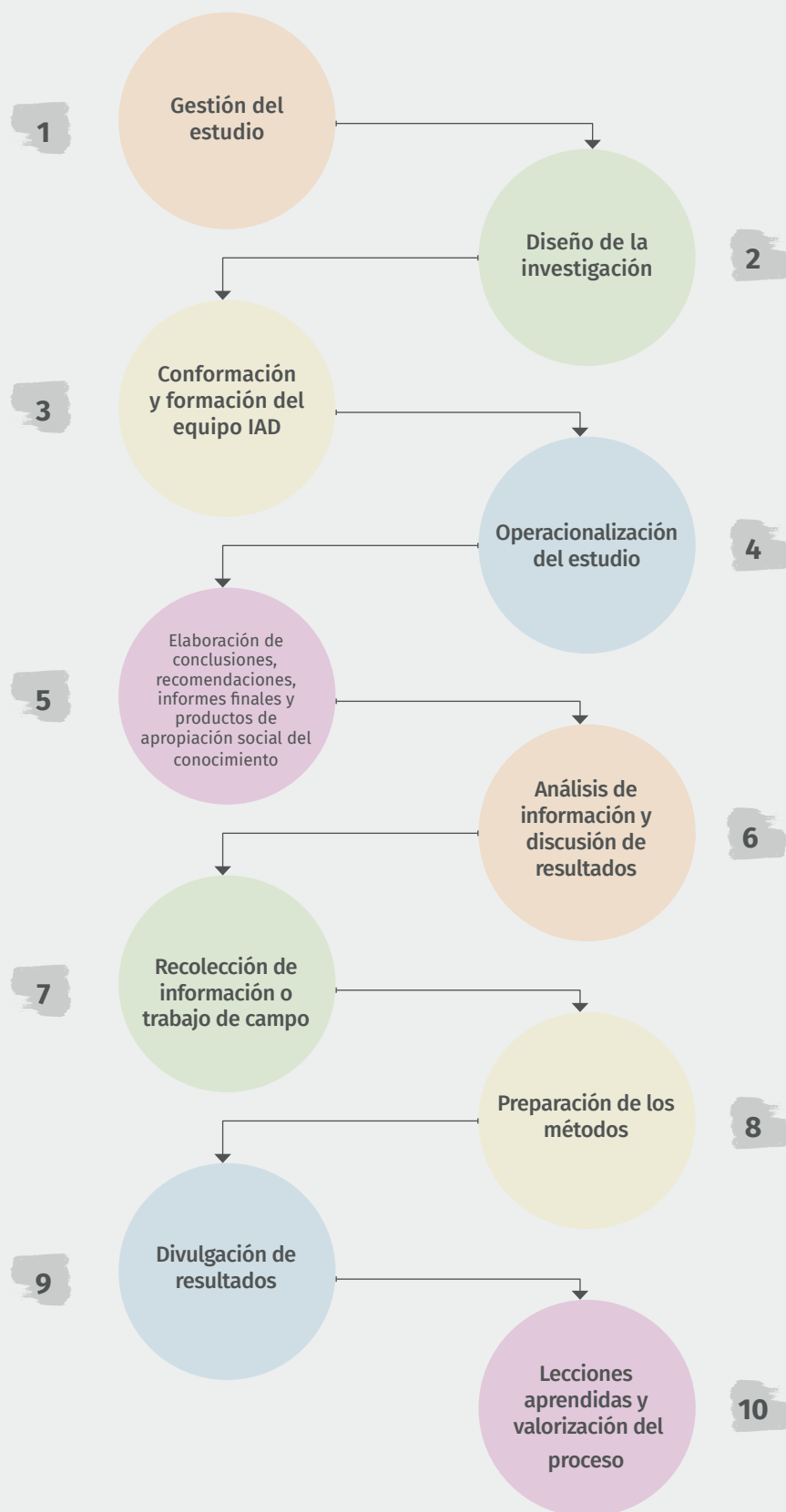
Ilustración 8. Investigación, acción, decisión



Fuente: (Salazar et al., 2022).

La IAD cuenta con una serie de pasos estructurados que se convierten en la ruta para la aplicación del enfoque. En cada uno de ellos se encuentran diversas herramientas que son útiles no solo para el uso investigativo sino también para otros escenarios más cotidianos.

Ilustración 9. Pasos IAD



Todos los pasos manejan unos objetivos claros, retos a tener en cuenta y diversas herramientas que ayudan a la aplicación del enfoque. Por ejemplo, en el paso Nro. 3, Conformación y formación del equipo IAD, fundamental en la ejecución de los proyectos, tenemos diferentes herramientas a disposición, como contrato del equipo de trabajo, inventario de experiencias, roles asignados, escritura a varias manos, entre otras.

En este momento profundizaremos en la herramienta de la escritura a varias manos, importante no solo en procesos investigativos, sino en la vida cotidiana en general (laboral, familiar, personal, académica, etc.). Esta técnica facilita la construcción y estructuración de documentos coherentes con una línea comunicativa clara.

Ilustración 10. Trabajo en equipo



### 5.1.1. Escritura a varias manos

Esta es una técnica que permite estructurar documentos, informes o productos resultado de investigación de forma participativa y coordinada en equipos de trabajo. Su uso facilita la escritura de apartados diferentes, desde el estilo y la perspectiva de cada persona, con unos criterios claros.

Este tipo de herramientas no solo es usado para procesos investigativos, sino que tiene utilidad desde la escritura de un ensayo, un informe en el trabajo, la construcción de un proyecto o una iniciativa de paz, entre otros. Su funcionalidad radica en el conocimiento que todo el equipo de trabajo tiene sobre el texto, lo que influye en el resultado final. Manejar esta escritura genera un hilo conductor y un conocimiento más profundo sobre lo que se está trabajando. Escribir en colectivo significa que se escribe desde la “voz del todo”, generando gran

compenetración con el tema, logrando coordinación y planeación, y garantizando transparencia en el ejercicio de construcción colectiva.

La “escritura a varias manos” se utiliza a través de matrices donde se definen los aspectos más importantes de la redacción del documento. Como punto de partida está el definir detalles formales como tipo y tamaño de letra, márgenes, interlineado, tipo de referencias bibliográficas, estilo de escritura (primera o tercera persona) y la extensión. Así mismo, a las personas participantes se les asignan los roles para el proceso de escritura (editores, escritores y revisores), los cuales dependen de las capacidades de cada una.

Una vez se han tomado las decisiones previas, se procede a definir los capítulos, apartados y la estructura misma del documento. A estos se le asocia el contenido más relevante y se finaliza con los detalles particulares que no se pueden dejar pasar al momento de escribir.

Tabla 12. Acuerdos escritura a varias manos

Índice	Contenido	Detalles
Introducción		
Objetivos y resultados esperados		
Marco referencial		
Metodología		
Apoyo requerido		
Anexos		

Fuente: Salazar et al. (2022)

Después de que se ha trabajado en la estructura del documento, corresponde clasificar más en detalle lo que se va a escribir, teniendo en cuenta siempre la línea argumentativa que se quiere llevar como equipo y así mantener un hilo conductor. Aquí es fundamental asignar responsables y tiempos de entrega. Una vez se han hecho estos acuerdos, se inicia una primera versión de escritura, la cual se repite cuantas veces se necesite, con varios pasos de revisión y edición.

Tabla 13. Escritura a varias manos

Capítulo	Subcapítulo	Versión A				Versión B			
		Escritura		Edición		Escritura (ajuste versión A)		Edición...	
		Responsable	Fecha de entrega	Responsable	Fecha de entrega	Responsable	Fecha de entrega	Responsable	Fecha de entrega
1	1.1.					Autor(es) inicial(es)		¿Editor inicial?	
	1.2.								
2	2.1.							¿Uno nuevo?	
	2.2.								
	2.3.								¿Editor general?
3	3.1.								

Tener presente la línea de argumentación... “Hilo conductor”.

Fuente: Elaboración propia.

Las versiones que salen del documento dependen del proceso de revisión y edición que se realice. Como lo indica Michael Kölmel, investigador del Centro de Desarrollo Rural (SLE) de la Universidad Humboldt de Berlín, esto se logra a través de los siguientes interrogantes:

**Paso 1.** Leer el escrito de comienzo a fin sin interrupción. Después, tomar la mayor distancia posible del texto, preguntar:

- ¿Encuentro todos los aspectos de nuestra estructura en el texto?
- ¿Alguno no está?
- ¿Leo algo en el texto que debería estar en otro capítulo?
- ¿Encuentro algo que no estaba incluido en la estructura?
- ¿Nuestra línea de argumentación es clara, precisa?
- ¿El orden de los párrafos es el adecuado?
- ¿Debe reordenarse algo?
- ¿Cómo están los cierres de los párrafos?
- ¿Las aperturas para los que vienen?

**Importante:** ¿Algo brillante? ¿Excelente? ¡Recordemos felicitar!

**Paso 2.** Leer el escrito otra vez:

- ¿Cuáles frases son agradables de leer?
- ¿Cuáles son aburridas, difíciles de leer?
- ¿Cuáles son confusas? ¿En cuáles hay errores?
- ¿Hay repeticiones innecesarias?
- ¿Qué hay que no ayude en el texto?

**Paso 3.** Mejorar el texto usando “control de cambios” en Word:

- Reorganiza párrafos y frases.
- Formula frases más claras.
- Mejora los argumentos.
- Agrega ejemplos.
- Mejora las conexiones entre capítulos.

Este proceso es iterativo, y se realiza hasta que todas las personas involucradas queden satisfechas con el escrito logrado como equipo. El texto final debe contener la línea argumentativa y comunicativa orientada desde el inicio del proceso de escritura.

## 5.2. Métodos participativos

Estos métodos son las herramientas que permiten la participación de los diferentes actores involucrados en un determinado proceso. La mayoría de los proyectos de desarrollo que no tienen en cuenta la participación de la población objetivo tienden a fracasar (Geilfus, 1997).

Las metodologías participativas enfatizan en la intervención de la ciudadanía, la comunidad y la colaboración conjunta con las instituciones. En un proceso de este tipo, la cobertura comunitaria se basa en la capacidad de trabajar conjuntamente y de contar con personal capacitado que favorezca la participación y genere confianza (López-Sánchez et al., 2018).

De acuerdo a lo dispuesto por Frans Geilfus en su texto “80 herramientas para el desarrollo participativo”, estos métodos deben mantener ciertas características para lograr su uso adecuado: 1. Ser utilizados de forma grupal; 2. Trabajarlos con enfoque interdisciplinario; 3. Emplearlos específicamente para trabajar en campo, con la comunidad; 4. Garantizar un aprendizaje en doble vía con y para las comunidades; 5. Proveer información en su mayoría cualitativa, sin perder de vista lo cuantitativo, y 6. Estos métodos permiten y necesitan la triangulación de fuentes de información que verifiquen los resultados obtenidos. Su correcto desarrollo permite el empoderamiento de la comunidad, una de las mayores ventajas del trabajo participativo, ya que le facilita el entendimiento de sus propias necesidades y genera apropiación de sus contextos, involucrándola en las soluciones.

## 5.3. Tipos de herramientas participativas

Existen diversas herramientas para generar procesos participativos con comunidades y no es camisa de fuerza utilizar una sola. Estas técnicas pueden combinarse según sea la dinámica del escenario en el que se esté. De acuerdo con Geilfus (1997), estas se pueden clasificar en cuatro grandes grupos:

- **Técnicas de dinámica de grupos.** Se trabajan con grupos de personas, permiten un trabajo efectivo.
- **Técnicas de visualización.** Estas son de las más utilizadas, pues se valen de representaciones gráficas para incluir a personas con niveles de escolaridad diversos. Las más usadas son las matrices (permiten ordenar y presentar la información de forma lógica, priorizando los escenarios encontrados) y los mapas y esquemas (representaciones simplificadas de la realidad, por ejemplo, las cartografías).
- **Técnicas de entrevista y comunicación oral.** Utilizadas para triangular información y profundizar en diversos actores relevantes para el proceso que se esté desarrollando.
- **Técnicas de observación en campo.** Se recolecta información desde terreno y luego se analiza usando técnicas de visualización.

En su ciclo de vida, los proyectos tienen diferentes etapas y las herramientas participativas pueden ser utilizadas en cualquiera de ellas. Por ejemplo, en la etapa del diagnóstico, estas técnicas son útiles para la identificación del problema con la gente y las propuestas de posibles soluciones. Estos diagnósticos prevalecen sobre algunos más tradicionales, porque involucran a la comunidad desde la misma identificación del problema y permiten orientar la implementación del proyecto. Estas técnicas también pueden ser usadas en las fases de análisis o planificación, implementación y evaluación (Tabla 14):



Tabla 14. Herramientas participativas

Fases de un proyecto	Herramientas participativas
<p>Diagnóstico participativo (Define los problemas y causas)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diálogo semiestructurado, con informantes clave, con miembros del hogar.</li> <li>• Formación de grupos enfocados.</li> <li>• Lluvia de ideas.</li> <li>• Observación participante.</li> <li>• Perfil de grupo.</li> <li>• Estrategias de vida.</li> <li>• Análisis organizacional/institucional (Diagrama de Venn).</li> <li>• Mapa social y de recursos de los hogares.</li> <li>• Clasificación por nivel económico.</li> <li>• Mapas sociales temáticos.</li> <li>• Mapa de servicios y oportunidades.</li> <li>• Línea del tiempo.</li> <li>• Líneas de tendencias.</li> <li>• Diagrama histórico de la comunidad.</li> <li>• Análisis estacional.</li> <li>• Mapa de recursos naturales y uso de la tierra.</li> <li>• Caminata y diagrama de corte (transecto).</li> <li>• Diagrama de cuenca.</li> <li>• Diagrama y mapeo histórico.</li> <li>• Mapa de acceso a recursos naturales.</li> <li>• Matriz de análisis de toma de decisiones.</li> <li>• Matriz de análisis de conflictos.</li> <li>• Clasificación local de suelos.</li> <li>• Uso local de árboles (inventario para agroforestería).</li> <li>• Censo de problemas de uso de recursos.</li> </ul>
<p>Análisis y determinación de posibles soluciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Árbol de problemas, diagrama causa-efecto.</li> <li>• Matriz de evaluación de soluciones.</li> <li>• Análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA).</li> <li>• Cuestionarios.</li> <li>• Análisis de pro y contra: juego de “sí señor, no señor”.</li> </ul>
<p>Planificación</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mapa de ordenamiento comunal.</li> <li>• Mapa de ordenamiento de finca.</li> <li>• Plan de finca.</li> <li>• Matriz de objetivos (Marco Lógico)</li> <li>• Matriz de necesidades y disponibilidad de recursos.</li> <li>• Matriz de plan de acción.</li> <li>• Matriz de toma de responsabilidades.</li> </ul>
<p>Monitoreo y evaluación</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Matriz de indicadores de monitoreo y evaluación.</li> <li>• Formulario de monitoreo participativo (indicadores cuantitativos).</li> <li>• Matriz de indicadores de evaluación de impacto.</li> </ul>

Fuente: Geilfus (1997).



# Módulo II: Desarrollo territorial y paz



Fotografía: Taller de construcción de paz (2019).  
Archivo de comunicaciones de Justapaz.

## 1. Introducción

Hablar de paz en Colombia es frecuente en todos los escenarios. Posiblemente se deba a las continuas negociaciones y algunas firmas de acuerdos entre actores armados ilegales y el Estado. En los noticieros se ven discusiones y diferencias entre personajes públicos contrastadas con la esperanza de reparación de las personas que han sido víctimas de la guerra, el deseo de las paces territoriales y la disminución del sufrimiento del pueblo colombiano. Ahora bien, ¿cuál es el rol de cada persona?, ¿qué papel juegan los líderes y lideresas en estos procesos?, ¿será que la paz solo está en manos de los dirigentes?, ¿cómo contribuir a las mediaciones en la resolución de conflictos?

Cada persona cuenta la historia que le tocó vivir. Algunas hablan de paz desde el sofá de la casa, otras desde una vida más real, vivencial, esta última caracterizada por múltiples hechos que, más que marcas físicas, causan recuerdos y heridas psicológicas difíciles de abordar. Muchas personas desean contar sus historias, también quieren que no se repitan y, lo más importante, esperan conocer la verdad sobre lo ocurrido para lograr el perdón. Es justamente aquí en donde cobran gran importancia las estrategias de construcción de paz y de reconciliación centradas en programas y proyectos que dan cuenta de las voces de las personas víctimas del conflicto armado colombiano y generan condiciones para la no repetición.

La construcción de paz se encuentra en la agenda de los colombianos, está en los planes de desarrollo territoriales y en el deseo de cada habitante del territorio nacional. Esto se debe no solo a la reciente firma del acuerdo de paz con las Fuerzas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), sino también al deseo de conocer la verdad, lograr la no repetición y generar espacios de reflexión para construir una sociedad bajo las diferencias.

Lo descrito genera un primer análisis, donde la responsabilidad de consolidar la paz en el país no depende solo de algunos actores, sino realmente requiere que cada colombiano y colombiana aporte desde el conocimiento de las políticas públicas, el reconocimiento de los procesos, la búsqueda continua de la reconciliación y el desarrollo de acciones que disminuya las violencias estructurales y culturales. Esta postura emerge desde lo planteado por autores como Lederach (1998), quien afirma que la construcción de paz es un proceso dinámico y no estático, sumándose a los planteamientos de algunas entidades globales, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En este mismo sentido, el sociólogo noruego Johan Galtung (2016) afirma que la violencia directa es el resultado de la violencia estructural o cultural, conceptos que se abordarán en el presente módulo a través de diferentes ejercicios que permiten reflexionar sobre las violencias, las mediaciones y la construcción de paz desde todos los ámbitos. Es posible que esta postura sea contraria a lo que se dice de manera cotidiana: “Somos violentos por naturaleza”.

Al retomar las reflexiones anteriores, es factible mencionar que la firma de los acuerdos de paz no es el cierre de un conflicto armado –que por cierto se caracteriza por ser muy antiguo y contar con diferentes actores y relaciones (Calderón Rojas, 2016)– sino, por el contrario, es el inicio de un proceso donde cada colombiano tiene un compromiso de construir paz. De manera aclaratoria, el acuerdo con la guerrilla de las FARC-EP no ha sido el único que se ha firmado entre el Estado y un grupo armado. La historia ha demostrado diferentes aprendizajes que hoy han fortalecido las instituciones y las políticas públicas y han posibilitado estrategias más sólidas.

Al entrar en detalle al presente módulo, es interesante pensar que los territorios se han reconfigurado y que han surgido nuevas políticas y acciones que impactan el desarrollo regional. Con lo anterior, es común que los planes de desarrollo incluyan diferentes líneas que aportan a la implementación de los acuerdos de paz y a la construcción de una paz estable y duradera. Ahora bien, estos planes se pueden quedar solo en propuestas si no se trabaja con las mismas comunidades, porque es precisamente con ellas con quienes se deben gestionar las mediaciones, la reconciliación y la disminución de las violencias a través de la resolución de conflictos. Son las mismas personas quienes les dan sentido a los proyectos, los incorporan en su cultura y los resignifican a través de diferentes estrategias que surgen de sus reflexiones.

Los programas para la construcción de paz requieren de la revisión sistemática de los planes de desarrollo local, el reconocimiento de otras iniciativas en las regiones y la articulación de esfuerzos. Aunque, más que esto, deben surgir de las mismas comunidades las cuales le dan un norte de acuerdo con sus intereses, las conflictividades emergentes y el reconocimiento e identificación de sus poblaciones vulnerables.

Antes de iniciar la lectura de este Módulo se sugiere reflexionar sobre el siguiente caso del corregimiento de Encimadas en el departamento de Caldas, en Colombia, el cual será citado de manera permanente durante el desarrollo del texto. La intencionalidad es comprender en profundidad la temática a través de una experiencia, la cual puede ser igual a lo que usted vive como líder o lideresa en su comunidad.

## Caso Encimadas

El corregimiento de Encimadas, en el municipio de Samaná del departamento de Caldas, fue víctima del conflicto armado, al igual que muchos territorios en el país. Allí el Frente 47 de la guerrilla de las FARC-EP tuvo presencia en la década de los noventa, teniendo enfrentamientos con el grupo paramilitar Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y la fuerza pública del Estado. La situación descrita llevó a múltiples hechos victimizantes, como: desplazamiento forzado, secuestros, violencia sexual, reclutamiento de niños, niñas y jóvenes, entre otros. Esta breve descripción se nutre con los datos del Registro Único de Víctimas (RUV) de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, en donde el municipio tiene un total de 49.109 personas que manifestaron haber sido víctimas de un hecho victimizante.

Fotografía: Corregimiento de Encimadas.

Por: Jorge Álvarez Ríos.



En la actualidad, las personas que habitan el territorio informan que no cuentan con la presencia de ningún actor armado ilegal y buscan ser reconocidas por su capacidad de superar la adversidad y no ser estigmatizadas por su pasado. El corregimiento se caracteriza por el abandono del Estado, la dificultad de comercializar sus productos y la falta de oportunidades. Las personas jóvenes están migrando de su territorio a buscar alternativas para sus proyectos de vida en las ciudades, entre ellas Bogotá y Manizales.

Finalmente, se puede resaltar que el corregimiento presenta tensiones actuales por los proyectos de minería legal e ilegal, también por la violencia de género y la conflictividad política. Al revisar el plan de desarrollo municipal, se evidencia que existen dos líneas de interés: 1. La equidad de género y 2. El fortalecimiento de las Juntas de Acción Comunal. En el documento también se resalta el esfuerzo de instituciones públicas y privadas para desarrollar acciones de mediaciones, la reconstrucción de la memoria, la convivencia pacífica y la resolución de conflictos.

De acuerdo con el caso de Encimadas, se invita a hacer las siguientes reflexiones:

- ¿Qué tipo de conflictividades identifica en el corregimiento?
- ¿Qué papel podría tener usted, en calidad de líder o lideresa?
- ¿Cómo la violencia directa pudo afectar de manera posterior al corregimiento?
- ¿Cuáles estrategias lideraría con las comunidades para lograr la equidad de género?

Es posible que aún no cuente con las suficientes herramientas teóricas para el desarrollo de cada una de esas preguntas, y es justamente en ese sentido que se proponen los contenidos del módulo. Este apartado del diplomado busca aportar teóricamente a la implementación de acciones que lleven a la construcción de paz. Los temas que se abordarán son: las conflictividades, no solo el conflicto armado, la construcción de paz desde todos los niveles y la participación de las comunidades en los procesos territoriales que buscan la convivencia pacífica.

Es importante reiterar que este módulo es complementario a las actividades propuestas en el aula virtual.

## 2. Objetivos

Los objetivos para el presente módulo no se distancian de la didáctica empleada en el diplomado. Se parte por el supuesto en el que quien lee se encuentra en la proyección del desarrollo de una iniciativa, programa o proyecto que busca construir paz en una población con diferentes conflictividades, más allá del conflicto armado, y este documento provee herramientas para retroalimentar dichas propuestas.

Así mismo, estos objetivos se construyen bajo dos principios: el *primero*, existe una firma de unos acuerdos del Estado con grupos armados ilegales, aunque esto no implica que no existan conflictos activos en los territorios. Muchos de los líderes y lideresas buscan construir la paz bajo condiciones inseguras. El *segundo*, se sustenta en que se requiere de la articulación de acciones que lleven al mismo fin: la consolidación de la paz en las regiones, es decir, las acciones en este proceso trascienden desde una intención individual a convertirse en una necesidad colectiva.

### 2.1. Objetivo general

Propiciar espacios de reflexión sobre las estrategias de caracterización de conflictividades, las medicaciones y la resolución de conflictos en el marco del desarrollo territorial.

### 2.2. Objetivos específicos

- Reflexionar sobre la construcción de paz en el país a partir de los diferentes acuerdos, políticas e iniciativas nacionales y regionales.
- Analizar las conflictividades en los territorios desde una perspectiva de priorización e intervención desde las mismas comunidades.
- Reconocer estrategias de mediaciones lideradas en los territorios a manera de diagnóstico de partida para posibles procesos con las comunidades.

- Identificar cómo la participación comunitaria se consolida como un elemento esencial en la construcción de paz, la reconciliación y el desarrollo de planes territoriales.

Estimado estudiante, recuerde no segmentar los contenidos vistos hasta este punto. Por el contrario. Haga uso de las herramientas o conceptos proporcionados en este módulo para perfeccionar el análisis de problemas y las soluciones propuestas en sus programas y proyectos (contenidos en el Módulo I). El análisis del contexto debe incluir una revisión de las conflictividades y las mediaciones en los territorios, así mismo las potencialidades de las comunidades para dar solución de dichos problemas.

### **3. Primer eje temático: conflictividades**

Las historias en los territorios dan cuenta de muchos tipos de violencias, no solo el conflicto armado. Esto no implica que sea menos importante, solo que ha sido priorizado por los impactos directos en el desarrollo de las comunidades. Los territorios presentan dificultades fundamentales en el acceso a la tierra y en la explotación de los medios naturales con fines económicos, que afectan el desarrollo sostenible y también el acceso a oportunidades para dar solución a las necesidades básicas. Es en este sentido donde se pueden notar personas que buscan dar solución a su sobrevivencia más que pensar en el desarrollo de acciones conjuntas.

El párrafo anterior ubica al estudiante en una posición que va más allá de la implementación de los acuerdos de paz. Las comunidades requieren de personas líderes que sean mediadoras de las conflictividades, que ayuden a la construcción de las paces territoriales y lleven a la generación de estrategias de mediaciones para la transformación de los conflictos. Líderes y lideresas que escuchen, además que comprendan las dinámicas sociales y propongan soluciones articuladas a las mismas personas de la comunidad.

Ahora bien, el relato al inicio del presente módulo hace parte de la historia de Colombia, una narrativa que muestra múltiples personas y comunidades víctimas del conflicto armado. Aquí es importante compartir cifras que pueden ser alarmantes: a 2023, según datos de la Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas, alrededor de 9.405.522 personas han sido reconocidas como víctimas, así mismo se han descrito 12.165.991 eventos con lugar (territorio) y fecha de ocurrencia (Unidad de Víctimas, 2023). También se puede afirmar que la violencia en el país llevó a que 8.258.460 personas se tuvieran que desplazar de sus territorios, además que cerca de 1.077.477 fallecieron por hechos de homicidio y que 188.977 personas sufrieran desaparición forzada, por dar algunos datos. Aunque si bien las cifras son preocupantes y sirven para contextualizar, la reflexión se debe orientar a que no debería existir ningún hecho victimizante por la violencia, no debería existir un dolor causado por estos hechos.

El párrafo anterior permite hacer las siguientes preguntas: ¿qué hechos de violencia conoce que hayan ocurrido en su territorio?, ¿cuántas víctimas del conflicto armado tiene su territorio?, ¿por qué ocurrió esta conflictividad? Estas preguntas le posibilitarán diagnósticos más acertados para posibles estrategias de mediaciones o de construcción de paz, proceso que debe partir por reconocer el tipo de conflictividad y las causas principales.

Hablar de paz implica primero conocer qué es la violencia y cómo surge. Es casi imposible hacer acciones que conlleven la solución de conflictos si no se conoce primero qué hace que se den este tipo de fenómenos. Aplicado al caso de estudio, es difícil entender el enfrentamiento entre grupos armados en un territorio sin conocer los motivos, indiferentemente los que sean, ya que pueden ser por factores políticos, económicos, inconformidades sociales o por garantizar unos ingresos de actividades ilícitas.

Para empezar, el caso con el que iniciamos este Módulo muestra, de manera clara, un hecho de violencia directa, el cual conlleva a un hecho victimizante. Es posible que sean hechos con los cuales estamos asociados los colombianos, sea por la experiencia directa o a través de información de diferentes medios de comunicación. Se dice que las personas son violentas por naturaleza, lo cual podría dar un mensaje de que no es posible intervenir. Pero, como se verá a continuación, este tipo de violencias son producto de la violencia estructural o la violencia cultural, según explica Galtung (2016).

### Ilustración 11. Tipos de violencias



Pero, antes de ahondar en estos términos, preguntémosnos primero: ¿qué es la violencia? Esta se define como la privación de los derechos humanos fundamentales, en términos más genéricos hacia la vida, la búsqueda de la felicidad y prosperidad, pero también la afectación de las necesidades básicas satisfechas; las amenazas pueden considerarse violencia. Las necesidades a las cuales se hace referencia son la de supervivencia (negación: muerte, la mortalidad); bienestar (negación: sufrimiento, falta de salud); reconocimiento; identitarias y de libertad (Galtung, 2016). Esto sin incluir la necesidad de un equilibrio ecológico, del cual depende la existencia humana.

Fuente: Galtung (1998).

### 3.1. Violencia directa

La violencia directa es la más presente en la mente de los colombianos. Se trata de aquellas acciones centradas en comportamientos sociales destructivos contra otras personas, el medio ambiente o la comunidad. A modo de ejemplo, el segmento de texto de inicio del presente capítulo. El grado de afectación en las personas existe ya sea porque muchas son víctimas de estos hechos o porque los medios de comunicación transmiten de diferentes formas las acciones bélicas de los grupos armados. También se debe a que el conflicto armado colombiano es de los más antiguos del mundo, las guerrillas Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las FARC-EP iniciaron su lucha armada desde el año de 1965 (Calderón Rojas, 2016). Es importante precisar que el objetivo al estudiar este tema, no es profundizar en la violencia, pero es necesario porque para no repetir la historia se requiere conocerla y aprender de ella.

La historia del conflicto armado en Colombia muestra que todo inició por dificultades en la repartición de la tierra y la falta de espacios de participación política, lo cual derivó en el uso de la violencia y la lucha armada (Buitrago y Valencia, 2013). Es así como en el siglo XIX los partidos políticos Conservador y Liberal se institucionalizaron, ambos con intereses diferentes, y durante el periodo conocido como La Violencia, entre las décadas de 1920 y 1960, se enfrentaron en 54 guerras civiles (Cidob, s.f.). Sin tener datos tan precisos, se puede afirmar que las muertes no solo se daban entre personas pertenecientes a estos grupos políticos, sino también entre personas de las comunidades que eran estigmatizadas de acuerdo con su lugar de residencia.

De manera posterior, en el siglo XX se da El Bogotazo y, con este, el auge de la violencia con la radicalización de los movimientos políticos. Fue precisamente el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán en 1948 el que produjo una ola de violencia que inició en Bogotá y se extendió al resto del país. Ya para el año de 1956 nace el Frente Nacional a partir de la firma de un pacto entre los partidos políticos existentes de la época. Con este, se esperaba la finalización del conflicto, pero las inconformidades y los problemas estructurales llevaron a la conformación del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR) y la Alianza Nacional Popular (Anato), de acuerdo con información del Centro de Información y Documentación Internacionales en Barcelona (Cidob).

Entre 1978 y 1990 el país vivió varias reformas constitucionales, las cuales aún presentaban algunas deficiencias de carácter estructural. El surgimiento de la guerrilla contemporánea se da por la exclusión socioeconómica y la falta de participación política, fenómeno que involucró a universitarios e intelectuales, a la población campesina e indígena. Entre las guerrillas que surgen en el siglo XX, además de las dos ya mencionadas, están el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento Diecinueve de Abril (M-19). Cada grupo tenía concepciones políticas, ideologías y militares diferentes. Algunos están activos y otros han firmado acuerdos de paz con el Estado, lo particular es que siempre han surgido nuevos grupos, dando soporte a la teoría de Lederach en su texto de 1998 “Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas”, que dice que los procesos de paz no son estáticos sino dinámicos.



Según documenta el texto “Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores” del Cidob, la guerrilla de las FARC-EP surgió en 1964 como un grupo de autodefensa campesina, y cinco décadas y varios intentos de negociación fallidos después firmó el acuerdo de paz en 2016. El ELN nació un año después, en 1965, influenciado por la Revolución cubana, y el EPL en el 1966 con ideología es marxista-leninista-maoísta vinculado al Partido Comunista. El EPL se desmovilizó en el año de 1991 y dos mil combatientes abandonaron las armas. El M-19 surgió en el año de 1973, caracterizado por una lucha rural y un discurso democratizador. Esta guerrilla firmó un acuerdo de paz en 1990, lo cual facilitó su desmovilización en conjunto con el Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT) y el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL). En la década de 1990 surgió el grupo de Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y entre 2003 y 2006 se desmovilizó dando origen a la Ley de Justicia y Paz (Ley 975 de 2005).

Como resultado de la creación de todas estas organizaciones armadas al margen de la ley aparecen hechos victimizantes como homicidios, tomas de grupos armados a poblaciones civiles, secuestro como medio de financiamiento, y empieza a surgir el narcotráfico. Pero las discusiones no se deben centrar únicamente en los hechos sino se debe pensar también en sus efectos. Es decir, la violencia no solo son los hechos armados que generan muertes sino también aquellos que se consideran hechos victimizantes. Según la Mesa Nacional de Participación Efectiva de las Víctimas,<sup>1</sup> los hechos victimizantes son: el abandono y despojo de tierras; las amenazas; la violencia sexual; la desaparición forzada; el desplazamiento forzado; los homicidios; las minas antipersona; el secuestro; la tortura; el reclutamiento forzado; el confinamiento; los actos terroristas, y la pérdida de bienes o inmuebles.

Con fines de orientar al estudiante se plantean algunas preguntas:

- ¿Qué hechos victimizantes han ocurrido en los territorios que habita? Se puede entender territorio como el municipio o el departamento de residencia.
- ¿Existen reportes de entidades públicas o privadas sobre estos hechos?
- ¿Cuántas víctimas están registradas en el territorio? (se sugiere revisar el Registro Único de Víctimas segmentado por hecho).<sup>2</sup>
- ¿Existe un diagnóstico sobre los hechos de violencia en el territorio?
- ¿Qué noticias han publicado en el territorio sobre hechos victimizantes?

Con el fin de lograr salidas negociadas a los conflictos armados, el Estado ha emprendido múltiples esfuerzos para firmar acuerdos de paz. Algunos han tenido éxito, otros no avanzaron por muchos factores. A continuación, se destacan nueve de ellos presentados por periodos presidenciales:

<sup>1</sup> Información disponible aquí: <https://mesanacionaldevictimas.org/hechos-victimizantes/>

<sup>3</sup> Enlace para consulta: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

Tabla 15. Procesos de paz en Colombia entre 1953 y 2018

Gobierno	Periodo	Resultados
Gustavo Rojas Pinilla	1953 - 1957	Proceso de paz con las guerrillas Liberales.
Frente Nacional	1958 - 1974	Conformación del Frente Nacional como parte del proceso de paz.
Belisario Betancur Cuartas	1982 - 1986	1984. Tregua de cese al fuego con las FARC-EP. 1985. Se rompe el proceso por el asesinato de uno de los jefes del M-19.
Virgilio Barco Vargas	1986 - 1990	1990. Desmovilización del M-19.
Cesar Gaviria Trujillo	1990 - 1994	1991. Desmovilización parcial del EPL y del Quintín Lame. 1991-1992. Diálogos de paz en Cravo Norte (Colombia), Caracas (Venezuela) y Tlaxcala (México) entre el gobierno y miembros del ELN, las FARC-EP y el EPL, agrupados en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB). 1992. Ruptura del proceso por el asesinato del ministro Argelino Durán, secuestrado por el EPL.
Ernesto Samper Pizano	1994 - 1998	Intento fallido de diálogo con ELN y EPL.
Andrés Pastrana	1998 - 2002	1999. Mesa de negociación en el Caguán, Caquetá, entre el gobierno y las FARC-EP. 2002. Ruptura del proceso por el secuestro del congresista Jorge Eduardo Gechem.
Álvaro Uribe Vélez	2002 - 2010	2005. Acercamiento del gobierno al ELN. Desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).
Juan Manuel Santos	2010-2018	2012 - 2016. Proceso de paz, gobierno de Santos y FARC-EP. Firma del acuerdo en 2016.

Fuente: Smitmans (2017).

Esta tabla nos permite 1. Reconocer que el acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC-EP no ha sido el único, sino que históricamente se han desarrollado procesos con otros grupos en busca de la paz. 2. Plantear interrogantes sobre el porqué del surgimiento de nuevos grupos a través de la historia. Cuestionamientos que llevan a comprender que la paz en Colombia ha sido un proceso dinámico, nuevamente en un guiño a Lederach.

Ahora bien, como se ha mencionado, la violencia directa puede que sea solo la muestra de un problema mucho más grande. Existen otros tipos de violencias que pueden dar un norte para intervenir las causas. Para empezar, se revisará el concepto de violencia cultural.

## 3.2. Violencia cultural

Este tipo de violencia se define como “aque- llos aspectos de la cultura, la esfera simbólica de la existencia –materializado en la religión y la ideología, en el lenguaje y el arte, en la ciencia empírica y la ciencia formal– que pue- de ser utilizada para justificar o legitimar la violencia directa o la violencia estructural” (Galtung, 2016, p. 149). Es importante aclarar que la violencia cultural no necesariamente genera violencia física o mental, como si lo hace la violencia directa.

Según Galtung (1989) existen cuatro tipos de violencia cultural:

- **Las acciones de exclusión derivadas de una práctica religiosa.** A modo de ejemplo, la estigmatización de personas por no ser parte de un credo o iglesia. Si en su territorio se estigmatiza a las comunidades indígenas por tener otra cosmovisión, seguramente está frente a un hecho de violencia cultural.
- **El desarrollo de acciones que surgen de ideologías.** Es posible recordar en este sentido lo ocurrido con los nazis en la Segunda Guerra Mundial, en donde por cuestiones de nacionalismo se cometió el genocidio al pueblo judío.
- **La estigmatización por no uso del idioma o lenguaje.** Un ejemplo es la estigmatización de mujeres indígenas en algunas comunida- des del país, lo cual relega su participación política por no dominar el español. También cuando alguien por su condición de disca- pacidad no logra participar y es marginado en la toma de decisiones.

- **El desarrollo de acciones de segmentación poblacional por tener prácticas políticas diferentes.** En párrafos anteriores se narró cómo en Colombia se inició el conflicto por una guerra bipartidista, a las personas las rechazaban o las catalogaban de acuerdo al lugar donde habitaban: “si vive en este corregimiento debe ser Liberal, por tal motivo debe ser rechazado o violentado”. En un ejemplo más reciente, se puede ver cómo algunas poblaciones no son beneficiadas con recursos de las administraciones mu- nicipales o departamentales debido a que tienen mayor presencia del partido político opositor al que está en el poder.

En este punto es esencial trabajar aspectos relacionados con el género, puesto que las mujeres han sido históricamente violentadas. Existen prácticas arraigadas que silencian su opinión y también llevan al desarrollo de procesos que van en contra de su dignidad.

Ella trabajaba cuando él la autorizaba y a pesar de que estaba estudiando, sus empleos se reducían a ejercer labores domésticas en casas de familias. En el 2011 se separaron y estuvieron así un año. “Yo no conseguía trabajo y no pude contar todo lo que vivía, así que vol- vimos”. A los dos años nació el segundo hijo y finalmente, la decisión de alejarse del hombre que la golpeaba. A partir de allí, María empezó otra vida. Se fue a vivir con su mamá, terminó sus estudios. Hoy trabaja doble turno y termi- nó de cursar un posgrado (Sánchez, 2019).

A continuación, se identificarán algunos tipos de violencia contra la mujer, todas ellas producto o resultado de violencia cultural. De acuerdo con ONU Mujeres (s.f.), la entidad de las Naciones Unidas dedicada a la igualdad de género y el empoderamiento femenino, los tipos de violencia hacia la mujer son:

- **Violencia económica.** Consiste en buscar la dependencia económica de la mujer con el fin de lograr el dominio total sobre sus recursos financieros, para lo cual se impide el acceso a un empleo digno o a la escuela.
- **Violencia psicológica.** Consiste en provocar miedo o intimidación. Esto puede incluir el aislarse de su familia y sus amistades.
- **Violencia emocional.** Es el caso donde se disminuye la autoestima de la otra persona por críticas constantes o infravalorar sus habilidades.
- **Violencia física.** Implica causar daño físico a través de una acción.
- **Violencia sexual.** Obligar a una persona a practicar el acto sexual.

Para entender mejor este tipo de violencia, se puede dar como ejemplo la manera en que las mujeres han sido vistas como destinadas exclusivamente para las labores del hogar. En promedio una mujer dedica veinte horas a la semana para poner a punto su casa, mientras que los hombres invierten solo once horas. En este caben discursos como: “Yo hago lo que mi esposo me dice puesto es él quien me sostiene económicamente”, “yo no puedo decirle si puedo asistir a dicha actividad porque debo pedirle la aprobación a mi esposo”.

El estudiante se preguntará por qué el énfasis en las violencias basadas en género. Esto se debe a que la persistencia de estos hechos es una limitación para la construcción de la paz territorial. Los actores armados siguen utilizando la violencia de género como instrumento de control social y se identifican muchos hechos de violencia sexual y legitimización de justicias paralelas que han quedado impunes en el sistema de justicia (Fundación Ideas para la Paz, 1993).

Frente a este componente identifique cómo se da la violencia cultural en su territorio. Aquí le sugerimos que haga un esfuerzo por una mirada más crítica, ya que gran parte de la violencia cultural se ha aceptado socialmente y puede no evidenciarse con facilidad.

### 3.3. Violencia estructural

La violencia estructural es la que se centra en un conjunto de configuraciones u órdenes que no permiten la satisfacción de las necesidades y se manifiesta por la negación de las mismas (Galtung, 2016). En este tipo de violencia se ubican la falta de oportunidades, el desempleo, las limitaciones en la participación política, el no acceso a una educación formal, los hechos injustos, entre otro tipo de acciones.

Aquí es preciso mencionar que según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), a marzo de 2022 la tasa de desempleo en el país alcanzaba el 12,1 por ciento, indicando que muchos colombianos no contaban con un ingreso económico estable. Datos del mismo DANE reportan que para el año 2020 el 42,5 por ciento de las personas en el país se encontraba en situación de pobreza y el 15,1 por ciento se encontraba en pobreza extrema. Estas condiciones llevan a la inconformidad de la población y pueden redundar en hechos de violencia directa. Es claro que el problema principal es la violencia estructural, en este caso, la falta de oportunidades y la desigualdad, aunque tampoco se pretende justificarla.

### 3.4. Relación entre violencia directa, cultural y estructural

De acuerdo con lo desarrollado en este apartado, se puede mencionar que la violencia directa es la posible consecuencia de la violencia cultural y la estructural. Aunque esto implica diferencia entre violencia y conflicto, puesto que se puede pensar que todo conflicto se soluciona con la violencia directa, históricamente este tipo de situaciones tienen otros mecanismos de intervención. A modo de ejemplo, si socialmente no se está de acuerdo con una decisión gubernamental no son necesarias las acciones violentas, sino es posible lograr la intervención del problema a través de mecanismos propuestos por el Estado.

Esta relación permite identificar que la intervención en la construcción de paz debe estar ubicada en las causas de la violencia directa. Es decir, si se quiere que no exista el conflicto armado en Colombia, más allá de la implementación de los acuerdos de paz, que de hecho es fundamental, también se tienen que disminuir hechos como la violencia de género, aumentar las oportunidades en las comunidades, disminuir las brechas de la pobreza, incrementar el acceso al empleo digno, entre otro tipo de acciones. Aquí es fundamental reconocer los diferentes mecanismos para la resolución de los conflictos.

### 3.5. Caracterización de conflictividades

Para comprender las conflictividades se les debe caracterizar y priorizar, para así avanzar en la solución efectiva. Un territorio no solo vive situaciones asociadas a la conflictividad armada. Como se verá a continuación, existen otro tipo de conflictividades (ambiental, política y social) que pueden llevar a hechos de violencia si no son intervenidas de manera adecuada.

- **Conflictividad ambiental.** Son las controversias e intereses entre al menos dos grupos independientes, centradas en el acceso, disponibilidad y calidad de los recursos naturales (Universidad del Rosario, 2005). En este tipo caben los conflictos derivados de la minería legal e ilegal, la deforestación y la contaminación del agua, entre otros.



Imagen: fotografía captada con un dron del periódico. La imagen muestra el daño de la minería ilegal en Cuturú, Cauca. Imagen tomada del periódico El Tiempo (2016).

- **Conflictividad política.** Es una situación que involucra a una o dos personas con intereses distintos y que lleva a la confrontación o al desarrollo de acciones antagonistas que buscan dañar al rival. En este caso se pueden citar las situaciones donde no se asignan recursos a un grupo poblacional debido a que hace parte de un grupo político diferente, aun cuando es parte del territorio.



Fotografía: Imagen estallido social en Colombia.

Fuente: Imagen tomada de Clacso (2021).

- **Conflictividad social.** Es la actuación de diferentes sectores interdependientes donde los objetivos, intereses, valores o necesidades se contraponen. En este caso incluye situaciones como la mala prestación de un servicio de salud, las dificultades en el transporte, entre otros.

Las anteriores son algunas conflictividades que pueden existir en el territorio y que se deben priorizar. Es parte de la tarea de los líderes y lideresas mediadores: reconocer qué conflictividades existen en los territorios y qué tipo de relaciones se dan entre ellas. Así mismo, es necesario priorizar, ya que es poco probable que se pueda dar una solución a un conflicto en corto tiempo y ni hablar de todas las

conflictividades en simultánea. Considere que cada conflicto puede contar con una estrategia diferente y cada contexto requiere una forma particular de solucionarlo.

Las intervenciones que se propongan a partir de las conflictividades caracterizadas y priorizadas deben ser innovadoras y articuladas con la cultura de las mismas comunidades. Estas deben formularse de tal forma que nazcan y sean reconocidas por las mismas personas de la comunidad. Es por esto que, como hemos venido diciendo desde el módulo anterior, las caracterizaciones y diagnósticos se deben elaborar con las mismas personas de la comunidad, nunca desde un escritorio aislado del territorio.

### 3.6. Análisis del caso

Al retomar el caso de estudio propuesto al inicio del módulo, se evidencia que el corregimiento de Encimadas tuvo una manifestación de violencia directa por la presencia de un grupo armado ilegal que conllevó a muchos hechos victimizantes. Ahora bien, también se reconocen hechos de violencia estructural, como el abandono del Estado, la falta de oportunidades y las dificultades para el desarrollo económico y social. Lo anterior está mediado por una vía de acceso que dificulta el ingreso de materia prima y el envío de productos cultivados en la región.

Sin embargo, el problema no solo se centra en la violencia estructural y en la cultural, sino también en otras conflictividades. Esta región del país ha despertado un gran interés de multinacionales que ven allí una oportunidad para la extracción de minerales y para el desarrollo de proyectos hidro-energéticos. Esta situación ha generado grandes diferencias entre las comunidades y la administración municipal, llegando incluso a manifestaciones de inconformidad de la comunidad a través de los mecanismos propuestos por el Estado y la participación política.

Es en este sentido donde cobra relevancia la necesidad de caracterizar las conflictividades de manera compleja, no solo el conflicto armado. Lo anterior facilita el reconocimiento de otros conflictos en los territorios y, lo más importante, la resolución de los mismos de manera oportuna. Conseguirlo implica una priorización y una agenda territorial, de tal forma que se aborden todas las conflictividades a partir de mecanismos de participación y búsqueda de la mediación.

Los ejercicios que se pueden desarrollar con las comunidades para lograr lo mencionado incluyen el desarrollo de actividades de cartografía social, senderos de la memoria, revisión de noticias de medios locales y la priorización de las conflictividades con los mismos grupos sociales. Así se puede llevar a la consolidación de una agenda comunitaria y un listado de mediaciones de manera conjunta. Una vez priorizadas, se proponen las estrategias para lograr la mediación, la resolución de conflictos, la búsqueda de oportunidades y la construcción de paz desde los mismos jóvenes que habitan los territorios.



**Fotografía: Enciende la esperanza por la paz.**  
Recuperado del archivo de comunicaciones de Justapaz.

## 4. Segundo eje temático: construcción de paz

“Poderle enseñar a tocar un instrumento musical a los niños y a los adultos que se han inscrito en las clases de música en la vereda es muy emocionante, porque eso es lo que soñamos: ayudar a dejar atrás el conflicto y a tener un futuro de alegría”.

Lesly Anakary Guzmán, joven habitante de la vereda Tierra Grata (antiguo espacio de capacitación y reincorporación), parte del grupo juvenil Son de Paz. (Quintero, 2021)

La construcción de paz es una expresión de moda después de la firma de los acuerdos de paz de 2016, y si bien parece “fácil” desde lo teórico, es mucho más compleja desde la práctica. El líder mediador en la actualidad desarrolla procesos de mediación aún con la presencia de conflictos en los territorios que habita, esta es ya una particularidad de la violencia en Colombia. Posiblemente se desarrollen acciones para evitar el reclutamiento de niños, niñas y adolescentes mientras, en paralelo, el reclutamiento forzado se mantiene, por citar un ejemplo.

Lo anterior no busca mostrar una mirada desde la complejidad, por el contrario, pretende centrar al estudiante en el esfuerzo y la resistencia que debe tener un líder en el momento de diseñar e implementar estrategias de construcción de paz. Lograr esto último requiere de esfuerzos coordinados y articulados con las entidades públicas y privadas, con las personas de la comunidad y los líderes sociales.

Para el desarrollo de este apartado, como ocurrió con el anterior, se tendrá en cuenta el texto de Lederach “Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas” de 1998 en el que menciona cómo la construcción de paz es un proceso dinámico y social, que incluye voluntad, herramientas y el diseño de un proyecto con el fin principal de la reconciliación.

Lederach también considera que este trabajo es un proceso global que abarca una serie de procesos, planteamientos y etapas que transforman los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles. Esta postura permite la construcción de paz independientemente si existen tensiones en los territorios, confrontación armada o se está en un momento de posconflicto.

En su texto, el especialista en construcción de paz también menciona que los conflictos actuales implican innovación y el desarrollo de ideas y prácticas que vayan más allá de las negociaciones entre actores. En este sentido, se debe incluir la percepción de las personas de sufrimientos acumulados por muchos años, principalmente con el objetivo de llegar a la reconciliación o a la construcción de paz bajo las diferencias.

El anterior concepto puede ser distinto a lo planteado por las Naciones Unidas, quienes proponen que la construcción de paz debe incluir diplomacia preventiva, pacificación, mantenimiento de la paz y su construcción tras el conflicto. Volviendo a Lederach (1998), el distanciamiento no se da en los primeros componentes, sino más bien en la construcción de paz como un proceso más dinámico, pero para la ONU esta etapa se logra a través de una fase de culminación del conflicto.

Esto llevado al caso de estudio transversal de este módulo, se debe pensar cómo la comunidad de Encimadas debe trabajar en la construcción de paz de tal forma que se llegue a la reconciliación; más que eso, cómo lograr un avance en el desarrollo de su territorio aún con las dificultades y la presencia de violencias estructurales o culturales. Es de esta manera que este segundo eje temático incluye temas como reconciliación, proceso de la resolución de conflictos y un marco integrado para la construcción de paz.



## 4.1. Reconciliación

Resumamos: la construcción de paz es un proceso con etapas que busca la transformación de los conflictos (Lederach, 1998), esto bajo el enfoque que la paz no es una etapa, sino más bien un proceso dinámico y social. Para Lederach, el principal componente es la reconciliación, coherente con los procesos propuestos de Desarme, Desmovilización y Reintegración. Posiblemente esta sea una de las condiciones más importantes para mantener la paz al final del conflicto y requiere de la interacción de la justicia, la verdad y la reparación (Sanandres y Molinares, 2020).

Es importante precisar que, en algunos casos, la reconciliación se centra en el perdón. La anterior afirmación es muy discutida puesto que pocas personas víctimas están dispuestas a perdonar. Como dice el texto “Ideas y creencias sobre la reconciliación desde el sector de seguridad: el caso de la Unidad Policial para la Edificación de la Paz en el contexto del posacuerdo en Colombia” (2020), se debe pensar que la reconciliación es independiente del perdón, siempre y cuando las personas tengan el deseo de relaciones futuras a través de encuentros para conocer la verdad y se logre la negociación.

La reconciliación se da a partir de dos componentes:

**1. Las relaciones.** La construcción de relaciones entre grupos conflictivos se da por proximidad geográfica, las experiencias o las emociones. Al entrar en detalle al caso de estudio, se puede pensar que el conflicto en el corregimiento de Encimadas se dio por la proximidad geográfica con la selva de Florencia en Caldas, la cual limita con el departamento de Antioquia. Si se comprenden las relaciones es posible intervenir las conflictividades. Es necesario entonces reconocer cómo se da el inicio de las relaciones y, con esto, cómo se terminaron.

**2. El encuentro.** Este se caracteriza por el abordaje del pasado sin quedarse en un círculo vicioso. Las personas necesitan un espacio para expresar sus traumas y también requieren que exista una aceptación de las partes. En el caso colombiano se precisan espacios para expresar el dolor y para que las personas excombatientes revelen la verdad de lo sucedido. Así mismo se debe ver el futuro compartido, aún con las diferencias se puede construir sociedad. Es necesario admitir el pasado e imaginar el futuro para construir el presente.

Desde una mirada estructural, en la construcción de paz se deben reconocer los actores y los enfoques en la construcción de paz. Hacerlo posibilita comprender que los roles en este proceso se logran en niveles tanto dirigenciales como desde las bases:

### Ilustración 12. Pirámide en los enfoques de construcción de paz



Fuente: Adaptada de Galtung (2016).

Los enfoques de construcción de paz pueden variar de acuerdo al nivel: en el *uno* se puede centrar en negociaciones de alto nivel, sus discusiones se enfocan en el alto al fuego y está dirigido por personas de alto reconocimiento. En este nivel, por ejemplo, se dan los acuerdos de paz del año 2016 entre el Estado colombiano y las FARC-EP. Aquí se presentan decisiones políticas de orden nacional que buscan normativamente dar solución a un conflicto. Pero esto no es suficiente para consolidar una paz estable y duradera, por lo que es necesaria una intervención en el nivel dos. En el *segundo* nivel se pueden proponer talleres de resolución de problemas, de conflictos y comisiones de paz. Aquí se puede identificar que la prioridad no es solo la pedagogía de los acuerdos de paz, sino la consolidación de las bases para resolver los problemas a través del uso de los mecanismos de participación propuestos por el Estado, o de la búsqueda de la no repetición y el reconocimiento de lo ocurrido en los territorios. Por último, en el nivel *tres*, se puede dar la formación de base, la reducción de prejuicios y el desarrollo de acciones psicosociales. Esta es la base de la pirámide, la parte más amplia y, por tal motivo, puede ser la esencia para la construcción de la paz. En este punto es en donde la cultura de las comunidades tiene un grado de importancia mayor.

Es fundamental resaltar que las personas del nivel dos son reconocidas por las del tres, situación que favorece la convocatoria de las partes. Este último nivel se caracteriza por tener el mayor número de personas, porque los procesos pueden iniciar desde allí a partir de las tradiciones y la preparación de la población para la paz. Es decir que muchos de los proyectos se pueden dar en este nivel de tal forma que se pueda construir de abajo hacia arriba.

## 4.2. Construcción de paz de acuerdo con las violencias

Al retomar la pirámide de las violencias (directa, cultural y estructural), se puede identificar una postura ubicada sobre una paz positiva. Esto implicaría la paz estructural, la directa y la

cultural, en donde la primera sería la atención de necesidades básicas, al igual que concebir la paz como un sinónimo de justicia social, la segunda sería la ausencia de las confrontaciones y los actos de destrucción, y la última sería el desarrollo de valores culturales que tiendan a concretar las otras dos paces, la directa y la estructural. A partir de los conceptos mencionados se pueden ubicar rutas más específicas para la construcción de paz:

1. **Conversaciones iniciales.** Establecimiento de relaciones y negociaciones, lo que incluye el uso de mecanismos de confrontación.
2. **Conversaciones en las redes.** Conformación de redes que amplíen los procesos reflexivos.
3. **Conversación entre las redes.** Desarrollo de procesos formativos.
4. **Conversaciones proyectivas.** Planificación de acciones sociocomunitarias para la paz, el desarrollo de procesos formativos para la acción colectiva y la creación de una estructura de participación ciudadana.
5. **Construcciones proactivas.** Desarrollo de acciones sociocomunitarias de construcción de paz, desarrollo del proceso pedagógico para las acciones colectivas, consolidación de la estructura de participación ciudadana y el establecimiento de monitoreo.

En el contexto de los territorios colombianos, lo anterior implica analizarlo desde diferentes perspectivas: la primera, desde un proceso de posacuerdo, donde se sugiere establecer redes para la reconciliación y la reparación de las personas víctimas, mientras se plantean acciones y construcciones proyectivas que incluyan la participación ciudadana. La segunda, desde el abordaje de las conflictividades ambientales, políticas y sociales. Aquí, el mediador deberá incidir en la solución del conflicto a través del acercamiento de las partes, lo cual implica el desarrollo de los cinco pasos propuestos anteriormente.

### 4.3. Transformación de conflictos

Se requieren herramientas para desarticular violencias, fortalecer prácticas de convivencia y transformar de manera no violenta los conflictos. Se necesita una ciudadanía activa más allá de un ejercicio formal. Para que las personas, las organizaciones y comunidades sean protagonistas de su propia historia, hagan de la ciudadanía y la paz un ejercicio en su vida cotidiana, y contribuyan a superar prácticas políticas sustentadas en la violencia como exclusión (Obserpaz, s.f.).

Al iniciar este Módulo se señaló cómo la paz se construye de manera territorial. Unos acuerdos con grupos armados no son la fórmula secreta para consolidar dichos pactos en lugares específicos. Colombia es muy diversa y cuenta con diferentes culturas. Solo a modo de ejemplo, la región del Eje Cafetero cuenta con nueve resguardos indígenas (Departamento Nacional de Planeación, 2022) y cada uno de ellos cuenta con sus particularidades. Es en este sentido en el que se invita a los líderes a establecer procesos previos de análisis y de caracterización que muestren esas particularidades de los territorios. Para complementar lo anterior, también se puede afirmar que cada territorio trae consigo una forma diferente en que se ha manifestado la violencia directa porque cuenta con sus propias conflictividades y relaciones. Es decir, y para recapitular, la transformación de conflictos depende significativamente de los diagnósticos iniciales de problemas y soluciones, de la caracterización de la cultura y de la misma comunidad.

Pensar en la construcción paz como un esfuerzo colectivo es necesario, ya que facilita procesos regionales y locales de paz. Estas iniciativas generan modelos de convivencia y transforman las causas estructurales a partir de planes, leyes y políticas públicas de paz integral, todo a través de la construcción social desde el pensar y el sentir de las comunidades (Ramos Musiera, 2016). Este último término, lo colectivo, trae consigo muchas implicaciones, puesto que permite evidenciar que no existe una fórmula específica, pues cada comunidad cuenta con características culturales y sociales diferentes, haciendo de esta situación un reto para el mediador quien deberá hacer diagnósticos previos detallados.

Al recurrir a las dinámicas del conflicto, tal como se mencionó en apartados anteriores, se puede decir que estas afectan las relaciones, la comunicación, las percepciones, la organización social, entre otros elementos (Lederach, 1994). Es por lo anterior que se requiere pensar de manera diferente la transformación de los conflictos, fijándose no en la violencia directa únicamente, sino también en las dinámicas de la ruptura de las relaciones.

Los planes propuestos para la reconciliación y la transformación requieren de procesos a corto, mediano y a largo plazo, y el mediador más que una acción requiere de propuestas que inicien en las mismas comunidades (Muñoz, 2018). Es el caso de las heridas físicas y emocionales, las cuales requieren de tiempos mucho más extensos y posiblemente tarden generaciones completas para lograr dicha transformación. Es por esto que la mediación requiere de procesos sostenibles en el tiempo, de esfuerzos reiterados por todos los involucrados y de la paciencia de los líderes para avanzar en las actividades.

Para la transformación de los conflictos es necesario fijar un proceso que implica un paso a paso para la generación de confianza entre los actores involucrados. El conflicto ha generado desconfianza y percepciones extremas entre los grupos, lo cual lleva a requerir una buena fe para empezar a negociar. Lo anterior incluye el cese al fuego, los pronunciamientos de buena voluntad, entre otras acciones (Lederach, 1994). Esto depende significativamente de la voluntad de las personas que participan en el proceso, puesto que puede existir una interpretación diferente de los mensajes.

Al revisar la ilustración 16 se puede notar que en la base están las comunidades, resaltando que los esfuerzos para la construcción parten desde la base social, por lo que el trabajo se concentra en empoderar a las personas y establecer un compromiso a largo plazo. El primer componente consiste en establecer un espacio para la participación activa en la transformación del conflicto, todo a partir de los recursos disponibles en la misma comunidad; el mejor recurso son las personas quienes conocen el territorio, su historia y sus potencialidades. La comunidad es tan importante como el mismo programa de transformación del conflicto, son las personas quienes pueden tratar de solucionar sus problemas. Es relevante en este sentido la cultura, donde cada grupo tiene la capacidad de llegar a solucionar sus propios conflictos; para esto el mediador debe contar con el reconocimiento de la cultura y la aceptación de las medidas propuestas (Lederach, 1994).

Al llevar lo anterior al caso de estudio propuesto para este módulo, el mediador debe tener la capacidad de comprender la cultura de la comunidad de Encimadas. Esta es una comunidad de cultura cafetera, con gran concentración de recursos en el ámbito rural. Es decir que el abordaje no puede ser en el centro poblado sino más bien en las veredas, las cuales son distantes entre sí. En la comunidad suelen trabajar por causas conjuntas y han construido la placa huella (tipo de mejora de la vía) a través del trabajo colaborativo. De acuerdo a lo descrito, la propuesta debe estar encaminada a reconocer la solución de conflictos y la construcción de paz como una necesidad para toda la comunidad.

En este sentido, la misma comunidad ha desarrollado acciones como:

- Consolidar las asociaciones, entre ellas la de mujeres que favorece la exploración de nuevas fuentes de ingresos y oportunidades.
- Dinamizar la producción y venta de café debido al alza del valor en el mercado, a la oportunidad en su terreno y al conocimiento que se tiene de los cultivos.
- Desarrollar acciones para reconocer a Encimadas no como un territorio en conflicto, sino como un lugar resiliente frente a las adversidades del conflicto armado en la región.
- Participar activamente en los ejercicios de construcción de memoria, lo cual ha resignificado las personas que fueron víctimas y ha puesto en el centro de la reflexión los hechos para la no repetición.

Pese a lo anterior, se requieren acciones a largo plazo que permitan resolver otras conflictividades emergentes. Es decir, se debe consolidar una propuesta de construcción de paz a largo plazo, de tal forma que se den soluciones a la conflictividad ambiental, social y política existente en el territorio.

Muchos de los estudiantes de este módulo pueden desarrollar una lectura centrada en la oportunidad de comprender y aplicar estrategias para construir paz en los territorios donde habitan. Posiblemente en muchos de estos casos se necesitará ser mediador, no de los enfrentamientos armados entre el Estado y grupos al margen de la Ley, sino más bien de las conflictividades sociales, políticas y ambientales. A modo de ejemplo, puede que exista una sensación de paz en sus territorios, pero existen conflictos como la minería ilegal, acciones de violencia entre los mismos pobladores, entre otros. Justo en ese contexto puede aportar mucho como mediador.

Ahora, es cierto que el conflicto armado colombiano generó muchos y diversos efectos en las comunidades, por lo que es posible que en el contexto a trabajar se identifiquen personas que requieran sanar o procesar de alguna manera lo ocurrido. También puede que existan dificultades en el acceso económico o la generación de oportunidades de participación. En este sentido es donde, en calidad de mediador, se puede aportar en la construcción de paz, específicamente en la solución de violencias estructurales o culturales que pueden llevar a otras situaciones que se traducen en una violencia directa. Es por esto que, antes de pensar en la estrategia, debe reconocer las características de una mediación.

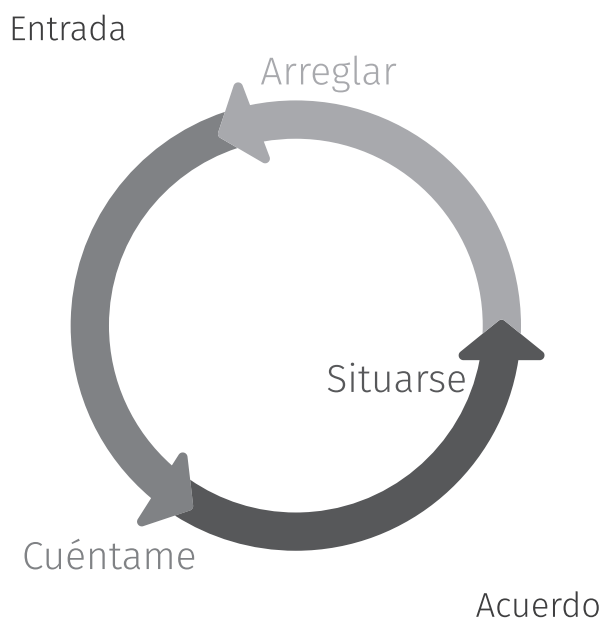
### 4.3.1. Mediación de los conflictos

Los conflictos de manera histórica se han abordado de dos maneras: a través de medios pacíficos o no pacíficos (Alonso García y Álvarez Robles, 2017). Después de la Segunda Guerra Mundial surge la Carta de las Naciones Unidas que establece la prohibición del uso de la fuerza para resolver un conflicto. Lo controversial de esta decisión es que deja a la voluntad de los sujetos la elección de los medios para la resolución del problema.

Como se ha venido discutiendo, las conflictividades van más allá del conflicto armado, y pasan por las que están asociadas al medio ambiente, a la política, entre otras. Es de esta forma que pueden ver las mediaciones para lograr las transformaciones de los conflictos, es decir, aproximarse a esta acción no única y exclusivamente ligada a los acuerdos de paz, para no quedarse en el primer nivel de la pirámide desarrollada en el apartado anterior.

Las mediaciones son una técnica que consiste en la intervención de un tercero que favorece el acuerdo en torno a un conflicto. Este proceso se caracteriza por darse de manera diferente de acuerdo al contexto, la cultura e incluso el mismo conflicto. El modelo propuesto por Lederach (1996) se caracteriza por tres momentos:

Ilustración 13. Esquema general de mediación



Fuente: Tomado y adaptado del texto “Mediación” de John Paul Lederach (1996).

La entrada se caracteriza por responder a las preguntas del quién y del cómo. Existen varias posturas de quién puede realizar la mediación, algunos dicen que debería ser alguien ajeno al conflicto, otros afirman que esta persona debe generar confianza entre las partes. Lo más importante es que la persona comprenda los aspectos problemáticos a los que se enfrenta y establezca un modelo de acuerdo con el contexto. Es decir, debe contar con una estrategia para lograr la mediación, que no es una fórmula prediseñada y replicable a todo territorio.

Al llevar el concepto de mediación al caso de Encimadas, puede tomarse el ejemplo de la violencia cultural sobre la mujer. Recuerde que en dicho lugar existían hechos de conflictividad de género debido al patriarcado,<sup>3</sup> conllevando a violencia económica, disminución de la participación política y limitación en la toma de decisiones en el hogar. Al mirar el anterior conflicto, antes de establecer la mediación, se debería pensar en la cultura de la región. Es posible que la mediación utilizada en otras regiones del país no sea la más eficaz en este contexto.

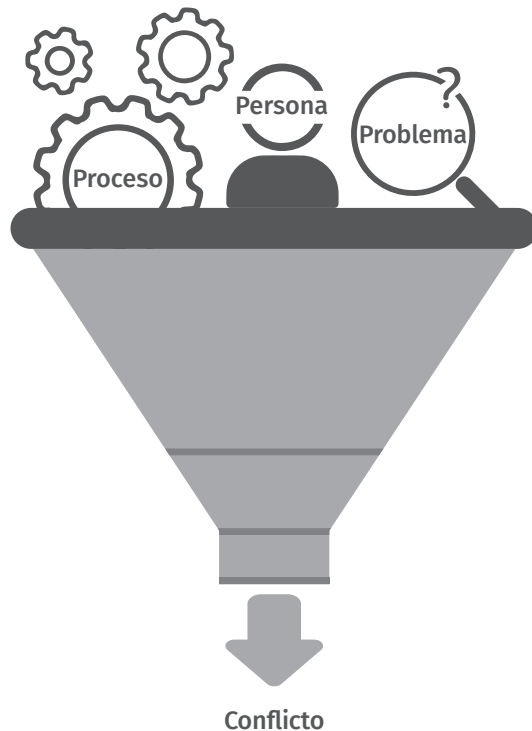
<sup>3</sup> “Lugar de privilegio que los varones se niegan a ceder” (Figueroa-Perea, 2016, p. 231).

La entrada se caracteriza porque debe ser voluntaria, no debe ser forzada en ninguno de los casos y es necesario que se acepte que exista un tercero para mediar. Aquí el mediador debe determinar si se requiere trabajar de manera individual o se pueden sentar las partes, aquí implica que el mediador vaya de un lugar a otro o se cree una mesa para que se puedan sentar las partes.

Ahora sigue la fase de “cuéntame”, en la que el mediador requiere establecer un diálogo entre las partes para comprender las dimensiones del problema. Esta etapa incluye escuchar, analizar, comprender y crear un marco general de qué se trata el conflicto en el cual se está mediando. Se puede afirmar que más que existan algunas sugerencias en este punto, se requiere de habilidades personales del mediador, lo cual incluye la reflexión crítica del conflicto y la capacidad de situarse. Este último término hace referencia a entender en qué consiste el conflicto (Lederach, 1996).

Lo anterior lleva a incluir tres facetas de acuerdo al texto “Mediación” de Lederach (1996):

#### Ilustración 14. Facetas del problema



Fuente: tomado de Lederach (1996).

La persona alude a la parte psicológica y emocional de aquellos que están involucrados en el conflicto, el proceso se asocia al cómo se ha tratado el problema. Es decir, la toma de decisiones no debe surgir de un comentario en particular o al escuchar solo a una de las partes, también se requiere prestar atención a todas las voces de los involucrados. Es el caso del conflicto armado colombiano, antes de proponer una mediación para una comunidad en particular es necesario comprender cómo se dio el conflicto en dicho territorio, sus causas y efectos. Es por esto que se puede decir que la mediación incluye un momento de diagnóstico preliminar del proceso.

Corresponde a este componente lograr que las partes se expresen, que expongan sus perspectivas y posturas. Es por esto que el mediador debe generar un espacio idóneo (individual o con la presencia de la otra parte) para que las personas se comuniquen con confianza y suficiente profundidad. El mediador deberá evitar que este encuentro se convierta en un escenario de acusaciones. Ahora bien, como los diálogos no dan una línea histórica del problema y muchas personas, cuando narran, van de un lado al otro con sus relatos, quien esté a cargo de la mediación se debe fijar tanto en el contenido como en las relaciones.

De manera posterior, una vez entendido el problema, se pasa a la etapa de “arreglar”, la cual es mucho más amplia que el resolver. Esta última palabra se ubica en tareas puntuales como problemas de tierras, salarios, entre otros. Por el contrario, arreglar enfatiza en cómo mantener una relación y al mismo tiempo afrontar el problema.

Lo descrito hasta este punto se ha centrado en un proceso graficado de manera cíclica con unos componentes dinámicos. Se escucha para comprender y proponer una solución, y se vuelve a escuchar para comprender con más detalle el problema y ver otras posibilidades para su arreglo. Al final, se debería llegar a un acuerdo, aunque quedan las heridas emocionales y los sentimientos de lo vivido, es por esto que se puede afirmar que la mediación no se logra al ciento por ciento como ha de ser la meta propuesta, no existen soluciones perfectas o ideales.

Lo que se ha discutido en este apartado se puede interpretar en términos de otros autores (Alonso García y Álvarez Robles, 2017) quienes proponen para la resolución de conflictos componentes como: la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje y la participación ciudadana. Un elemento esencial en lo descrito es la negociación, la cual parte por el reconocimiento de que no puede existir la imposición de la voluntad sobre el otro (Muñoz, 2018).

### 4.3.2. Participación social y comunitaria

Hoy yo soy tu canto, yo soy el perdón  
Soy la convivencia, reconciliación  
Yo soy la esperanza, yo soy la verdad  
Yo no tengo dueño yo soy la libertad  
Soy Colombia entera  
Soy pluralidad  
Soy la verdad

Soy tu cuerpo ausente, del desaparecido  
Yo soy la existencia del que ya se ha ido  
Yo soy el terruño que quedó vacío  
Yo soy esa madre que perdió a su hijo  
Soy la voz callada  
En medio del miedo  
Soy grito valiente  
Soy un pueblo entero

Yo soy Atrato, soy el Telembí  
Soy el río Guapí, yo soy Timbiquí  
Soy selva Chocoana, soy Tumaco entero  
Soy Buenaventura y aquí me quedo  
Yo soy esa tierra  
Soy el verde mas  
Yo soy la montaña  
Soy el litoral

Yo soy el pacífico que resistió  
Todas las tragedias, la guerra y el dolor  
Soy la resistencia, yo soy compasión  
Soy lo que vivimos y lo que se olvidó  
Yo soy la marimba  
Que volvió a entonar  
Este canto alegre  
Canto a la verdad

Canción: Yo soy la verdad. Agrupación Bombo Negro

Existen expresiones culturales que buscan dar sentido a la reconciliación, a la resistencia por un mejor país, a las historias de las personas víctimas y a la importancia de la verdad. La canción “Yo soy la verdad” puede generar sentido respecto a que los programas y proyectos de construcción de paz y no pueden ser ajenos a la cultura de las comunidades, ya que son ellas mismas las que les dan significado a las estrategias a través de su cultura.

Ahora bien, desde una mirada más operativa y en busca de generar sinergias en los proyectos, se requiere visualizar que los mismos planes de desarrollo territorial son un instrumento para la construcción de paz. La pregunta del estudiante será: ¿Cómo se asocia esto con la participación? La misma construcción de los planes de desarrollo cuenta con un enfoque participativo. Todas las personas, habitantes de un territorio, pueden aportar en las líneas, prioridades y metas de los planes.

Lo anterior no es necesariamente innovador, pero puede ser interesante para el presente módulo ya que puede incluir elementos como los que propone la Dirección Nacional de Planeación (2016):

- Identificar y abordar problemáticas y conflictividades territoriales asociadas a:
  - Tensiones económicas, socioambientales e interétnicas.
  - Desarrollo rural sostenible y ambiental; la participación política y las instituciones públicas.
- Incluir estrategias de fortalecimiento de las capacidades institucionales y de la sociedad civil para:
  - La integración comunitaria, la inclusión y la convivencia pacífica.
  - El diálogo, la concertación social, la transformación de conflictos y el cumplimiento de acuerdos.
  - La identificación y desarrollo de visiones colectivas de paz y desarrollo.

- Proponer medidas que orienten la gestión pública hacia:
  - La participación ciudadana incluyente.
  - El goce efectivo de derechos.

Esto no debe quedar en el escrito, de allí se derivan intervenciones en los territorios debidamente planeados y coordinados. En este sentido surgen preguntas con el objetivo del presente módulo:

- ¿La comunidad donde usted reside ha participado en la construcción de paz?
- ¿Conoce el plan de desarrollo del municipio y del departamento donde usted reside?
- ¿El plan de desarrollo cuenta con líneas de construcción de paz?
- Si sí, ¿existe alguna línea en la cual se puedan inscribir proyectos?

Estas preguntas además de ser orientadoras buscan cuestionar al estudiante para que identifique cómo puede participar en la construcción de paz en el territorio. En este sentido, también se buscan alternativas para que pueda aportar a la construcción de paz a partir de la articulación de acciones. Con esta visión también se plantean preguntas como:

- ¿Qué otras acciones desarrollan en el territorio para la construcción de paz?
- ¿Existen similitudes en sus propuestas para la construcción de paz?
- ¿Es posible la articulación para lograr un mayor impacto en las estrategias a desarrollar?

Este punto de partida busca reconocer que las estrategias propuestas incluyen la participación de las personas; característica que da apertura a la pertinencia, viabilidad, aprovechamiento de las capacidades instaladas en los mismos territorios y una construcción a partir de la misma cultura de la zona.

De acuerdo con la Fundación Ideas para la Paz (2016), la construcción de paz desde la participación ciudadana implica:

- Evaluar y aprovechar lo existente. Es necesario articular lo que existe en el territorio. Recuerde que de manera previa se describió la necesidad del valor que tienen las personas en la construcción de paz.
- No solo dar apertura de espacios para que participen las personas, es fundamental que se garantice la inclusión y la participación en la planeación y el desarrollo de acciones de construcción de paz.
- Evaluar la participación de las comunidades permite tomar decisiones cuando se presenten limitaciones en este aspecto.
- Analizar el contexto. Los espacios de participación en zonas urbanas pueden limitar la participación de personas ubicadas en áreas rurales. Es fundamental generar espacios que permitan el diálogo entre muchos actores sociales e institucionales.
- El desarrollo de acciones con personas de diferentes posturas ideológicas, religiosas, étnicas y de género.

Como se ha mencionado, la construcción de paz debe partir por la misma cultura de las comunidades. El arte y las costumbres pueden ser un puente para consolidar la resolución de conflictos, para reconstruir memoria, para no olvidar y promover la no repetición en las generaciones más jóvenes.



## 4.5 La cultura y la construcción de paz

De acuerdo con el texto “Cultura y construcción de paz” (Mosquera y Naranjo, 2018), existe una conexión entre el arte y la construcción de paz, entendiendo arte como una expresión de la cultura. En Colombia existen programas y proyectos culturales que pueden estar en el marco de la consolidación de la paz; el arte es formación y transformación, también una forma de expresión y es un producto. Pero primero, al conceptualizar la creación artística, se identifica que es la capacidad del ser humano de expresar sus ideas y sensaciones por medio de la música, literatura, danza, teatro, cine y otras manifestaciones audiovisuales y digitales (Tafur, 2019).

A continuación, una serie de ejemplos en los que el arte es un elemento que aporta a la construcción de paz. Con esto, se busca generar ideas de estrategias que se incorporan en la misma cultura de las comunidades para consolidar una paz estable y duradera, pero ante todo la solución de conflictos.

### *El canto como construcción de paz*

La música es uno de los lenguajes que más han utilizado las comunidades que han sufrido la violencia en Colombia, favoreciendo comunicar todo aquello que es tan difícil expresar. También es una forma de sanar las heridas, de perdonar y proyectar un mejor futuro. Algunas canciones expresan el valor de la verdad para buscar la justicia y la reconciliación. A modo de ejemplo, durante la firma de los acuerdos de paz, fueron muy renombradas las mujeres de Bojayá, reconocidas como las alabadoras del pogue.



Fotografía: Taller Cali - Remendando historias (2017).

Archivo de comunicaciones de Justapaz.

Por contexto, se debe recordar que Bojayá ha vivido históricamente los efectos de la violencia en el país, especialmente en la década de los noventa. Así mismo, en el año 2022 se dio un enfrentamiento entre la guerrilla y los paramilitares que llevó a la masacre de 79 personas, entre ellas 48 niños (Quiceno Toro et al., 2017). Esto ha llevado a la consolidación de mujeres que por tradición han desarrollado prácticas del alabao y la mortuoria afrochocoana. Tal y como se cita en el texto “La política del canto y el poder de las alabaoras de Pogue (Bojayá, Chocó)” de Natalia Quiceno, María Ochoa y Adriana Villamizar:

La idea de componer me nace por las cosas, las situaciones que estamos viviendo y hemos vivido, pa’ ver si con todos esos cantos, que por la radio, que por la televisión, la gente viene allá en Bellavista está filmando y así, pa’ ver si esos dolores le llegan también allá al presidente. Porque nosotros los campesinos somos los que tenemos que sufrir, somos los que pagamos los platos rotos de los actores armados, porque nosotros no tenemos el arma y nosotros somos a los que nos masacran, desplazan, entonces esas cosas no nos dejan, entonces esos dolores no nos dejan a nosotros (Oneida Orejuela, comunicación personal, abril 15, 2016).

Si bien la anterior estrategia no fue pensada como mediación, se puede comprender como un acto que necesariamente es cultural, que aporta a la construcción de paz. En este caso en la reconstrucción de la memoria, la no repetición y el reconocimiento de las personas víctimas del conflicto armado. Elementos esenciales en los acuerdos de paz, en la sanación y en el desarrollo de las mismas comunidades.

#### *Las gaitas como expresión artística que construye paz*

Los Montes de María han sido históricamente afectados por el conflicto armado en Colombia. Las causas son múltiples, entre ellas la presencia de grandes empresas en la región, el uso del suelo, la explotación del campesino, el cultivo de palma, la presencia de actores armados ilegales y la vulnerabilidad del territorio pueden ser algunas de las explicaciones (Gaviria Mejía et al., 2021).

Los hechos de dicha región no han quedado en el olvido, han surgido estrategias para reconstruir la historia; entre ellas se encuentra la de los gaiteros, personas que a través de la música han generado espacio para contar la historia. Pero lo más importante es, como lo expresan, generar cultura en los jóvenes para un mejor futuro.

Fotografía: Evento Pan y Paz ¿Qué es el perdón? (2013).

Archivo de comunicaciones de Justapaz.



Todos estos proyectos son de gran importancia para nuestros municipios, porque la música en nuestros jóvenes va a permitir preservar y difundir las manifestaciones culturales. Si no hacemos músicos no importa, lo importante sería culturizar a nuestros jóvenes hacia un mejor futuro. La música es una herramienta para crear espacios donde los niños y jóvenes puedan recrearse, reencontrarse y no tengan ninguna opción de recurrir a la violencia ni a las drogas, ni a todo aquello que vaya en contra de una persona de bien. La música de gaitas realmente aporta mucho a la construcción de la paz en Colombia (Diarios de Paz Colombia. Lecturas para pensar al país, 2017).

#### *Teatro como estrategia para la construcción de la paz*

El teatro puede estimular la reflexión de la realidad y contribuir de esta manera a la reducción de la violencia. En algunos casos moviliza y empodera a jóvenes, profesores y la comunidad local para lograr la construcción de paz. Esta es una estrategia construida de manera colectiva que respeta la cultura, la historia y el contexto social que se desea alcanzar (Castro Sousa et al., 2010).

En Colombia, el teatro se ha consolidado como estrategia de aprendizaje que permite abordar diferentes temas; debido a su lenguaje puede llegar a niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Ha facilitado la adaptación de obras que llevan mensajes como la prevención y signos de alarma del abuso sexual.

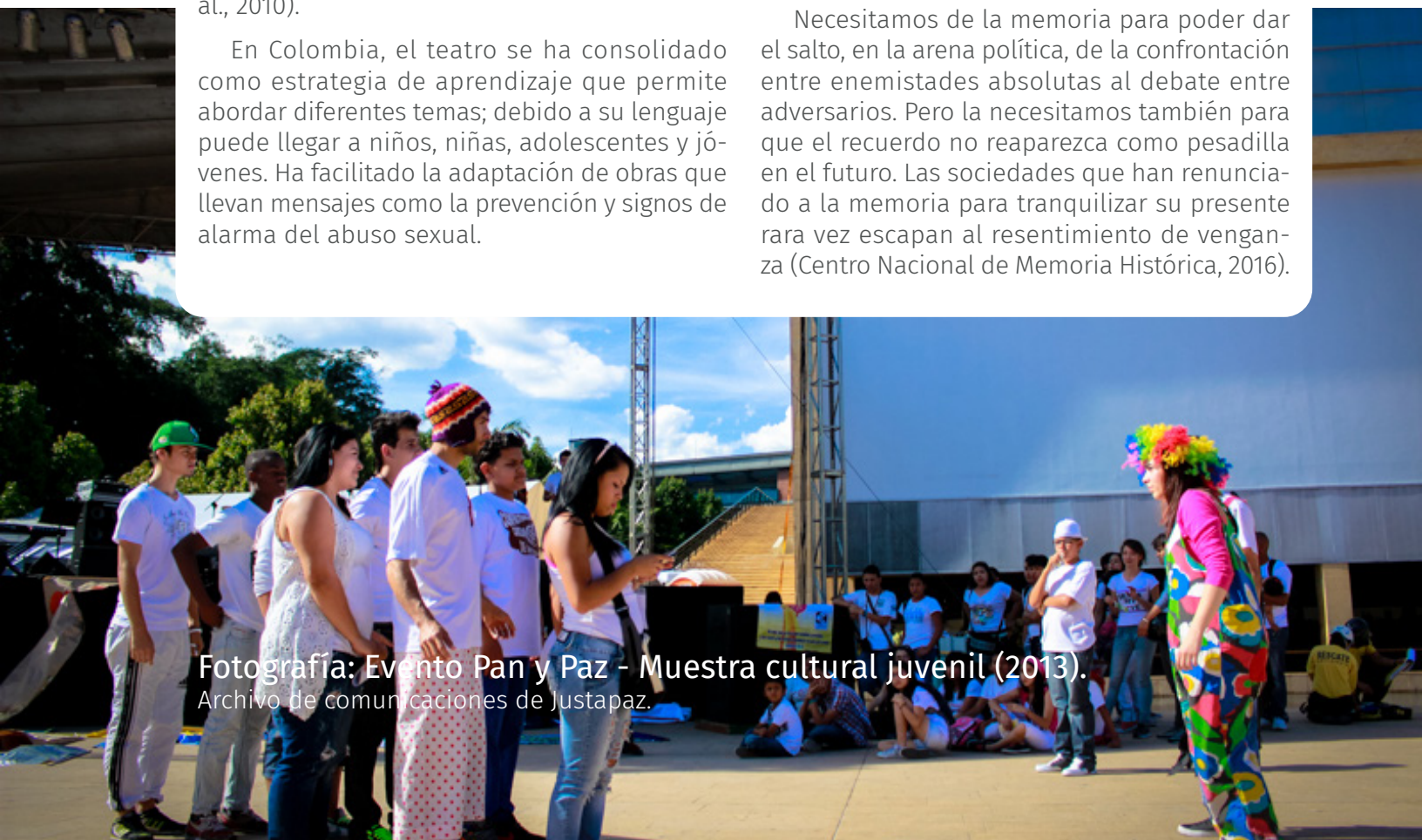
“El teatro es la manera más clara como una persona puede comprender su realidad (...) es el arte de la resolución de los conflictos, donde tener la posibilidad de tratar estas temáticas tan fuertes y pasarlas por el filtro del teatro, permite que el público se identifique a través del humor y pueda encontrar respuestas (...) evitando re victimizar” afirmó Andrés Holguín, director del teatro Cazamáscaras, que junto a otras 12 organizaciones hace parte de las iniciativas apoyadas por el Proyecto Comunidades para la Paz, el cual es entre la Fundación PLAN, la organización Pastoral Social y financiado por la Unión Europea, cuyo objetivo es fortalecer entornos protectores para niños, niñas y adolescentes en 13 municipios de Colombia (Plan Internacional, 2019).

Así mismo, el teatro se ha consolidado en una estrategia que facilita comunicar la historia para no olvidar y no repetir. Lo más importante, se ha constituido como una herramienta de reconciliación en la cual pueden participar personas víctimas del conflicto armado, excombatientes de grupos armados ilegales y las mismas comunidades.

Necesitamos de la memoria para poder dar el salto, en la arena política, de la confrontación entre enemistades absolutas al debate entre adversarios. Pero la necesitamos también para que el recuerdo no reaparezca como pesadilla en el futuro. Las sociedades que han renunciado a la memoria para tranquilizar su presente rara vez escapan al resentimiento de venganza (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016).

Fotografía: Evento Pan y Paz - Muestra cultural juvenil (2013).

Archivo de comunicaciones de Justapaz.



### *La pintura para la construcción de paz*

La pintura es otra de las expresiones que facilita la construcción de paz; las técnicas de grafitis, fotografía y las pinturas en espacios públicos han permitido realizar memoria histórica. También se pueden incluir temáticas sobre género, desaparecidos y la violencia directa.

En alguna ocasión estábamos en Barranquilla y pintamos un muro en plena avenida principal con 42 nombres de sindicalistas asesinados en Barranquilla, seguramente si nosotros hubiéramos cogido una tarima y un micrófono a decir los 42 nombres de los sindicalistas nos hubieran amenazado o no nos hubieran dejado a hablar; pero como lo estábamos haciendo a través de un muro obligaba a la gente que pasaba por la avenida nos preguntaran quiénes eran y hacer consciencia de lo que estaba pasando. Entonces eso es lo que permite el arte y la creatividad, decir lo políticamente incorrecto en unos espacios de una manera agradable, que te haga también reflexionar y que rompa con lo discursivo y quizás como violento (Ana María Cuesta. Entrevista Personal, 2015 en Soriano Ruiz y Silveria Martins, 2018).

Como se puede ver, la pintura es una expresión propia de las comunidades, las cuales pueden ser una expresión para no olvidar los hechos y no repetirlos. Es una forma gráfica de llevar las voces de lo que ocurrió en un territorio y buscar comprender con mayor precisión los hechos.

### **4.6. La construcción de paz en el caso propuesto**

Para culminar, tal como se empezó en la parte introductoria, se retoma el caso de estudio. En el corregimiento de Encimadas se adelanta un proceso de construcción de paz que lleva muchos años; este parte por la misma comunidad después de una priorización. Es importante precisar que el equipo ha centrado sus acciones en las caracterizaciones iniciales de las conflictividades y las mediaciones, pero también en el trabajo con las mismas personas de las comunidades.

El arte ha sido una apuesta de manera reciente, los documentales y el desarrollo de una obra itinerante que pueda ser presentada en diferentes lugares del país hace parte de la expresión de la misma comunidad. Esto bajo el acompañamiento permanente de un equipo de profesionales que les brindan herramientas para conceptualizar mejor las obras.

Fotografía: El Río.

Archivo de comunicaciones de Justapaz.



**Módulo III:**

**Desarrollo ambiental para la paz**



# 1. Introducción

“Las especies que sobreviven no son las más fuertes, ni las más rápidas, ni las más inteligentes; sino aquellas que se adaptan mejor al cambio”

Charles Darwin, científico británico, padre de la Teoría de la Evolución.

Abordar el desarrollo ambiental para la paz implica, como lo sugiere la nominación del presente módulo, un abordaje crítico del concepto de desarrollo en sí mismo, por un lado, y la comprensión de aquello a lo que denominamos lo ambiental, por el otro. Esto de cara a la construcción de un discurso coherente con las expresiones de la crisis ambiental en nuestro contexto colombiano.

Una de las manifestaciones más evidentes de esta crisis en nuestros territorios es el cambio climático y sus efectos ecosistémicos<sup>4</sup> en las diferentes regiones del país, las cuales se exacerban con tensiones sociales y los diferentes niveles de vulnerabilidad a los que se encuentran expuestas las comunidades en las diferentes regiones.

En este sentido, la contextualización de los conflictos ambientales a las realidades locales se configura en una tarea ineludible no solo de cara a la identificación de las causas estructurales de nuestros conflictos ambientales, sino también en el desafío que estamos llamados a asumir para mitigar dichos efectos desde la responsabilidad que cada persona tiene como habitante y consumidora de servicios ecosistémicos.

Desde este panorama, en el presente módulo tenemos como objetivo comprender los diferentes fenómenos relacionados con la cri-

sis *ambiental* y el cambio climático en Colombia, para plantear, en clave de sostenibilidad, los procesos de participación social. A partir de este objetivo, vamos a abordar los siguientes conceptos: inicialmente, la pregunta por lo ambiental que nos ayudará a aproximarnos a los conflictos que tenemos en nuestro contexto más cercano, luego discutiremos algunas estrategias para mitigar dichas pugnas, sobre todo desde el enfoque social con énfasis en las dinámicas comunitarias. Por último, nos referiremos la categoría de la *sostenibilidad* desde una perspectiva crítica desde nuestros territorios, nuestras epistemologías y también desde las pretensiones globales.

## 2. Objetivos

### 2.1. Objetivo general

Comprender los diferentes fenómenos relacionados con la crisis ambiental y el cambio climático en Colombia, para plantear alternativas a partir del trabajo comunitario y la sustentabilidad.

### 2.2. Objetivos específicos

- Definir los principales conceptos relacionados con el funcionamiento de los ecosistemas, el cambio climático y la crisis ambiental.
- Relacionar los fenómenos ambientales globales con las situaciones del contexto cotidiano de los participantes.
- Identificar mecanismos desde el trabajo comunitario y la sustentabilidad para asumir un rol de responsabilidad ambiental.

<sup>4</sup> De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), por servicios ecosistémicos se entiende la multitud de beneficios que la naturaleza aporta a la sociedad (FAO, s.f.).

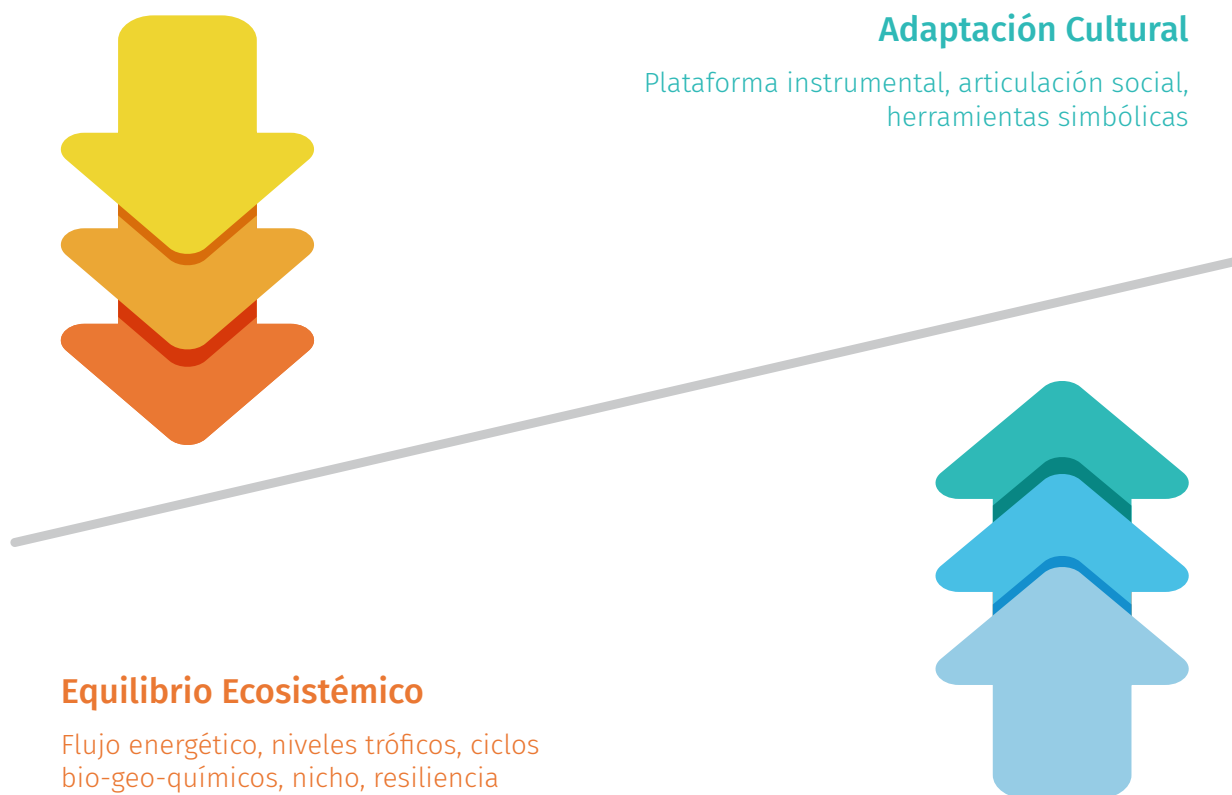
### 3. Resultados de aprendizaje

- Los participantes definen los conflictos ambientales de su territorio e identifican estrategias normativas y sociales de mitigación.
- Los participantes identifican cambios físicos, sociales y culturales generados por el cambio climático en su territorio y mecanismos para la gestión de sus riesgos a corto, mediano y largo plazo.

### 4. ¿Cómo entendemos lo ambiental?

Modelo Ecosistema y Cultura de Ángel Maya

Ilustración 15. La diversidad cultural como expresión de las relaciones entre ecosistema y cultura



Fuente: Elaboración propia.

Al referirnos a la categoría ambiental, hacemos referencia a las relaciones que emergen de los vínculos generados entre los grupos humanos y las geografías en las que habitan. Todas las sociedades alrededor del mundo buscan el acoplamiento entre las condiciones del entorno y la satisfacción de sus necesidades de sobrevivencia, estableciendo herramientas materiales y simbólicas que dan lugar a la cultura, entendida como un sistema de adaptación a través del cual la especie humana ha logrado asentarse en determinados territorios, generar sistemas productivos y configurar complejas estructuras sociales (Ángel Maya, 2013).

Cuando hablamos de lo ambiental, hacemos referencia a la relación del ser humano y la naturaleza, en otras palabras, la relación ecosistema y cultura. Los ecosistemas los entendemos como el conjunto de interacciones biológicas que tienen lugar en el entorno, los cuales están definidos por procesos como:

- El flujo de la energía.
- Los niveles tróficos.
- El nicho.
- La resiliencia.
- Ciclos biogeoquímicos.

Estas características definen el equilibrio del ecosistema y determinan los procesos adaptativos en su interior.

Por su parte, la adaptación de la especie humana al sistema vivo se genera a través de la cultura, entendida como las herramientas materiales y simbólicas utilizadas por los grupos humanos para transformar su entorno y garantizar su sobrevivencia. Como consecuencia de lo anterior, la diversidad ecosistémica es directamente proporcional a la cultural. Ambas garantizan la sobrevivencia de las especies y los grupos humanos al interior de los territorios. Los conflictos ambientales surgen, justamente, cuando se altera esta estabilidad socioambiental. En la actualidad nos vemos enfrentados a la confluencia de múltiples conflictos socioambientales y a ello le llamamos crisis ambiental.

Para adentrarnos a profundidad en este tema, es importante precisar por qué estamos hablando de lo ambiental y no del medio ambiente. Cuando hablamos de medio ambiente, la palabra medio referencia el entorno, el cual pone al ser humano en el centro junto a las prácticas culturales y humanas, y ubica alrededor a la naturaleza. Esto nos quiere decir como si las personas ocuparan un espacio fundamental en los ecosistemas y la naturaleza, por lo contrario, fuera un accesorio humano.

Para entenderlo mejor podemos ir a la historia evolutiva y a la comprensión del equilibrio. La vida viene evolucionando en la tierra hace aproximadamente 4000 millones de años y, en ese proceso, hace solamente 10 mil años existe el ser humano moderno sobre la tierra. Por lo tanto, hay unos procesos que acontecen sin la presencia de la humanidad (Sagan, 1980). En efecto, ningún proceso ecosistémico requiere de la intervención antrópica y, por el contrario, todos los procesos humanos emergen del equilibrio ecosistémico.

Desde esta lectura, podemos entender el tránsito que se ha dado en los estudios ambientales contemporáneos, donde ya no hablamos tanto del medio como si fuera el entorno del ser humano, sino lo ambiental como una relación. Y con esta explicación podemos resaltar que la naturaleza realmente no necesita de la humanidad, ya que la naturaleza existe sin ella y los procesos ecosistémicos se dan sin su presencia. No hay una relación de dependencia de los ecosistemas hacia la sociedad. Por ejemplo, si vamos a entornos que han sido abandonados por la sociedad, la naturaleza vuelve y retorna a esos espacios sin necesidad de que el ser humano los esté cultivando. Mientras, por el contrario, las personas y todos los procesos humanos dependen de la naturaleza.

En este sentido, y enfatizando lo argumentado hasta ahora, no es el ser humano quien está en el centro sino la relación desde la perspectiva ambiental.



El pensamiento ambiental es toda una línea que se viene desarrollando en América Latina desde un abordaje interdisciplinario: no solamente desde la biología o las ciencias naturales, sino que es la confluencia entre ciencias naturales, ciencias sociales y la filosofía la que nos permite comprender estas divisiones. Por lo tanto, el ser humano viene siendo parte de la naturaleza y, desde los procesos evolutivos, entendemos lo ambiental como la relación entre la humanidad y la naturaleza como resultado del proceso de adaptación o también lo podríamos entender como el resultado de la relación entre los ecosistemas y la cultura (Ángel Maya, 2013).

En ese orden de ideas, tenemos dentro de esa dimensión de lo ambiental, dos grandes escenarios o procesos: el equilibrio ecosistémico y el proceso de adaptación cultural. Cuando hablamos del equilibrio ecosistémico nos vamos a la ecología, ciencia que estudia los ecosistemas a partir de las interacciones que garantizan su funcionamiento. A veces tendemos a pensar que la naturaleza está allí de adorno, como, por ejemplo, si un ave está linda en la selva, porque realmente pensamos que esa ave está por una función estética decorativa, cuando realmente esa ave está en la selva cumpliendo una función muy importante que incluso está conectada con otras especies. Esta ave está esparciendo semillas (es una sembradora de árboles), y quizás está fertilizando el suelo, quizás hay un depredador que se alimenta de ella. Si sacamos esa especie de su hábitat, se desequilibra toda la cadena de ese entorno. Por eso, es tan importante irnos a los estudios ecosistémicos para comprender que los ecosistemas son un conjunto de elementos en permanente interacción que tiene que ver con el suelo, la flora, la fauna y demás. No es como tomar estos elementos y meterlos en una bolsa y sale un ecosistema, no, están en constante interacción, se requiere de unas condiciones para que esas acciones mutuas se den de una manera estable.

Cuando hablamos del equilibrio nos referimos a unas condiciones que permiten la estabilidad del ecosistema. Si comparamos este sistema con el cuerpo del ser humano, el equilibrio es sinónimo de salud, de estar sano. Para que el cuerpo de un ser humano esté sano,

¿qué necesita? Respirar, alimentarse, hidratarse, dormir, excretar. Cuando alguna de estas funciones no se desarrolla de manera adecuada, todo se empieza a descompensar y, si no se atiende, nos podemos morir. De la misma manera el ecosistema requiere de unas condiciones necesarias para estar sano, entonces, cuando hablamos del equilibrio ecosistémico, hablamos de cinco elementos que tienen que ver con ese equilibrio, en línea con lo propuesto por el ambientalista colombiano Augusto Ángel Maya (2013): flujo de la energía, niveles tróficos, ciclos biogeoquímicos, nicho y resiliencia.

## 4.1. Factores del equilibrio

### 4.1.1. Flujo de la energía

Cuando hablamos del flujo de la energía nos referimos a la energía del sol. Nuestro planeta está en una posición perfecta con respecto al sol, ya que si estuviera demasiado lejos, seríamos un planeta congelado, y si estuviéramos demasiado cerca, viviríamos en un planeta donde no habría agua. Entonces, nuestra posición con respecto al sol es perfecta para que se desarrolle la vida. Cuando hablamos del flujo de energía nos referimos al flujo de esa radiación solar que llega a nosotros gracias a las plantas. Como explica Ángel Maya (2013), todos los procesos que ocurren en el planeta, todo lo que nosotros hacemos, incluso como humanos, dependen del sol. En el ecosistema se da un proceso que es la bioenergética, ¿qué significa?, que los rayos del sol entran al planeta, los absorben las plantas a través del proceso de la fotosíntesis, ¿y las plantas qué hacen con eso?: producen alimento. Entonces lo que llegan al planeta son rayos y luego las plantas los convierten en biomasa, así se permite que esa radiación se convierta en un maíz, un plátano, una naranja, gracias al proceso de la fotosíntesis. Las plantas son la base del ecosistema, además, porque ellas son elementos autótrofos, organismos que generan su propio alimento y de esa manera producen biomasa y el oxígeno que respiramos, puesto que hacen la transformación del CO<sub>2</sub> en oxígeno.

### 4.1.2. Niveles tróficos

La palabra tróficos significa alimento. La cadena alimenticia hace parte de las plantas al ser organismos autótrofos, luego llegan los herbívoros que se alimentan de las plantas, después vienen los carnívoros que se alimentan de los herbívoros y, por último, llegan los omnívoros que se alimentan de ambos. Las cadenas tróficas son un proceso importante porque es a través suyo que se controlan las poblaciones. Los carnívoros tienen una labor clave en el ecosistema porque controlan la población de herbívoros que, a su vez, fertiliza el suelo. En este marco tenemos un proceso muy importante que es el de la descomposición de la materia, función que cumplen los carroñeros o los microorganismos, como los insectos. De acuerdo con Ángel Maya (2013), a veces los seres humanos, culturalmente, le damos una categoría muy negativa a los insectos, olvidando que ellos cumplen una función fundamental de descomponer la materia.

### 4.1.3. Ciclos biogeoquímicos

La materia circula en la naturaleza. Por ejemplo, el ciclo del agua empieza en las nubes y retorna a ellas, o el ciclo de una planta, que crece a partir de una semilla, se desarrolla, da frutos, sale una nueva semilla y el proceso empieza de nuevo. Eso quiere decir que todos los procesos se dan de manera circular, cíclica y, por lo tanto, en la naturaleza no existe el concepto de basura. Pensemos en el proceso de compostaje, ¿qué es esto? Es, por ejemplo, el proceso de descomposición de las cáscaras que las convierte en abono. Esto quiere decir que las cáscaras no son basura sino abono para la tierra a través de un proceso de transformación. Entonces, cuando hablamos de los ciclos, aludimos a un proceso de transformación permanente. Es importante entender que la naturaleza reutiliza todo, que en la naturaleza todo se está reinserando siempre en el sistema.

### 4.1.4. Nicho

Este elemento alude a la función que cumple una especie dentro del ecosistema. Por ejemplo, la tarea de los carroñeros es ayudar a la descomposición de la materia, o la de los polinizadores (colibríes, mariposas, murciélagos, abejas) que trasladan el grano de polen de flor en flor, facilitando así la producción de alimentos. Si ellos faltaran no habría frutos en las plantas.

### 4.1.5. Resiliencia

Se asocia con la capacidad de adaptación que tiene una especie, que puede ser mucha o poca. Cuando se habla de la resiliencia nos podemos referir, por ejemplo, a las cualidades de las cucarachas, que poseen una gran capacidad adaptativa considerando que las podemos encontrar en cualquier entorno, cualquier clima y se alimentan de cualquier cosa. Aparte, pueden poner muchos huevos y saben cómo auto inmunizarse contra los insecticidas. Caso contrario de la resiliencia de un pez, que no puede vivir fuera del agua, o la de un frailejón, que solo crece en los páramos.

Estos cinco factores son los que determinan la estabilidad de un ecosistema, a los cuales debemos estar muy atentos para que nuestros territorios permanezcan sanos. Si nosotros queremos que la cuenca de nuestros ríos esté bien, que tengamos agua y pesca suficientes, ¿qué necesitamos? Garantizar la presencia de plantas, flores, vegetación nativa y no tener conflictos asociados a la deforestación, por ejemplo.

En esta sección hemos abordado, de una manera muy sintética, la dimensión ecosistémica de lo ambiental. Antes de pasar a la dimensión humana, es importante entender que el ser humano no contribuye para nada en ninguno de estos factores del equilibrio, porque no produce alimento ni oxígeno, no hace fotosíntesis, no tiene una función dentro del ecosis-

tema. Las personas sí cuidamos el ecosistema pero de nosotras mismas. No tenemos un nicho, biológicamente hablando, ni siquiera tenemos un depredador natural que controle nuestra población. Entonces, cuando hablamos de lo ecosistémico, estamos excluyendo al ser humano, pero nosotros lo incluimos en la dimensión ambiental cuando hablamos de la cultura.

## 4.2. La cultura

Al hablar de cultura no solo nos referimos al arte, la literatura, las lenguas, aunque todo eso está claramente incluido. La definición que tenemos aquí es como un sistema de adaptación: nosotros nos adaptamos a los ecosistemas a través de la cultura.

La cultura se define como la articulación entre las herramientas que nosotros utilizamos y que las llamamos plataforma instrumental (desde una lanza para cazar un animal, hasta un avión o un cohete). Todos estos instrumentos hacen parte de la plataforma que los seres humanos hemos desarrollado a través de la historia. Cuando la humanidad empieza a evolucionar, a adaptarse a la naturaleza, cuando hace ese tránsito evolutivo, llega un momento en el que comienza a utilizar herramientas y, desde una perspectiva Darwinista, recorre unos hitos muy importantes.

Según explica Ángel Maya (2013), se trata de momentos como cuando un mono baja de los árboles por diferentes necesidades ambientales, ya sea porque los cambios climáticos hicieron que ya no hubiera alimento, o porque las que solían ser selvas muy densas cambiaron a sabanas; cambios que forzaron a ese mono a bajar de los árboles en busca de alimento. El hecho de bajar implicó que estos animales desarrollaran las extremidades inferiores y superiores, que ya no estuvieran caminando en cuatro extremidades, sino que tuvieran una postura erguida, redundando en que tuvieran las manos libres. Liberar las manos, ya que no las necesitaban para desplazarse, posibilitó su uso para la función prensil, por eso tenemos la

capacidad de tener un pulgar oponible y unos dedos con una motricidad fina, como para pulir una piedra, trenzar un bejuco. Eso le permitió a ese homínido empezar a desplazarse, a desarrollar y a transformar objetos, como a una piedra volverla lanza, cuchillo o algo con filamento. Estos cambios permitieron que desarrollaran herramientas, que se produjera una conexión de la mano con el cerebro, desarrollando así una faceta más evolucionada que sus antecesores. Al asumir una posición erguida, al empezar a desplazarse, al conseguir más alimentos, empezaron a vivir en sociedad y a tener la necesidad de hacerlo. ¿Por qué? Por una necesidad precaria, ya que no eran capaces de matar a un animal solos, entonces tuvieron que cazar juntos, con otros homínidos, y, al hacerlo en conjunto, empezaron a desarrollar estrategias. Aunque, como cazaron juntos, ahora debían compartir el alimento (Fisher, 1987).

De aquí surgen dos puntos muy importantes: articulación social, esbozada previamente, y desarrollo de una lengua. En lo que refiere al lenguaje, inicialmente no fue estructurado, como el que tenemos nosotros ahora. Posiblemente eran alaridos, gritos, pero con el tiempo fue evolucionando junto al desarrollo social. Al final, la unión de todos estos progresos (las herramientas, la conexión mano-cerebro y las capacidades técnicas y de comunicarse) consolida también un sistema de símbolos y acuerdos sociales. Por ejemplo, si participas de la caza tienes derecho a la comida y si no, pues no tendrás derecho a ella. Se empiezan a estructurar normas. Consolidar todos estos elementos posibilita el surgimiento de la cultura, razón por la cual decimos que la cultura es un proceso de adaptación.

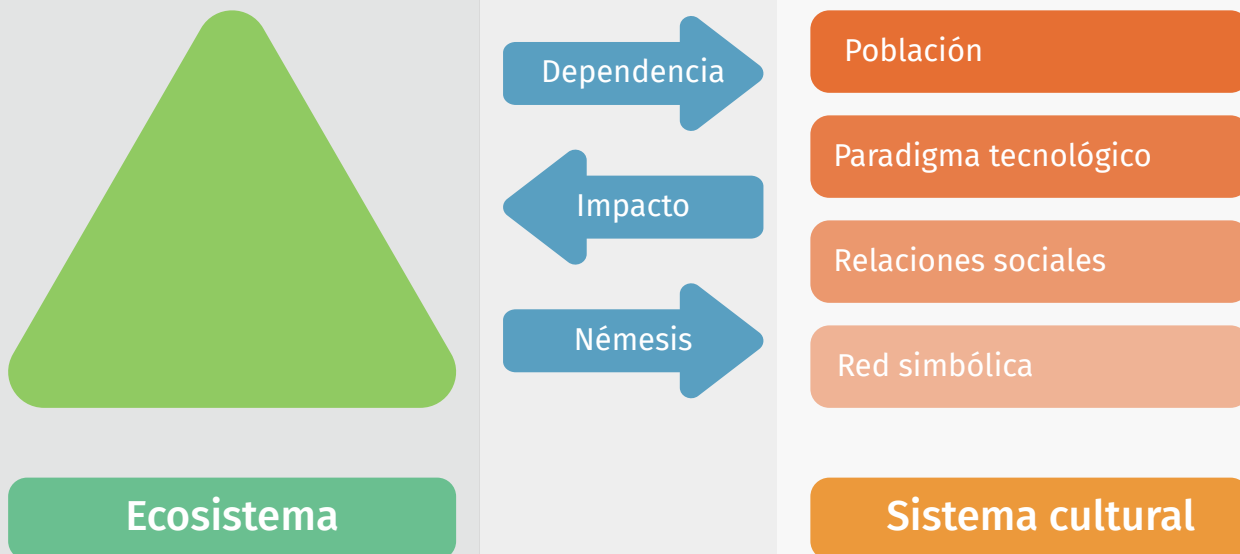
En ese orden de ideas, nosotros, como especie, hemos desarrollado la cultura, nos insertamos en la naturaleza a través de ella y, por esa razón, podemos entender que los ecosistemas son muy variados alrededor de toda biosfera. Es muy diferente el paisaje y las características ecosistémicas que nos encontramos en Singapur o en Japón, a las características ecosistémicas que hay en Colombia, Perú o América del Norte. En

todos estos lugares encontraremos cosas muy distintas, como árboles, animales o climas. Por ejemplo, nada más acá en Colombia lo podemos ver: si nos vamos para el norte, como a la Guajira, en la costa, encontramos un clima, un paisaje y unos animales muy especiales; pero si nos vamos para Boyacá encontraremos otros animales y alimentos que se pueden cultivar; y en el sur, como Putumayo, vamos a encontrar selva y condiciones climáticas distintas. De esa manera vemos que la naturaleza es diversa, lo que indica que la cultura lo debe ser también. La cultura se corresponde con esos ecosistemas y los grupos humanos se adaptan a la naturaleza. Por ejemplo, no es lo mismo las personas llamadas esquimales que viven el polo ártico,

que deben utilizar abrigo muy pesados, a la gente de Colombia, por ejemplo en el Chocó, que, por el clima, usan un tipo de ropa totalmente diferente a los esquimales. En ese sentido, la cultura debe ser paralela e ir de la mano de los ecosistemas. Debe existir una coherencia entre ambos y si no se presenta, se forma el desequilibrio (Ángel Maya, 2013).

Para entender esa relación entre el ecosistema y la cultura, Ángel Maya (2013) desarrolla el modelo homónimo en el que dice que lo ambiental está compuesto por dos grandes dimensiones: lo ecosistémico y lo cultural. Así lo muestra el siguiente esquema.

Ilustración 16. Modelo ecosistema-cultura



Fuente: Ángel Maya (2013).

En lo ecosistémico tenemos las especies y los sistemas con su equilibrio y en lo cultural tenemos las relaciones humanas desde un vínculo de dependencia hacia los ecosistemas. Tomamos lo que necesitamos de los ecosistemas para sobrevivir a través de la plataforma instrumental o del paradigma tecnológico, que es lo mismo. Por tecnología entendemos aquellos objetos dotados de novedad, pues hace tiempo para los homínidos una piedra con un palo era algo tecnológico, ahora para nosotros lo tecnológico son los drones. Ahora bien, la plataforma instrumental es la que nos permite transformar la naturaleza, esta es nuestra condición humana. ¿Por qué?, porque necesitamos como mínimo un refugio, precisamos sacar agua del río para beberla, tenemos que alimentarnos ya sea de las plantas o animales, pero, para ello, debemos transformarlos.

Como producto de esas transformaciones surgen tipos específicos de relaciones sociales. No es lo mismo cómo se relaciona un grupo de pescadores o uno de mineros. La misma naturaleza implica que se generen divisiones sociales de trabajo, que nazcan estructuras simbólicas especiales, por eso los símbolos de cada cultura son muy singulares, de acuerdo con las condiciones biológicas y ecosistémicas en cada lugar. De esta manera entendemos que lo ambiental se compone de lo ecosistémico y de lo cultural, ambos forman una sola esencia. La naturaleza no depende de nosotros, pero nosotros sí afectamos a la naturaleza, puesto que la transformación genera efectos, en muchos casos negativos, para los ecosistemas. Si entendemos que la cultura es el resultado de un proceso de adaptación y que la cultura es paralela a la naturaleza, entendemos que esta es directamente proporcional al equilibrio cultural. Si la naturaleza está mal, la cultura está mal; si la naturaleza colapsa, la cultura lo hace también.

### **4.3. Culturas adaptativas – culturas desadaptativas**

Nos encontramos con culturas adaptativas y desadaptativas. La primera refiere a aquellas integradas a la naturaleza y que garantizan su equilibrio, es decir, que haya plantas, pero que no haya tala de árboles, que no haya deforestación. Estas son culturas que garantizan que las especies nativas estén cumpliendo su función, es decir, sin prácticas devastadoras. Son culturas que mantienen la resiliencia de las especies, no extraen las especies nativas de su entorno, no se genera basura y, de esa manera, preservan el equilibrio del que ya hemos hablado (Ángel Maya, 2013). Las segundas son aquellas que no han logrado sostener el equilibrio de la naturaleza y que, por lo tanto, han desaparecido.

Aquí podemos ver bien que la cultura es parte de la naturaleza, que está inserta en ella. La cultura es fruto del proceso evolutivo aunque también puede ser desadaptativa, desde el punto de vista Darwinista que dice que la especie que no se adapta, se extingue, y la historia ambiental, que lo confirma por medio de la extinción de varias especies con el paso del tiempo. En la historia evolutiva han existido cinco mega extinciones. Se dice que las tres primeras se dieron porque en la atmósfera terrestre había mucha concentración de gases muy parecidos a los de invernadero que tenemos hoy y ese fue un factor clave para el congelamiento de los océanos, las explosiones volcánicas y las caídas de meteoritos que generaron la extinción de gran parte de la vida sobre el planeta. Estas cinco mega extinciones demuestran que la vida puede llegar a desaparecer, pero las especies más adaptativas y resilientes han continuado, como ha sido el caso de las tortugas. Así como esta especie, hay muchas que a través del tiempo se han preservado por su resiliencia. Así mismo, existen culturas que logran adaptarse y garantizan el equilibrio, y otras que simplemente se extinguen por su baja resiliencia social (Ángel Maya, 2013).

Algunas culturas milenarias han podido mantenerse a pesar de las diferentes adversidades ecosistémicas, climáticas o sociales –como las culturas orientales, egipcias, que se han conservado a través del tiempo–, pero otras no lo han logrado y, junto con el territorio ecosistémico que las soporta, también ha desaparecido su legado ancestral. ¿De qué manera se pierde la diversidad cultural? Cuando se comienza a perder el lenguaje nativo. Por ejemplo, en Colombia se han perdido muchas lenguas ancestrales que nosotros ya no hablamos o que han ido desapareciendo. Es el caso del pueblo indígena Embera, cuya lengua es homónima. En muchos resguardos esa lengua ya no se habla, ya que los abuelos que la hablaban ya no están y no transmitieron ese saber.

El hecho de que la lengua se pierda tiene una implicación: se pierden los símbolos asociados a ese lenguaje, como la manera de nombrar el mundo, la forma de entenderlo y las prácticas asociadas. A través de ellos se unifica la lengua, así como a través de las prácticas culturales. Si cada pueblo tiene sus propias prácticas, eso tiene una lógica y una razón de ser: obedece a la percepción que cada colectividad tiene acerca de la realidad (Noguera, 2004).

De acuerdo con “Tierra-Patria” del sociólogo francés Edgar Morín (1993), se han dado al menos dos momentos importantes en los que se ha perdido la cultura en occidente. El *primer momento* fueron los procesos coloniales. Cuando empieza la expansión colonialista de Europa se da la primera imposición cultural, la de una lengua, el castellano, y ahí perdimos una serie de tradiciones. El proceso colonial es considerado como un genocidio ambiental, por toda la muerte que causó la conquista, las enfermedades nuevas, la introducción de especies no nativas que afectaron el ecosistema y la generación de nuevas prácticas de cultivo y uso del suelo. El *segundo momento* se da tras la conquista de América, cuando Europa se lleva los tesoros para recuperarse de una gran crisis que estaba atravesando, y con esta riqueza sale

adelante y da origen a grandes revoluciones, como la científica, que ayudó a tener nuevos inventos y experimentos, con los que se crea la máquina a vapor, el tren, el barco a vapor, la imprenta, entre otros. El desarrollo de esos inventos generó otra importante transformación cultural: la revolución industrial.

A partir de estas dos fases de cambio se impone un paradigma asociado a la racionalidad instrumental. En su texto “La fragilidad ambiental de la cultura. Historia y medio ambiente” (2013), el ambientalista colombiano Augusto Ángel Maya asegura que es entonces cuando la naturaleza se empieza a ver como un instrumento y no como algo sagrado, no como un fruto de la creación de Dios, sino como una cosa, como un instrumento que se puede analizar. Se piensa que a la naturaleza hay que matarla para poderla analizar. Es así como la naturaleza se convierte en algo que se puede explotar.

Con la revolución científica se da la revolución industrial y, como primera implicación, tenemos el uso de los combustibles fósiles, como el carbón y el petróleo. La segunda implicación tiene que ver con el concepto de globalización. Significa que el globo terráqueo se comienza a conectar. En primera instancia eso parece muy bueno, porque algo que existe en el otro lado del mundo, yo lo puedo consumir, ¿pero, qué significa esto?, que se necesita explotar mucho más la naturaleza, ¿por qué? Uno, el combustible requerido para que ese barco o ese tren que transporta las mercancías se pueda mover alrededor del globo; dos, dichas mercancías se empiezan a desarrollar de manera masificada. Antes de la revolución industrial los libros se escribían a mano, después se podían producir muchos más gracias a la imprenta. Y así realmente todo se convierte en producto estandarizado, y eso significa que se necesita explotar mucho a la naturaleza. La revolución industrial no solo trajo la explotación de la naturaleza, sino también la de los seres humanos (Ángel Maya, 1995).

Bajo esa dinámica empieza a circular el consumo alrededor del mundo y se masifica un estilo de vida propio de la cultura donde se produce. Lo que sucede es que la cultura se convierte en una sola y a eso es a lo que se llama cultura de masas (Barbero, 2001). Este proceso de masificación de la cultura tiene unas consecuencias serias ya que lo que nos está diciendo es que tenemos que consumir, consumir y consumir. Para ello se requiere explotar, explotar y explotar, y generar muchos residuos.

La cultura de masas se origina en occidente y sobre todo en Estados Unidos, digamos que sobre todo se concentra en todo el discurso del sueño americano que nos venden las películas hollywoodenses. Por ejemplo, la serie animada de Los Simpson muestra una familia que consume mucho, tiene una vivienda grande, dos vehículos, y la casa está llena de objetos que muchas veces ni usa. Este programa nos revela una cultura basada en la basura, tanto que en un episodio toda la ciudad quedó invadida de basura y la tuvieron que abandonar. Ese discurso que nos venden los medios de comunicación diluye las diversidades culturales del mundo e incluso impone ciertos imaginarios de superioridad cultural y nos convoca a negar las diferencias, empezar a incorporar el sueño. ¿Cuál es ese sueño americano? Que todos vivamos como en Estados Unidos.

Estas son las implicaciones de la cultura de masas y eso es lo que define que nosotros empecemos a preferir la cultura dominante, la de consumo, y olvidemos las tradiciones, e incluso, las empecemos a despreciar. Eso es gravísimo. Empezamos a vivir una cultura basada en la explotación de la naturaleza, la generación de residuos en la biósfera y básicamente el desequilibrio ambiental. Esta dinámica es la que tiene que ver con la visión de la globalización y masificación de la cultura. Estamos entonces tendiendo a convertirnos en lo que Ángel Maya (1995) clasifica como una cultura desadaptativa.

El equilibrio tiene que ver con la estabilidad del ecosistema. Ya tenemos los cinco factores: flujo de la energía, los niveles tróficos, los ciclos de la materia biogeoquímicos, la función del nicho que cumple una especie dentro del ecosistema y la resiliencia, capacidad de adaptación que tienen las especies. Estos factores determinan la estabilidad y que el ecosistema esté sano, garantizando la supervivencia de las especies en su historia evolutiva en términos naturales.

Esta expresión resuena ya que habla efectivamente del equilibrio y de cómo las especies se adaptan a su hábitat, por ejemplo: si tienen o no alimento, a los cambios climáticos, a las transformaciones que se dan en los ciclos naturales de las cosas. Vemos que lo más constante que tenemos en el planeta es precisamente el cambio. Si algo nos enseña la naturaleza es a ser flexibles, esto lo vemos en aspectos tanto como que hoy está haciendo calor y mañana, frío, pero también en situaciones de la vida ya que a veces nos aferramos demasiado a una circunstancia, a una persona o incluso a un deseo de control y este nos maneja a nosotros mismos. En este sentido el ecosistema nos llama a esta flexibilidad.

Ahora conoceremos algunos aspectos que tienen que ver con nuestra actual fragilidad ambiental, porque nosotros, como sociedad global por decirlo así, estamos siendo desadaptativos. Si bien tenemos nuestras formas singulares de adaptación, que concluyen en una destrucción ambiental, este es un proceso que se ha venido dando hace más o menos unos cuatro mil millones de años de acuerdo con la perspectiva científica, evolutiva y ambiental (Sagan, 1980).

En esta historia evolutiva tenemos diferentes momentos, y es que a veces uno podría encontrarse con una gran diversidad de comprensiones con relación a estos procesos de creación, evolución y proliferación de la vida. De acuerdo con esas diferentes herramientas simbólicas y culturales que desarrollan esa plataforma ins-

trumental y con cómo los dogmas religiosos nos han permitido pensar y entender el origen de la vida desde muchos puntos de vista, hay algo muy bello en lo que todos convergen, incluso con la ciencia, y es que efectivamente es un proceso gradual que parte de estructuras básicas a complejas. La teoría de la evolución creadora conjuga la visión científica y la religiosa, por ejemplo: el Génesis nos dice que en el primer día todo era oscuridad y el espíritu de Dios, y luego nos vamos a la ciencia y dice que hace cuatro mil millones de años atrás no había nada, solo energía. También en el Génesis se menciona que al segundo día Dios separó lo seco de lo mojado y salieron los animales marinos y los terrestres, mientras que la ciencia dice que las primeras formas de vida evolucionaron en el mar porque la vida no podía salir del agua ya que la atmósfera era tóxica, y que de allí fueron saliendo de estructuras moleculares microscópicas hasta evolucionar las especies en el continente, y así sucesivamente. Ahí es donde los discursos convergen llevándonos a generar estas comprensiones.

Al tener presentes estas teorías, sabemos que desde esas perspectivas hay un punto común y podríamos encontrarnos con otras interpretaciones desde otras espiritualidades y muchas de ellas, se encuentran desde que la vida empieza en el agua, que el origen es desde el mar. El astrónomo estadounidense Carl Sagan decía que somos polvo de estrellas y que a partir del *big bang* empieza la vida, y de esa materia que explota se forman los planetas, incluyendo la tierra, planteando que venimos de las estrellas, luego al mar y evolucionamos del agua.

De moléculas pasamos a células, de células a tejidos, de tejidos a organismos como las algas marinas. El desarrollo de estas primeras plantas marinas, de las que llamamos fitoplancton, es supremamente importante porque ellas son las que van a empezar a producir el oxígeno y las primeras en generar la fotosíntesis. Cuando estas plantas empiezan a crecer y a salir del océano, comienza a verse el oxígeno en la atmósfera y de allí sigue todo un proceso que complejizará posteriormente la vida. Luego se nos dice

esa teoría que el planeta era solo una roca llamada Pangea, pero se dieron unos movimientos o terremotos muy fuertes y esta masa de roca se dividió en los continentes, separándose por placas, generando diferentes climas, cambios y convulsiones en un proceso evolutivo que lleva ya unos cuatro mil quinientos millones de años. Aun seguimos evolucionando, pero, a pesar de ello, también encontramos retroceso.

Como un proceso cíclico en forma de espiral. En el mar hay mucha vida que se expande y al pasar el tiempo mueren todos por alguna crisis, pero la vida continúa, vuelve a su estado hasta formar el mismo proceso y encontrar otra crisis y luego va de nuevo y así sucesivamente. Aquí entendemos que la vida no es lineal sino más bien como un ciclo. En esa historia evolutiva se han producido cinco momentos muy importantes con las mega extinciones, es decir, en los que se extingue casi el total de la vida en el planeta. No obstante, a partir de formas simples o muy adaptativas, la vida ha continuado (Sagan, 1980).

## 4.4. Las extinciones

Este apartado, con las cinco extinciones (Ordovícico, Devónico, Pérmico, Triásico y Cretácico), se construye con base en el trabajo del colombiano César Castellanos Morales (2006). La sexta, Holoceno, que se menciona al cierre de esta sección, se toma del trabajo del biólogo británico David Attenborough (Fothergill, 2020).

### 4.4.1. Extinción del Ordovícico

La primera gran extinción se da en el periodo Ordovícico, donde existían especies como los Trilobites, los Placodermos, y los Braquiópodos o Briozoos. Formas muy primitivas dentro de los océanos que fueron formas de vida que ya tenían huesos pero muy diferentes a los que vemos hoy en día. Esto sucedió hace más o menos unos 445 millones de años, donde se muere casi el 70 por ciento de la vida en el planeta y se dio probablemente por un periodo glacial, en donde se congela el océano y esto provoca una caída del nivel del mar, cesando la producción de oxígeno, lo que básicamente llevó a que se muriera su población.



#### 4.4.2. Extinción del Devónico

La siguiente gran extinción se da en el periodo Devónico donde ya podíamos encontrar ancestros de los tiburones, pulpos y cefalópodos. Esta se dio hace más o menos unos 375 millones de años, y desapareció un 75 por ciento de las especies. La causa probable fue un agotamiento de aire y oxígeno en los océanos. Esto es muy importante porque la mayor parte del oxígeno que consumimos es el que se produce en el mar. En este período la falta de aire fue causada probablemente por un cambio climático generado por un asteroide, pues para esa época el sistema seguía con mucha convulsión, había mucha materia y energía moviéndose a nivel planetario y aquí pasa igual que en la extinción anterior, los niveles del mar empiezan a bajar y los océanos empiezan a secarse, obligando así a que algunas especies tengan que evolucionar. Por ejemplo, los peces que evolucionaron en anfibios, y es aquí donde estos comienzan a expandirse emergiendo del agua hacia el continente en un proceso de transformación hacia la parte terrestre. Aquí vemos que después de una crisis, vino una nueva creación, muchas especies murieron, pero la vida continuó gracias a que algunas de estas lograron adaptarse a un nuevo ambiente.

#### 4.4.3. Extinción del Pérmico

Esta se dio hace más o menos unos 252 millones de años, y se extinguió un 95 por ciento de las especies. Muy probablemente se dio por asteroides que impactaron el planeta y generaron una gran actividad volcánica, llegando así a impactar los océanos y todo el ecosistema. Esto causó la desaparición de muchas especies, incluyendo los insectos, los cuales siguen siendo muy importantes para el planeta por el trabajo que llevan a cabo en la polinización y por contribuir en el proceso de descomposición de la materia.

#### 4.4.4. Extinción del Triásico

La cuarta extinción ocurrió hace más o menos 200 millones de años y murió un 80 por ciento de las diferentes especies terrestres, ancestros de los dinosaurios, por una concentración de dióxido de carbono, muy similar al fenómeno al cual nos enfrentamos en nuestros días con el calentamiento global. En esta ocasión nosotros mismos somos los que estamos encargándonos de generar muchos gases de efecto invernadero por las huellas de carbono. Se podría presentar en estos tiempos algo similar o, por qué no, hasta igual a lo ya acontecido.

#### 4.4.5. Extinción del Cretácico

Una de las que más hemos escuchado y ha sido popular en la biología es esta extinción acontecida hace unos 66 millones de años cuando un asteroide impactó la tierra y dejó un cráter de tamaño gigantesco que destruyó un 75 por ciento de las especies, como los dinosaurios no aviares como los T-Rex. Uno de los aspectos importantes es que probablemente muchas especies murieron por el impacto, pero también este generó una reacción en cadena en el sistema causando que la atmósfera se tapara, por así decirlo, dejando de generar el proceso fotosintético –ya que todo este depende de las plantas–, causando que todo colapsara. No obstante, algunos organismos, como los mamíferos, los cocodrilos, las tortugas, las ranas, lograron sobrevivir. Uno de los indicios que ha llevado a los científicos a estudiar y plantear todas estas hipótesis es que efectivamente hay un cráter de un asteroide que cayó muy probablemente en la península de Yucatán en Cancún, México.

Se incrementó la actividad volcánica, que hizo extinguir a varias especies marinas como los ancestros de los pulpos (los calamares), y así se generó un colapso de la fotosíntesis y de la cadena alimenticia que desequilibró todo el proceso bioenergético del planeta. Todo el

material que subió a la atmósfera habría oscurecido el cielo, enfriando el planeta, ya que esta se encontraba tapada y no permitía que pasara la energía del sol. Así mismo, las plantas no estaban enviando CO2 al espacio, lo que produjo un desequilibrio térmico. Fue así como llegó una era glacial “congelamiento del planeta” y los mamíferos pequeños, unas ratas, empezaron a evolucionar hasta llegar a la megafauna durante la era de hielo.

Es importante conocer toda esta historia porque:

1. Aquí hemos podido observar varios cambios climáticos así que el que estamos viviendo no es el único ni el primero.
2. El cambio climático genera desequilibrio ecosistémico que lleva a la desaparición (extinción) de muchas especies. La reflexión sería: ¿qué especies podrían continuar sobreviviendo? o ¿será que nosotros como especie humana vamos a ser lo suficientemente resilientes para adaptarnos a estos cambios climáticos?
3. La historia ya nos ha demostrado con estas extinciones que estos cambios se han dado por falta de oxígeno, exceso de carbono y por la glaciación. Lo que dicen los científicos es que, después de este proceso de calentamiento global, va a venir un posterior proceso de glaciación.

Vemos que efectivamente el planeta es cíclico y los procesos se repiten. Con esto, lo que busca es estabilizarse. La gran interrogante es si nosotros como especie queremos continuar e incluirnos en este proceso evolutivo, en pocas palabras, si queremos continuar existiendo sobre la tierra.

Las prácticas actuales y la forma como estamos habitando nuestro planeta nos deja la duda de si la tierra nos va a conceder el permiso de continuar viviendo en ella. Desde luego, no hablamos solo de nosotros mismos sino también de nuestras generaciones futuras. Una de las grandes preguntas que se desprenden de lo que acabamos de leer es ¿qué va a pa-

sar con las próximas generaciones? ¿Qué le va a tocar vivir a nuestros hijos, nietos, sobrinos, bisnietos? Porque es a ellos y a ellas a quienes les va a tocar experimentar unos cambios muy contundentes en el planeta y propiamente en sus territorios.

Los científicos ya han planteado la teoría de estas cinco mega extinciones. Hoy por hoy se está planteando una fuerte reflexión en relación a una sexta extinción, que sería la que estamos viviendo hoy: el Holoceno (Fothergill, 2020).

#### 4.4.6. Extinción del Holoceno

Cuando hablamos del Holoceno nos referimos al periodo de la evolución humana que inicia con el homínido del que hicimos referencia anteriormente, ese que se bajó de los árboles y empezó a desarrollar la cultura hasta el momento actual. Ese período lo llamamos el Holoceno, que refiere a la presencia del ser humano en la tierra. Ahora bien, es muy corto el tiempo que lleva la humanidad en el planeta, hace solamente diez mil años. Nosotros como especie –y nos referimos aquí como seres que cultivamos, vivimos en sociedad, nos comunicamos a través de lenguaje, tenemos aldeas u hogares–, a la que llamamos ser humano moderno, estamos experimentando cambios contundentes que están haciendo de nuestro paso por la tierra una experiencia breve. Como explica Attenborough en el documental “Una vida en el planeta” (2020), lo que estamos viviendo hoy es consecuencia de lo que ha pasado de la revolución industrial hasta hoy.

En los últimos cien años estamos devastando lo que se demoró cuatro mil quinientos millones de años en evolucionar.

En el 2007, la ONU alertó de la crisis climática y que al día se estaban perdiendo 150 especies cada hora, tres especies desaparecen al año, entre 18 mil y 55 mil por causas probables como el modelo económico, la pérdida de hábitats, sobrepesca, agricultura industrial, patrones de consumo, tráfico de especies, todas estas humanas, aquí no estamos hablando de congelamiento del océano o de que cayó un asteroide o algo similar, aquí la causa es el hombre (Fothergill, 2020).

## 4.5. Cultura de masas

¿Cuál crees que ha sido el principal aspecto cultural que más ha incidido en el desequilibrio de la naturaleza?

Uno de los principales aspectos que inciden en el desequilibrio del planeta es la cultura de hacer todo más fácil y más ágil para el ser humano, sin importar las consecuencias que esto traiga consigo, arrojando así los residuos restantes en cualquier lugar y contaminando el ecosistema. Nosotros, los seres humanos, queremos hacer todo más rápido que la naturaleza, pues esta tiene sus ciclos, sus procesos, sus ritmos y nuestros tiempos son muy distintos a los suyos, aunque, en realidad, el tiempo es una invención humana (Serres, 1991).

En su libro “El contrato natural” (1991), Michel Serres habla de dos formas del tiempo: el que pasa y el que hace, en el que el primero es aquel que nosotros medimos acorde a las manecillas del reloj, el que contamos diariamente, el que economizamos, mientras que el segundo refiere al tiempo que nos da, nos trae, nos hace la vida. Este es el tiempo que se demora, por ejemplo, un elefante en gestar a su bebe o un secuoya en crecer. Es un tiempo o periodo muy difícil de percibir y difícil de contabilizar. En este mismo sentido, y conectando con lo que decíamos, se encuentra el ritmo de la vida y de los ecosistemas, mucho más lento que el ritmo que llevamos en la humanidad –atravesado por lo económico y materializado en capital–, por eso debemos ir más rápido para producir más, consumir y desechar más rápido, y volver a producir.

Una reflexión supremamente ontológica, espiritual, metafísica y existencial sobre cómo consideramos el ritmo de la vida y de la humanidad.

El hacer todo más fácil nos cuestiona: ¿a qué le estamos llamando éxito? Desde la hiper productividad en la que hemos caído, precisamente esta idea muy desde el instrumentalismo, la racionalidad y la ciencia moderna, el modelo económico neoliberal nos ha llevado a tener una concepción muy polémica en relación al éxito, porque una persona exitosa, según nuestro imaginario, produce mucho para generar bastante dinero y tener todos los lujos y casas a su gusto, pero no sabemos si esa persona está en paz, ya que a veces a lo que le llamamos éxito no nos deja estar en tranquilidad y equilibrio. Esta persona, para conseguir más, obligatoriamente tiene que producir en cantidades, pero si nos preguntamos ¿qué pasa con los residuos? He aquí el asunto: entre más producimos más desechamos, sin tiempo para contemplar, y ya que los tiempos de la vida son lentos o despaciosos, pues estos residuos se van a quedar bastante tiempo en el planeta.

Pero, aquí no para todo. La humanidad sigue con el consumismo y nunca se cuestiona hasta dónde consumir o que es necesario consumir y parar, porque desde pequeños, en casa, nos han enseñado que debemos tener una fuente de proteínas, que debemos consumir plásticos o cantidad de ropa, artículos y estrenar para saciar y calmar el estrés. Por ello es importante parar y cuestionarnos, porque estamos generando consecuencias para el planeta.

La naturaleza ha sido objeto del uso, abuso, apropiación y explotación para los intereses de la humanidad y la sociedad, impactando de manera negativa en las condiciones de los recursos naturales necesarios para la vida. Cada día que pasa se esfuma la belleza de la naturaleza, en términos de que lo bello es la vida misma; cuando esta se va perdiendo es porque la vida se va degradando, perdiendo, pereciendo ante nosotros y ante esas prácticas.

Cultura de poder, vanidad y riqueza, el árbol ya no vale por lo que es, sino por su madera. ¿Podemos declarar a la naturaleza como sujeto de derecho? Es muy facilista contabilizar, y esto desde una perspectiva económica, a cuánto equivalen ciertas hectáreas en términos de su producción económica. Pero hacerlo lo que no me está permitiendo ver es que estas hectáreas o el árbol en sí mismo es un ecosistema, un sistema de vida y, dentro de este, si cuantificamos cada organismo y cada especie que vive en esa hectárea o en ese árbol, o que depende de ellos, pues sería incuantificable porque, por ejemplo, cuando el árbol se “muere”, sigue aportando a la vida, ya que estos troncos secos siguen conectados por las raíces, con los nutrientes que se van descomponiendo y degradando, generando un proceso simbiótico por debajo de la tierra con los hongos, los cuales son supremamente importantes para el planeta.

Edgar Morín (1993) dice que la expansión es natural al ser humano, pues desde que empezó el proceso de hominización (el “homo sapiens”, el primer fósil encontrado que fue el australopitecos en África, y luego el último, por decirlo así, el neandertal fue encontrado en Alemania) vemos la distancia que hay entre el uno y el otro, pero por naturaleza la expansión hace parte de la vida, y aún continúa como cuando se da el proceso de hominización con todos estos procesos coloniales (Europa conquista a África y se desprenden las colonias francesas hacia este territorio, como también los portugueses se van para Brasil, los españoles que llegan a América Latina y los Ingleses a América del Norte, dándose un primer proceso de expansión de Europa en el resto del mundo, imponiendo su modelo de cultura, su estilo de vida, su forma de ver el mundo en el resto del planeta). No es un intercambio de tú me das y yo te doy y compartimos (interculturalidad), sino que es imposición, ya que ellos llegaron con espada en mano y sus armas con el genocidio a esclavizar. Aquí se impone un imperio, unas normas, unas leyes, unas lenguas específicas y unas formas de ver el mundo, y las que había, ya tradicionales, empiezan a desaparecer y a ser reemplazadas. Además, en América Latina existen hoy

muchas especies que no fueron nativas de la región como el ganado, los caballos, los perros de caza, el café, el chocolate, todas fueron especies introducidas y cuando llegan acá se genera un impacto en el ecosistema, sin adentrarnos a la barbarie generada con la conquista.

El filósofo y semiólogo español Jesús Martín Barbero (2001) habla del concepto de la globalización. Para ser claros, cuando hablamos de este tema, hablamos del globo terráqueo o de la tierra, y la globalización es cuando un único modelo cultural se impone en todo el planeta.

Ya vimos que los procesos coloniales fueron el único modelo cultural que se dio vía Europa y luego, cuando se da la revolución científica y la revolución industrial se generan varios aspectos. Por ejemplo, la expansión del uso de combustibles fósiles a base del carbón. Con la revolución industrial se inventan el tren, la máquina de vapor y el barco a vapor, y con estas herramientas se empiezan a recorrer los océanos, llegando así a cualquier parte del mundo y facilitando el intercambio de mercancías. Lo complejo o contraproducente de esto es que se empiezan a generar gases y residuos en la atmósfera, a explotar más aún los recursos naturales para extraer, y a construir y producir mercancías a gran escala.

Después de la máquina de vapor, después del barco, se construye infinidad de máquinas de diferentes tipos para fabricar miles de productos para importar y exportar de manera estandarizada y de una forma más ágil. Ropa, libros, muebles, comida y, en la medida que se producen a gran escala, también se consumen y se distribuyen, vendiéndose así a todo el mundo. Esta es la llamada globalización económica y en ella nacen unas potencias que envían esas mercancías al resto del mundo, como es el caso de China, Japón, Estados Unidos y algunos países de Europa. Detrás de todo este modelo global económico también se impone un estilo de vida que es uno de las que más nos está afectando (Barbero, 2001).

Hoy las distancias se acortan gracias a la tecnología. En un principio la cercanía se dio por las máquinas de transporte (tren, barco y avión), y luego las distancias se acortaron más gracias a la llegada de la imprenta, las máquinas de escribir, la radio, la televisión y el internet (de donde se desprenden las redes sociales). Pero sucede que toda esa explosión tecnológica trae consigo consecuencias: los residuos electrónicos. Para construir estos elementos se requieren materiales extraídos de la tierra, dentro de ellos uno muy importante es el coltán. Las minas de donde se extraen estos minerales generan un impacto ambiental impresionante por todos los venenos y explosivos que se utilizan para sacarlos de la tierra. Incluso hay casos en los que utilizan hasta el cianuro y la esclavitud humana. Aún con toda la devastación que implica extraerlos, los compramos y a los pocos días se vuelven obsoletos y ese residuo tecnológico va a parar a los países pobres, a los océanos, a los rellenos sanitarios, en donde se van a demorar muchísimos años en descomponerse.

Anteriormente mencionamos que la cultura es muy singular y que corresponde a las realidades culturales de un territorio en específico. Con esa explosión de la globalización se da esa idea de la cultura de masas, imposición de un único modelo cultural. Pero antes de la revolución industrial, las culturas eran muy diferentes ya que había mucha singularidad y herramientas técnicas. Encontrábamos una distinción entre la cultura de élite, es decir, de la gente de clase alta que podía tener acceso a la cultura y la cultura popular que era como el folclor. Hoy, después de esta revolución industrial, en la que la invención de la imprenta, la radio, la televisión, el internet hizo que nos comunicáramos mucho más, ha sido posible que el acceso a la cultura se expanda. A partir de la comunicación nos empieza a llegar información en forma de comerciales, propagandas y publicidad, respecto a lo que debemos tener para mejorar e integrarnos a determinada cultura, empezando a introducirnos en esas realidades particulares. Aquí la sociedad ya pasa de las tiendas tradicionales a los centros comerciales, ya no hay restaurantes de comidas típicas sino *mall* de comidas rápidas, ya no se escucha la música tradicional o nuestro folclor interno, sino la música de fuera que suena en todas partes y está de moda. Casi que se nos obliga a incorporar un estilo de vida que se impone en todo el mundo. Nótese no más el lenguaje, hoy la lengua dominante es el inglés.

Ilustración 17. Cultura de masas



Fuente: Elaboración propia.

## 5. Crisis ambiental

Ahora somos una sociedad infeliz, en donde se trabaja muchísimo para comprar una casa grande en la que ni siquiera estamos porque todo el tiempo estamos en el lugar de trabajo. No tenemos tiempo para disfrutar de esas cosas que compramos y terminamos en un círculo vicioso en el que nos convertimos en una sociedad contradictoria, donde literalmente nos enfermamos por consumir.

Esta dinámica de la cultura de masas tiene unas consecuencias claras, entre ellas la crisis ambiental. Como ya dijimos, la globalización impone un modelo económico en todo el mundo (el capitalismo que lo asociamos con el neoliberalismo) basado en el crecimiento sin límites, llevándole la contraria a la vida, que nos muestra que lo que crece, deja de crecer, pero en nuestro caso preferimos que nunca deje de hacerlo.

Algunas expresiones de crecimiento se muestran en la siguiente ilustración:

Ilustración 18. Crisis ambiental



Fuente: Elaboración propia.

## 5.1. Algunas expresiones de la crisis ambiental

El abordaje de la crisis ambiental desde la perspectiva de las extinciones nos exige una toma de consciencia encaminada al desarrollo de un principio de corresponsabilidad colectiva. En el logro de este fin, el arte que mueve la sensibilidad se convierte en camino afectivo de cara a profundizar en la comprensión de estos fenómenos y la reflexión en torno a los hábitos cotidianos que los fomentan. En esta vía, los aportes que proporcionan hoy el arte audiovisual nos permiten acercarnos a las expresiones dramáticas de la crisis que hoy recaen sobre diferentes ecosistemas alrededor del mundo. A continuación, se citan algunas producciones, cuyo contenido nos permite demostrar los efectos de la huella humana sobre la vida en el mundo.

La primera producción que invitamos a consultar es “Una vida en el planeta”, del documentalista británico David (Fothergill, 2020).

El legendario divulgador científico y naturalista, David Attenborough, ha pasado la mayor parte de su vida documentando vida salvaje. En sus casi 70 años de carrera ha recorrido los confines del mundo en busca de biodiversidad e historia natural que contar, sin embargo, también ha sido testigo de cómo esos lugares han ido desapareciendo. Hoy los acelerados cambios que ha sufrido el planeta producto de la incauta intervención humana han desatado una crisis ambiental sin precedentes. El documental de Netflix “Una vida en nuestro planeta” es una realización testimonial en que el documentalista repasa su carrera y reflexiona sobre el futuro de la humanidad, y más que eso, nos insta a actuar urgentemente contra la crisis ambiental y climática que enfrentamos. Un relato totalmente inspirador y necesario para estos tiempos (López, 2020).

Ilustración 19. Attenborough (2020)



Fuente: Elaboración propia.

En esta producción, el documentalista nos muestra los conflictos concretos que nos esperan en las próximas décadas como consecuencia del calentamiento global. Solemos pensar en crisis ambiental como algo muy etéreo, y nos imaginamos que va a haber una glaciación dentro de muchos años que nos va a afectar directamente. Pero al abordarlo desde la perspectiva de esta pieza audiovisual, nos pone de cara al conflicto.

Es un viaje que narra en primera persona y que parte en Taiji, un pueblo al sur de Japón donde barcos que trabajarían para la industria del entretenimiento marino –la de los parques acuáticos con shows de animales– matan delfines a vistas de todos y sin motivos aparentes. Desde ahí va mostrando las dudosas prácticas de la pesca ilegal en Liberia, el daño ambiental de la salmonicultura en Escocia y hasta la esclavitud de la industria en Tailandia, con testimonios de hombres que trabajaron forzosamente ahí y hasta vieron a otros morir en medio del mar. Con entrevistas a científicos, activistas ambientales, pescadores y representantes de ONG, entre otros, *Seaspiracy* revela en 90 minutos el daño que esta industria está provocando en los océanos. Tan grave que, asegura, para 2048 los mares podrían estar vacíos si no se toman medidas drásticas (Zambra, 2021).

En *Seaspiracy* vemos el impacto que está teniendo la pesca a gran escala en el interior de los océanos. Si bien nos enfrentamos a una grave problemática asociada al uso de plásticos en el mar (existen islas de plástico y los animales mueren por consumirlos), el documentalista que realizó esta película precisamente hace la reflexión frente a un impacto peor: la pesca a gran escala dentro de los océanos. A inicios de 2023, las poblaciones oceánicas han disminuido al 90 por ciento en las últimas décadas, y no es solamente el hecho de la disminución de los peces o animales en el agua, sino también de las aves marinas. Entonces, resulta que animales como las ballenas o los delfines, suprema-

mente importantes porque al salir a la superficie a respirar y al alimentarse del fitoplancton (plantas marinas), lo que hacen es fertilizar el suelo marino, por la pesca a gran escala esas especies se están extinguiendo, lo que detiene el proceso de fertilización y de generación de oxidación oceánica (Trabizi, 2021). El 85 por ciento del oxígeno que respiramos proviene del mar.

Lo más grave y triste que narra este documental dirigido por el británico Ali Trabizi es que por ejemplo a ballenas y delfines los atrapan accidentalmente con la técnica de pesca a gran escala que es por arrastre (donde utilizan máquinas enormes para capturar atún, pero no tienen forma de seleccionar qué especies quedan atrapadas en sus grandes redes), arrasando además con todo el suelo marino y dejándolo infértil. Los cetáceos, que demoraron millones de años en evolucionar y aún continúan resistiendo, los convertimos ahora en basura porque al morir de esta forma no se introducen en el proceso ecológico.

La industria multinacional del atún se está convirtiendo en una de las causas fundamentales de la extinción y si a esto le sumamos el hecho de que estamos acabando literalmente con la vida marina, se conjuga con la extinción de tiburones. En algunos países consideran que estos animales, específicamente sus aletas, tienen propiedades curativas para el ser humano, entonces los cazan para cortárselas y listo, el resto del tiburón es desecho. Lo mismo ocurre con muchos más animales marinos como el pez globo, convertidos en mercancías de alto costo y estatus social.

Toda esta crueldad no acaba en el océano. Podemos trasladarnos a la vida terrestre en el continente africano, en donde otros seres vivos son amenazados y mortificados por el ser humano. Tal es el caso de los rinocerontes, que son capturados solamente para cortarles los cuernos por el valor que tienen o los elefantes por el marfil de sus colmillos. Es impactante reconocer que estamos extinguiendo a la mayoría de las especies en el planeta por encontrarnos detrás de un modelo económico.



En esta misma vía, la reflexión planteada invita a pensar en la fragilidad social de las personas que defienden el ambiente. Esto ocurre en muchas partes del mundo. Es un escenario común que los defensores sean vulnerables a situaciones de violación de derechos humanos. El silenciamiento de activistas del medio ambiente ocurre tanto en la industria pesquera como con los guardabosques y los defensores de zonas de reserva en África.

Ya vimos la dimensión global de los cambios que estamos teniendo a nivel climático, el enorme impacto de una mitad en la tierra y la otra mitad en el océano y que para el 2050 más de esa mitad de la vida en el planeta va estar extinta, ya que la otra mega industria de alimentos vinculada a la extinción masiva de las especies es la de la carne. Si observamos el impacto del calentamiento global, uno de los mayores renglones es el de la industria de la carne, ya que no solo implica los sacrificios de los animales, sino también todo lo que hay detrás como la cantidad de agua que se necesita para procesar estos animales, la cantidad de tierra que se necesita para mantenerlos, la cantidad de granos y alimentos que se requiere cultivar para darle de comer a estos animales, la cantidad de desechos que este proceso conlleva, y los gases implicados en los procesos anteriores. Estas dimensiones complejas de la industria ganadera son las que narra el documental “Antes de que sea tarde”, producto audiovisual que, con la figura central del actor Leonado Di Caprio, llama a la reflexión respecto a las dimensiones políticas y sociales del cambio climático y el rol que juegan nuestros hábitos, dentro de ellos el consumo de carne, como causa estructural de los fenómenos asociados (Trabizi, 2021).

### 5.1.1. Efecto invernadero

No es un secreto para nadie que la naturaleza está cambiando constantemente. Cuando nos ponemos a observar los procesos que están asociados al cambio climático, el efecto invernadero y el calentamiento global, nos damos por enterados de que estos son parte del ciclo natural térmico de la Tierra. Es un proceso natural y necesario en el planeta porque este es el que permite que mantenga la energía y la temperatura. La energía del sol entra en la Tierra en forma de radiación y se convierte en luz y biomasa a través de la fotosíntesis, donde ocurre un proceso muy bonito que es el proceso bioenergético en el que las plantas transforman la energía y la convierten en materia. Así como los rayos entran al planeta tienen que volver a salir y las que se mantienen son la temperatura y la energía. A esto es a lo que llamamos equilibrio térmico.

El problema ocurre cuando entra demasiada radiación al planeta, concentrándose y quedando los rayos estancados, como lo explica el trabajo del científico climático inglés James Lovelock (1985). Es aquí cuando se produce un recalentamiento del planeta, más conocido como fenómeno de calentamiento global. Veamos la diferencia entre efecto invernadero y calentamiento global. Por ejemplo, si tengo una olla en el fogón cocinando un alimento y la quiero tener a fuego lento para que no se queme, pues lo que hago lógicamente es mermar la temperatura, ponerlo en bajo para que se mantenga el calor por un buen rato, logrando que no se me enfríe ni se me queme. Ahora bien, si mantengo esa misma olla con ese alimento en alto, con toda la llama de la estufa, obviamente se va a quemar casi de manera inmediata. Esto mismo es lo que está ocurriendo últimamente en el planeta, en donde se nos está quemando la Tierra (Lovelock, 1985).

Ilustración 20. Efecto invernadero



Fuente: Imagen tomada de Voz de América (2015).

### 5.1.2. Calentamiento global

Cuando el equilibrio térmico se desestabiliza, debido a la concentración de gases de efecto invernadero existente en la atmósfera, se le llama calentamiento global. Aquí encontramos varios tipos de gases, como el metano, el vapor del agua, los óxidos nitrosos, el dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), el ozono y, sobre todo, los gases fluorados (también conocidos como clorofluorocarbonados, presentes en aires acondicionados, equipos de refrigeración y aerosoles). El metano está muy presente en el proceso de alimentación del ganado y el CO<sub>2</sub> lo encontramos en todo el planeta; la humanidad está liberando muchísimo dióxido de carbono. Casi en cada actividad que como humanos y como sociedad

realizamos diariamente, generamos gases de efecto invernadero y, sobre todo, los alimentos que consumimos, la energía que utilizamos, el agua que tomamos y los transportes que utilizamos producen este tipo de gas. Todos nuestros hábitos generan una cantidad de carbono en la atmósfera y a eso es a lo que llamamos la huella de carbono. El cambio climático es ya cuando vemos los efectos, las consecuencias del calentamiento global, las cuales ocasionan precisamente la aceleración del ciclo del agua y de los procesos climáticos del planeta, provocando una serie de fenómenos atmosféricos, como temporadas de lluvias aceleradas donde el agua cae y se da ese proceso de condensación, por lo que ocurre que, en ocasiones, después de una lluvia torrencial aparece un calor insoportable (Lovelock, 1985).

### 5.1.3. Cambio climático

¿Qué tanto nos estamos adaptando a nuestros propios cambios?

Cuando hablamos de las características de los ecosistemas decimos que una de estas es fluctuante, y cuando hablamos de fluctuación precisamente nos estamos refiriendo a cambios como los del ecosistema. La variabilidad climática es parte del equilibrio interno del sistema, por lo que es normal que tengamos variedad de climas y es natural que haya cambios estacionales, temporadas de lluvias, de sequía, entre otras, ya que son parte del proceso interno. Lo importante de comprender es que las especies han logrado adaptarse, durante miles de años, y han generado y siguen generando estrategias muy puntuales y específicas para incorporar esos cambios de la naturaleza a sus procesos adaptativos. La cuestión aquí, cuando hablamos de estos cambios climáticos que vivimos a nivel planetario, tiene que ver con qué tanto estamos nosotros preparados para afrontar esos cambios y si le estamos dando tiempos suficientes a la Tierra para restaurar su equilibrio (Lovelock, 1985).

Los océanos han absorbido la mayor parte del calor que se ha añadido al sistema climático, lo que ha dado como resultado un aumento persistente de su temperatura. Otra consecuencia muy grave es el descongelamiento de los polos, ya que el agua dulce del planeta se va a convertir en agua salina. En el planeta solamente el tres por ciento del agua es dulce, lo que es un problema enorme. Cuando ya tenemos problemas de disposición de agua en muchos territorios, esto genera una subida del nivel del mar y se ven afectadas las ciudades costeras. Además, los corales están muriendo y se encuentran en cuenta regresiva, lo que contribuye a que los océanos aumenten de temperatura y que algunas especies marinas dejen de existir, con las graves consecuencias –ya mencionadas– asociadas a estos fenómenos.

Si los “recursos naturales” o la naturaleza cambian, los sistemas productivos también lo hacen. Si se altera la disponibilidad de comida o incluso de agua para las centrales hidroeléctricas, o si se modifica hasta la disposición de petróleo, notaremos inmediatamente el efecto del funcionamiento económico al reflejarse la variación de toda esta dinámica ecosistémica.

Obviamente el cambio climático tiene unas implicaciones políticas globales. Por ejemplo, se reducirá la población de especies espacialmente restringidas, como las ubicadas en lo alto de las montañas, aunque tengan la capacidad de moverse lo suficientemente rápido como para encontrar climas más aptos. A nosotras, las comunidades ubicadas en la cordillera de Los Andes, nos afectan muchísimo estos cambios climáticos: con el derretimiento de nuestros páramos perdemos el abastecimiento de agua dulce.

### 5.1.4. Huella de carbono

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), nuestra huella de carbono está definida por el impacto que generan nuestros hábitos en la generación de gases de efecto invernadero (Schneider y Samaniego, 2010). Nosotros podemos medir nuestra huella de carbono calculando con base en todas las actividades que hacemos, lo que consumimos e, incluso, podríamos mirar la huella de agua y demás. Pero en este caso, entonces, la huella de carbono la podemos determinar por ciertas actividades, por ejemplo: si tenemos una dieta muy rica en carne, esto tiene una implicación porque si yo me como una porción de carne todos los días, estoy generando una determinada cantidad de carbono en la atmósfera (conociendo el impacto de esta industria en el suelo, la cantidad de gases que el ganado genera, las porciones de bosque que hay que eliminar, toda el agua que se consume, los residuos que se generan), entonces, en la medida que yo consumo pues también me hago responsable con la problemática planetaria. No solo esto lo podríamos calcular con la carne sino con todos los derivados de la industria ganadera.

Otro aspecto que tiene que ver con nuestra huella de carbono es el transporte. Hay que preguntarse: ¿qué tipo de transporte utilizó? ¿Cuántas horas me demoro conduciendo? o ¿hasta dónde tengo que llegar manejando el vehículo de combustible? ¿Cuánta gasolina consume a la semana? ¿En realidad tengo que utilizar el transporte aéreo? ¿Qué tanto tiempo me demoro en la ducha? Con estas respuestas es posible identificar cuál es nuestra participación en el calentamiento global.

### 5.1.5. Justicia climática

Cuando hablamos de justicia climática hablamos de que tenemos diferentes grados de impacto en los territorios globales en relación con nuestros grados de desarrollo. Si tenemos distintos niveles de industrialización y de transformación de la naturaleza, la responsabilidad que tenemos es muy diversa. Sabemos bien que existen varios países que no cuentan con la suficiente infraestructura para construir y elaborar millones de mecanismos para su crecimiento y desarrollo, mientras que otros se atreven a decir que son naciones subdesarrolladas y no cuentan con el suficiente apoyo para crecer industrialmente. Con esto nos damos cuenta de que los niveles de responsabilidad de cada país no son iguales y aquí es donde aplica la justicia climática. Paradójicamente los países conocidos como del tercer mundo, son los más vulnerables, por lo tanto, son los que se ven más afectados por las consecuencias del calentamiento global.

En torno a estas tensiones se reúnen voceros y políticos de cada país para generar acuerdos para la reducción del calentamiento global. No obstante, los mayores productores de huella de carbono son los que menos se comprometen con este tipo de acuerdos. Incluso, los países que más producen ni siquiera creen, ni le dan importancia al cambio climático, y no firman estos protocolos. Como consecuencia, se despierta una ola de movilidad social en torno a la exigencia de justicia climática y de paz ambiental. En la base de estas demandas se encuentra el reto de transformar el modelo de desarrollo y repensar el paradigma económico, lo que presiona la geopolítica global.

Es fundamental entender el cambio climático desde una perspectiva biofísica, ciencia interdisciplinaria que estudia la vida en todos sus niveles (desde los átomos y moléculas hasta las células, los organismos y el ambiente). Además, debemos pensarlo desde la dinámica política y la perspectiva democrática, pensando en la responsabilidad que todos tenemos. Aquí surge un concepto que, aunque visto por algunos como controversial, es interesante: la deuda ecológica.

Centrémonos en Colombia. Sabemos que históricamente tenemos una deuda externa, una enorme y millonaria deuda que el país tiene con unos países desarrollados, sobre todo con Estados Unidos. De acuerdo con el antropólogo colombiano Arturo Escobar y su libro “La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo” (2007), la idea de desarrollo es un invento y se la imaginaron los países desarrollados. Estos países nos dicen que somos un país pobre, sin infraestructura, sin industria, que somos subdesarrollados. Si queremos salir adelante y progresar simplemente tenemos que buscar un banco global y pedir dinero prestado para salir adelante a cambio de un poco de nuestra soberanía, sin importar que los demás países puedan empezar a tomar decisiones sobre nuestra política interna. A hoy, gracias a la deuda externa, hemos perdido poder sobre nuestro propio territorio.

Pero estos otros países, los desarrollados, tienen una gran deuda con Colombia, porque han venido a nuestro territorio a explotar el oro, las esmeraldas, a realizar procesos con hidrocarburos; han venido a quitarnos y a comprar nuestras empresas, y han dejado varios impactos en nuestros territorios, dejando una deuda ecológica en nuestros ecosistemas. Por ello el movimiento por la justicia climática busca generar conciencia acerca de la creciente desigualdad socioeconómica que existe en el mundo y que genera conflictos por el acceso y control de los recursos naturales. Estos movimientos asumen que el planeta tiene recursos limitados y que el patrón actual de producción y consumo contribuye, en gran medida, a la emisión de gases de efecto invernadero.

En medio de todas esas dinámicas de la justicia climática nos planteamos también cómo están preparados los gobiernos para enfrentarse a estos cambios y cómo estamos en relación de las condiciones y consecuencias de los desastres que generan. Somos conscientes que los desastres llegan causando miles de estragos y aun así somos tan cínicos que culpamos a la naturaleza y no es así.

Los culpables somos nosotros mismos porque los desastres no son naturales, los desastres no los produce la naturaleza, los desastres los producimos nosotros y nuestros malos gobiernos cuando habitamos territorios inestables, cuando no se construyen vías lo suficiente buenas, cuando no tenemos un sistema de salud adecuado, cuando la corrupción permite que las inversiones se hagan en donde no se deben hacer, cuando no comprendemos la dinámica interna de los ecosistemas, cuando no hay empleo y la gente sin más opciones construye su vivienda en una ladera, cuando no hay subsidios de vivienda, cuando modificamos el entorno de la montaña y la naturaleza, cuando tenemos los impuestos más caros del mundo, cuando tenemos la gasolina más costosa del mundo, cuando tenemos una inflación elevada (como la que estamos teniendo, incrementando el costo de la canasta familiar), cuando modificamos el caudal de los ríos con tuberías –sacándolos de su rumbo–, entre tantas muchas otras razones.

Todo esto es lo que genera los desastres y se hace casi que imposible que podamos ajustarnos a una situación de emergencia, las cuales seguirán pasando y aún más a menudo con el aumento del calentamiento global. Nuestro gobierno no nos tiene suficientemente preparados para ello, porque para prepararse para un desastre no solo es necesario saber cuál es la ruta de evacuación, ni cómo utilizar un extintor, para prepararse las familias o los grupos en los diferentes territorios tienen que estar seguros en un espacio en donde se tengan en cuenta el empleo, la vivienda digna, la salud y la educación. La justicia climática nos muestra que no tenemos el mismo nivel de preparación para enfrentarnos a la crisis mundial (Schneider y Samaniego, 2010).

## 5.1.6. El alimento como bien social

El cambio climático no solamente pone en juego lo que hemos venido tratando (efecto invernadero, calentamiento global, cambio climático, huella de carbono, justicia climática), que ya es muy grave, sino que suma un asunto muy importante: la soberanía alimentaria. “El derecho a vivir”, el alimento es la fuente de la vida y debemos entenderlo como un bien social y un derecho fundamental.

La misma justicia climática tiene que ver con la justicia alimentaria. Toda esta dinámica de poder se cierne en torno al control de los alimentos, industrias multinacionales que controlan las semillas, ostentan la tenencia sobre el suelo y tienen el monopolio, el control sobre los insumos químicos, como los insecticidas. Vandana Shiva es una autora física y filósofa de la India que quisiera recomendarles porque ella enseña que esas industrias que controlan los alimentos, los químicos y todo lo relacionado con la producción alimentaria, son las mismas que controlan las industrias de los medicamentos. Por ello, desde sus experiencias comunitarias, ella nos hace un llamado a repensar las formas como cultivamos, nos alimentamos y nos relacionamos, algo que podríamos entender desde lo que se conoce como “la revolución de los pequeños mundos”. Esta “insurrección” empieza por cambiar la forma de consumir lo que consumimos y lo que compartimos con otros pueblos, inicia por volver un poco a esas tradiciones perdidas de cultivar nuestros alimentos y de intercambiar y hacer trueques.

Esta es una excelente noticia y en muchas partes del mundo ya está pasando: los pueblos se están uniendo, la gente está cultivando, intercambiando y pensando formas distintas de habitar el mundo, poniendo como prioridad al alimento. En el contexto local el llamado es a valorar el trabajo del campesino, de quienes producen y proveen los alimentos a las ciudades. Cuando hablamos de valorar no es solamente decir que los campesinos son hermosos y son unos héroes, sino también hacerlo monetariamente, porque ese campesino necesita invertir en la tierra y adquirir insumos; cultivar sano implica esfuerzos. Precisamente esos sistemas de alimentación tienen que ser locales y dejar de comprar los productos importados, promover el comercio local, trabajando desde nuestra naturaleza, nuestra tierra, nuestro entorno y las habilidades de los pueblos (Shiva, 1995).

## **6. La crisis y el camino hacia la paz ambiental en Colombia**

Colombia también es nuestro hogar, nuestra casa habitada. Pensemos por un momento, despertando la memoria, cuáles han sido aquellos conflictos más graves de nuestro país, de dónde venimos y hacia dónde vamos en términos de crisis ambiental. Nos enfrentamos a una serie de desafíos bastante demandante debido a las dimensiones políticas, sociales y culturales que la definen. Son escenarios que nos llaman a plantear rutas de intervención desde el trabajo colectivo y la responsabilidad de cada ciudadano y ciudadana. El hecho de que nos interese por conocer de qué se tratan los conflictos nos encamina a imaginar horizontes de posibilidades en lo ambiental (Rodríguez et al., 2017).

### **6.1. El ambiente en el conflicto colombiano ambiental**

Con base en la propuesta de Dejusticia en su texto “La paz ambiental: retos y propuestas para el posacuerdo” (2017), vamos a mirar algunos elementos que nos permiten efectivamente revisar la crisis y el camino hacia la paz ambiental en nuestro país.

A lo largo de más de cinco décadas, las disputas por los recursos naturales y los conflictos socioambientales han estado entrelazados con la violencia de formas muy diversas. La puja por las rentas sobre recursos naturales valiosos ha sido una de las causas y consecuencias del conflicto. Además, como ha sucedido en otros países, los grupos armados al margen de la ley, tanto de derecha como de izquierda, han derivado parte de su sustento de la explotación o el gravamen de economías extractivas, desde la coca hasta la madera, el oro y el carbón. La violencia también ha tenido un efecto ambiental preservador y paradójico (Rodríguez et al., 2017, p. 12).

En Colombia, cuando hablamos de conflicto armado, no podemos desligarlo de la tierra y el asunto de los servicios que el territorio le proporciona a las comunidades y a los sujetos de poder en el país. Efectivamente, la tenencia de la tierra, el acceso a los recursos y la distribución de los mismos son dinámicas directamente proporcionales y consustanciales al conflicto armado en Colombia. Están a la base, porque si ha existido conflicto en el país ha sido precisamente por el control sobre los recursos, el territorio, los servicios y todo lo que se puede extraer de la región. El conflicto tiene que ver también con cómo el mismo territorio se convierte en soporte y facilita la confrontación armada o el abandono del Estado. El escenario es la naturaleza misma y los territorios, por lo que, en medio de eso, podríamos plantear que la violencia se hace evidente en la barbarie y en la violación de derechos humanos, en la desterritorialización, por parte de los grupos armados y, como muchos lo han dicho, es un eje que la violencia en gran parte de nuestro territorio también ha sido ejercida por el Estado, desde el mismo abandono. Territorios en donde hay una serie de necesidades, donde no se tienen ni siquiera vías de acceso suficientes, por ejemplo.

En ese sentido, entonces, hablar de paz ambiental o de paz territorial tiene que ver con la construcción social del territorio y con qué entendemos por el territorio, porque dependiendo de la postura teórica desde la que nos ubiquemos tendremos una concepción aplicable a estos asuntos.

Para empezar, hay dos autores que han iluminado el concepto de territorio: Henri Lefebvre, arquitecto y urbanista francés, y Arturo Escobar, economista caldense. Estos autores, de dos épocas distintas, han ayudado a la comprensión del territorio como una construcción social. Henri Lefebvre (2013) dice que el territorio está comprendido por el paisaje, o por las formas de apropiación del paisaje y los significados que se le asignan. Arturo Escobar (2007) asegura que al territorio lo configuran las relaciones entre los grupos humanos y los entornos o sistemas donde esos grupos habitan, y las formas singulares de construir esta materia o herramientas materiales y culturales en ese entorno.

La noción del territorio alude directamente a las expresiones ecosistémicas, a las maneras de recorrerlas y habitarlas y generar en medio de estas interacciones, formas constantes de apropiación y reapropiación eficaz del espacio biológico. Del territorio dependen las condiciones y posibilidades de sobrevivencia física y cultural de las sociedades alrededor de diferentes regiones, razón por la cual esa espacialidad abstracta adquiere una categoría eminentemente política como posibilidad para la construcción del espacio colectivo, pero también para el desencuentro de subjetividades. De allí que la diferencia se configure en condición indispensable para entender el territorio como construcción social (Gómez y Duque, 2020, p. 25).

Cuando hablamos de paz territorial desde una perspectiva ambiental tendríamos que entender que esa paz tiene que estar determinada por una armonía, un equilibrio entre esas relaciones y, claramente, cuando se presenta el conflicto armado lo que hay es un desequilibrio en esa relación porque ya no hay acceso a la tierra, no hay pescado, no hay dónde cultivar o porque el río está contaminado, y ahí es cuando se produce la contradicción.

La paz ambiental implica tanto tareas de construcción como de reconstrucción (Rodríguez et al., 2017). Cuando hablamos de construcción nos referimos a la creación de escenarios diseñados con las comunidades locales desde donde nos apropiemos del territorio y seamos conscientes de las raíces, del conflicto y de las múltiples posibilidades de mitigarlos. La reconstrucción también es necesaria desde una perspectiva del cambio. Pongamos un ejemplo: cuando vemos que las prácticas de monocultivo generan impacto en los suelos y para su conservación requerimos transformarlas, nos preguntamos ¿cómo podemos favorecer el tránsito de las prácticas agrícolas con las comunidades indígenas hacia prácticas más de autosustento? Pero esto obviamente tiene unas implicaciones que nos exigen la implementación de procesos que van del corto al mediano y largo plazo.

Uno de los mecanismos importantes en relación con la defensa del territorio es la participación en los planes de ordenamiento territorial (POT), el cual se supone que es un ejercicio público, democrático y concertado. Los entes convocan a las comunidades a construir de manera conjunta el plan de ordenamiento y, en este, identifican las zonas de reserva, las de expansión y de construcción. Este sería el primer escenario de la participación de la construcción de los POT. Otro mecanismo asociado a los procesos democráticos es el seguimiento a esas propuestas de gobierno a través de veedurías ciudadanas, personerías municipales ambientales, entre otros (Rodríguez et al., 2017).

El territorio como víctima del conflicto tiene que ver con esas tensiones de poder en torno a la distribución de los ingresos que genera la explotación de los recursos naturales, especialmente de aquellos de más alto valor en el mercado. Lo que encontramos detrás de un conflicto es la necesidad de privatizar un elemento primordial para la vida de toda especie humana, por ejemplo el agua, que la naturaleza nos da gratis. El otro mecanismo es la forma de financiamiento que se ha beneficiado por el cultivo de coca, de la minería en donde se explota oro, platino y esmeraldas, y hasta los hidrocarburos y las prácticas extorsivas que están detrás de estas industrias.

La trayectoria de nuestro país nos ha demostrado que el Estado es experto en el incumplimiento de las leyes que ellos mismos radican y promueven. Por supuesto que nos necesitamos defender y luchar por nuestros territorios, pero cuando nos ponemos en esa posición de lucha lo que hacemos es ponernos nosotros mismos en una posición de riesgo. Recordemos que la primera casa que habitamos es nuestro propio ser, la familia y la comunidad. Por eso, la principal estrategia de cuidado del territorio es el autocuidado. De allí que un camino legítimo sea el de la revolución de los mundos pequeños desde la construcción comunitaria, como son, por ejemplo, los guardianes de semilla o los procesos de diseño participativo. Así, logrando un fortalecimiento, trabajando desde la defensa de la vida a través del cuidado de la propia existencia. Más que una lucha o una resistencia que produzca riesgo, se propone una apuesta alternativa desde el afecto.

## **6.2. El ambiente víctima y beneficiario del conflicto**

### **6.2.1. Víctima del conflicto**

Como víctima del conflicto, el ambiente puede ser sujeto de derechos y, en esta perspectiva, podemos decir que nos encontramos con unos daños directos y unos indirectos. Cuando hablamos de los primeros nos referimos, por ejemplo, a cuando hay un derrame de petróleo intencional o cuando “tumban” (a través de un atentado) infraestructura que afecta directamente al entorno y a los ecosistemas. Cuando

hablamos de daños indirectos vemos que están relacionados con la transformación de un territorio, como ocurre en los lugares donde había diversidad de cultivos de pan coger y terminan convertidos en monopolios de cañas de azúcar (Valle del Cauca), o en monopolios de ganadería, causando un impacto ambiental con este nuevo uso del suelo (Rodríguez et al., 2017).

### **6.2.2. Beneficiario del conflicto**

De acuerdo con el documento de Dejusticia, algunos grupos armados ilegales se han localizado en zonas marginales del país, en donde hay difícil acceso. Esta ubicación digamos que ha impedido que lleguen industrias a localizar sus infraestructuras e incluso el mismo Estado a generar tensión. Hacemos referencia aquí a esas zonas tan distantes a donde no llega nada. Incluso algunos grupos armados lo que han hecho en esas zonas es evitar que se presenten asentamientos humanos, grandes proyectos de desarrollo o prácticas extractivas, protegiendo la naturaleza a través de coerción y fuerza.

En Colombia, en el marco de los acuerdos de paz con la guerrilla de las FARC-EP, se definieron unos lugares de especial atención para las zonas de retorno en estos municipios y territorios específicos, estos mismos son los que están más al margen en la periferia del país y no es casualidad precisamente por esas condiciones que han sido generadas por el conflicto. Son zonas que han sufrido con mayor impacto las consecuencias de la guerra, y no es casualidad tampoco que estos mismos lugares sean poblaciones y montañas llenas de riqueza cultural y ambiental en nuestro país. Estos espacios (reservas ambientales, resguardos indígenas o palenques afrodescendientes) han sido declarados patrimonio colombiano. Zonas donde se han instaurado todas estas políticas de restauración, de restitución y que han sido tenidas en cuenta desde la dimensión ambiental en los acuerdos.



### 6.3. Paz ambiental

Se requiere replantear el modelo de desarrollo y de producción económica, basado en la explotación de hidrocarburos, la explotación minera y en la ganadería extensiva. Se necesita también definir y delimitar los ecosistemas estratégicos del país, como páramos y humedales, que tienen que ser especialmente protegidos, organizando las actividades económicas a partir de dicho ordenamiento ambiental. Un reto para nada fácil de abordar en este país, en medio de las mismas dinámicas de poder que tenemos en los territorios asociadas a estos tipos de actividad económica ambiental (Rodríguez et al., 2017).

Otra de las dimensiones desde las que se puede pensar la paz, de acuerdo con el texto “La paz ambiental: retos y propuestas para el posacuerdo” (2017), es la definición de las zonas estratégicas del país, como las de producción ecosistémica (páramos, humedales y zonas protegidas). Si bien estos lugares están delimitados, como en parques naturales, no están lo suficientemente ordenados en el sentido que es precisamente en esas zonas en donde se demarcan situaciones de conflicto, donde estamos manteniendo la actividad minera y donde se está teniendo actividad agropecuaria y ganadera. Por lo tanto, lo que se requiere es normatizar y normalizar o dar cumplimiento a la norma ambiental.

Podemos pensar que estas zonas de reserva se podrían convertir en espacios para la reactivación económica con actividades agroecológicas que permitan, a su vez, proteger esas zonas y recomponer el tejido social del país. El texto de Dejusticia (2017) propone que los actores armados del conflicto puedan retornar a sus territorios como guardabosques protectores del medio ambiente y de esas zonas que conocen perfectamente, pero que esta vez lo que hagan sea salvaguardar esos territorios sin causar más daño, protegiendo la naturaleza.

También se requiere fortalecimiento del agro para el desarrollo de proyectos productivos locales e investigación científica para la identificación de las vocaciones y propiedades de los ecosistemas, así como la implementación de pagos por servicios ambientales. Lugares donde no se puede sembrar por ser áreas de conservación que no se pueden tocar y a cuyos propietarios el gobierno les pueda aportar subsidios por los servicios ambientales que prestan. De esta manera, no se verán afectados y, por el contrario, podrán proteger esas áreas sin convertirlas en zonas de ganadería o de explotación. Para eso se necesita invertir en el sector ambiental.

Ahora, se precisa también transformar efectiva y definitivamente la política extractiva del país y diversificar económicamente las exportaciones de energía de carbón y petróleo porque son recursos y sistemas que requieren una gran infraestructura de igual impacto –como lo hacen las centrales de energía hidroeléctrica, que además de privatizar las cuencas hidrográficas, afectan los ecosistemas y las comunidades que las soportan.

### 6.4. ¿A qué llamamos desarrollo?

La industrialización y la urbanización eran consideradas rutas progresivas e inevitables hacia la modernización. Solo mediante el desarrollo material podría producirse el progreso social, cultural y político. Esta opinión determinó la creencia de que la inversión de capital era el elemento más importante del crecimiento económico y el desarrollo. El avance de los países pobres se concibió entonces, desde el comienzo, en función de grandes suministros de capital para proporcionar la infraestructura, la industrialización y la modernización global de la sociedad. (Escobar, 2007, p. 78)

Necesitamos replantearnos la idea de desarrollo y progreso que nos han vendido. Cuando los países desarrollados dicen que los países pobres tienen que desarrollarse para que tengan el mismo nivel de producción material, lo hacen sabiendo que nunca vamos a alcanzar ese nivel de producción material, llevándonos al proceso de endeudamiento del que hablamos previamente. Recordemos que se ha instalado la creencia que el desarrollo solo se puede medir en términos de producción material y rendimiento económico.

El concepto del desarrollo surge en un contexto de posguerra. Después de la Segunda Guerra Mundial (Escobar, 2007) el mundo estaba convulsionado por las confrontaciones y la crisis económica que se generó, y necesitaba resurgir. ¿Cómo? Haciendo que la gente consumiera. Así se inventaron el discurso del bienestar material. Si tú estás lleno de objetos, si tienes una casa grande, si tienes un carro, si tienes objetos de valor o tantas cosas dentro de la casa, si tienes ropa de verano o de invierno, tienes bienestar. Es en este momento cuando se prende el botoncito del consumo, por lo tanto, de la producción material y efectivamente, ahí surge todo un discurso simbólico que va a transitar por la sociedad y que busca la idea de la modernización.

El concepto de modernización tiene unas implicaciones fuertes e importantes. Cuando decimos que algo es moderno no quiere decir que sea actual o vigente, va mucho más allá de eso, incluso va muy en oposición a la cultura rural. La modernización es lo opuesto al atraso, supuestamente. Entonces algo que cumpla con estas características debe tener tecnología, una materialidad desechable y garantizar un proceso de transformación. Esa idea de la modernización trae consigo la transformación de los territorios, se “modernizan” los paisajes. Ahora bien, el que unos lugares sean modernos implica que hay otros que no lo están, que están atrasados, y esto facilita un discurso que nos vienen vendiendo: “el campo es atrasado” o “vivir en el campo es ser atrasado”. Esa ideología que nos ha llevado a subestimar la riqueza material, espiritual y biológica asociada a lo rural. Esta es una creencia muy delicada.

La consecuencia de esto no es que todos alcancen niveles de progreso y que todos tengan bienestar material. Por el contrario. Lo que se hace es acrecentar la brecha entre países ricos y pobres, en la que los últimos están endeudados pagándole a los primeros, y los primeros tienen el poder para generar sus dinámicas extractivas y de control sobre los países pobres. También se da esa dinámica del crecimiento económico y de los bienes de consumo, pero no es igual para todo el mundo. ¿Quiénes consumen? Solo los que tienen esas posibilidades materiales, y se presenta toda esa dinámica de dependencia económica que venimos tratando durante las últimas décadas (Ángel Maya, 2013).

## 6.5. ¿Es sostenible el discurso de la “sostenibilidad”?

Ángel Maya en su texto “Desarrollo sostenible o cambio cultural” (2003) nos invita a cuestionar la sostenibilidad. Este concepto surge a partir de las cumbres mundiales del medio ambiente de las últimas cinco décadas. La primera de ellas fue el Club de Roma (1972) y su resultado “los límites del crecimiento”, fue un informe donde se planteaban los principales conflictos planetarios asociados al modelo de crecimiento económico. Para entonces se había constatado que de continuar con dicho ritmo seguramente íbamos a llegar al colapso. Efectivamente tenían razón y en memoria de esas palabras tan sabias de entonces, ahora vamos rumbo al colapso. Las ciudades siguieron creciendo y con ellas las industrias, las poblaciones y la demanda de servicios ecosistémicos.

En 1972 dijeron: “¡Pongamos límite a esta creciente!”, pero fue en vano. En 1987 surgió otro escenario, el informe Brundtland, otro encuentro mundial, y salió a la luz un informe donde se hablaba de los límites del crecimiento y del concepto del desarrollo sostenible. El informe decía: “Está en manos de la humanidad asegurar que el desarrollo sea sostenible, es decir, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias”.

Aquí reflexionamos un poco y aprendemos a ser muy críticos porque nos ponen a cuestionarnos. Supuestamente nos han vendido la idea de que el desarrollo sostenible es conservación del medio ambiente, pero miren muy bien ustedes esta frase detenidamente. Lo que se quiere sostener no es al medio ambiente, lo que se quiere sostener no es a las comunidades, no es a los ecosistemas, lo que realmente quieren sostener aquí es el modelo de desarrollo, *que el desarrollo sea sostenible*, y si el desarrollo es lo que nos tiene en crisis, y si esa idea del desarrollo es de no ponerle límites, es lo que nos tiene en calentamiento global, ¿cómo vamos a sostener la práctica que nos tiene así? Es ilógico.

Pongamos un ejemplo aquí. Es como cuando una persona tiene una enfermedad causada por el consumo cigarrillo, el médico no le va a decir: “Tienes que sostener el consumo de cigarrillo, consume más despacio”, no. El mensaje es: “Debes suspender el consumo”.

Aquí vemos que este discurso del desarrollo sostenible no es nuevo, vamos para más de cinco décadas y estamos en las mismas, seguimos igual. O, mejor dicho, estamos cada vez peor. El cambio climático está peor y cada vez se ven más consecuencias dramáticas.

El concepto de desarrollo sostenible, por el contrario, busca las estrategias para hacer que este desarrollo sea viable desde la perspectiva ambiental en todos los rincones del planeta. Ojalá fuese posible. Es un deseo legítimo y pienso que todas las culturas han hecho lo posible por autoperpetuarse. Ninguna de ellas lo ha logrado. Desde el momento en que traspasan ciertos márgenes de resiliencia ambiental, el camino es irreversible. Puede ser que la experiencia histórica

no se repita en este caso. Puede ser que el dominio científico y tecnológico de la época moderna no tenga reverso, pero el problema no es solo tecnológico. Hay que contar con el aumento progresivo de la pobreza a nivel mundial. ¿Es sostenible socialmente este proceso de acumulación? Sin embargo, el planteamiento ambiental va más allá. Se basa sobre los límites de la tierra. Lo que está planteando la crisis ambiental es que el nivel de consumo alcanzado por los países desarrollados no es extensible a nivel mundial (Ángel Maya, 2003).

En contraste con lo anterior, es necesario reconocer que este paradigma dominante es el que moviliza los hilos del sistema global. Si bien su discurso exige de nuestra parte una postura crítica, también aboga por una mirada propositiva. Asumir el camino de la anarquía es optar por un camino individual y poco efectivo. En el mundo, los gobiernos nos están exigiendo trabajar desde los objetivos de desarrollo sostenible, diecisiete en total, entre ellos el fin de la pobreza, hambre cero, salud y bienestar. Cada uno de estos objetivos le apunta a unos indicadores y unos planes de acción muy concretos, y aunque somos muy críticos de todo esto, este discurso nos puede servir para abrir puertas y realizar otros proyectos que trasciendan del mismo discurso. El conocer su existencia nos puede posibilitar abrir una puerta desde el sistema hacia lo marginal, aprovechando esa fisura y entrando por ahí a realizar proyectos comunitarios desde estrategias distintas, y plantear internamente, con la comunidad, posibilidades alternativas a los discursos globales. En resumen: aprovechar el sistema para transformar desde adentro el mismo sistema.

## **6.6. Algunos caminos alternativos desde la gestión comunal**

### **6.6.1. Racionalidad sustentable**

Se suele afirmar que las palabras sostenibilidad y sustentabilidad son equiparables. El economista mexicano Enrique Leff (2004) nos muestra una mirada alternativa al decir que la palabra sustentable viene de la palabra sustento. Es decir, que si queremos seguir existiendo en esta tierra pues entonces sencillamente pensemos en el sustento.

Y el sustento, ¿de dónde proviene? Lógicamente de la tierra. De allí que la sustentabilidad nos mueva a pensar cómo funciona la tierra y cómo funcionan los ecosistemas (qué recursos nos pueden proporcionar y cuáles son los procesos de transmisión de la energía). Pero también, quiénes saben cómo funcionan la tierra y los cultivos, quiénes saben dónde plantar, quiénes saben cómo transformar las cosechas. Obviamente los pueblos ancestrales, los indígenas, los campesinos, aquellos que se untan de la tierra. Aprender de ellos ese amor por la naturaleza y acercarnos más a estas personas y aprender de ellas a través de eso que llamamos diálogo de saberes. Que los académicos, los científicos, los campesinos y los indígenas dialoguen y compartan los saberes y que empecemos a ser mucho más conscientes de lo que consumimos, plantearnos si vamos a consumir desde lo global o desde la dinámica local.

La racionalidad económica e instrumental dominante niega el orden ecológico. Los principios de organización, estabilidad y productividad ecológica permean al pensamiento para producir una nueva utopía y proveer nuevas bases materiales capaces de sustentar un orden social al-

ternativo, más orgánico y democrático. Se abre así la historia hacia nuevas opciones y posibilidades para orientar el cambio social y la organización productiva, fundados en bases ecológicas. En esta perspectiva, la naturaleza recobra su lugar en el proceso productivo, como condición de sustentabilidad y como potencial ecológico (Leff, 2004. p. 86).

### **6.6.2. Autonomía y diseño. La realización de lo comunal**

Arturo Escobar en su texto “Autonomía y diseño. La realización de lo comunal” (2016) nos invita a pensar un desarrollo distinto desde las comunidades, generando procesos locales. Desde el lugar donde nos encontremos, en el pueblo, en el barrio, en la vereda, en donde podamos generar procesos de pensarnos juntos los territorios, qué habilidades tenemos, qué podemos hacer juntos, cómo podemos garantizar que tengamos alimento, cómo podemos resolver los problemas que tenemos de consumo de plásticos o de generación de basura. Si queremos hacer una junta de acción comunal, cómo se debe realizar este proceso para trabajar desde lo local y no tanto esperando que una solución venga desde arriba y nos traigan lo que necesitamos. Cómo desde lo local empezamos a empoderarnos de los territorios.

En la economía comunal, como es practicada por grupos indígenas urbanos y rurales, los recursos naturales, la tierra y los medios de trabajo son de propiedad colectiva, aunque son distribuidos y utilizados de forma privada. Todo el sistema está controlado por la colectividad. Esto implica tanto derechos como obligaciones para todos en la comunidad (Escobar, 2016, p. 205).

### 6.6.3. Soberanía alimentaria

Como vimos en la subsección “el ambiente como bien social”, Vandana Shiva trata del concepto de la soberanía alimentaria. Su proceso inició en su país natal, India, en donde creó su propio banco de semillas con las comunidades y empezó a guardar y ahorrar semillas que han estado en sus pueblos por años, digamos que ancestralmente. De este modo han hecho un gran trabajo en la recuperación de saberes asociados al cultivo alimentos que ya no existían y algunos que se estaban perdiendo. Ese acto de guardar y cultivar sus propias semillas, de cultivar la tierra y transformar los frutos en alimento es un acto sagrado que los conecta con Dios, de acuerdo con su espiritualidad. Entre todos empiezan a generar estos procesos comunitarios y de reflexión pensando en las relaciones: la relación que la semilla tiene con el suelo es la misma que se tiene con el cuerpo, dicen.

Desde esta mirada cuidar el cuerpo es cuidar de la salud física y mental, en la relación que yo tengo con el planeta y con mi espiritualidad. Esta perspectiva ha venido trascendiendo a un movimiento mundial. Para salvar la vida hay que salvar las semillas, para garantizar la soberanía alimentaria hay que cultivar. Vemos que nosotros perfectamente podemos integrar detrás de este asunto de las semillas de la soberanía alimentaria, un tema muy fuerte espiritual, puesto que el acto de sembrar es, finalmente, un acto creador. Conectamos con la creación divina cuando cultivamos. Si hay un universo y una tierra que ya fueron creados, cuando preservó y cultivo semillas, me hago correspondiente con ese acto creador.

Finalmente, en esta dimensión global quisiera aclararles que cuando hablamos de los estudios ambientales, entendemos que hay una articulación entre diferentes disciplinas, entre las ciencias sociales y las ciencias naturales y una

de esas disciplinas es efectivamente la ecología que nos permite estudiar los ecosistemas. Cuando vamos al griego la palabra ecología está compuesta por dos términos *oikos* y *logos*. La primera significa casa, que para los griegos era el lugar donde se organizaban la vida, las relaciones, donde estaban los seres amados, y la segunda es el conocimiento. La ecología, por tanto, nos remite al estudio de la casa.

Pero, ¿de qué casa estamos hablando? De nuestro lugar. La primera casa que habitamos cada uno de nosotros es nuestro cuerpo, nuestro ser, es el primer lugar en el que se nos permite habitar y, de allí, la importancia de cuestionarnos la manera cómo estamos habitando esta casa, si nos aproximamos desde el amor o desde el cuidado, si nos aproximamos desde el respeto o, si todo lo contrario, nos aproximamos desde la violencia (Boff, 2000).

Ahora bien, el cuerpo es el primer lugar que habitamos, pero también habitamos una construcción material que compartimos con otras personas y que, desde luego, está insertada dentro de un territorio que también compartimos como una comunidad, que también desde luego es nuestra casa. En este sentido, nuestra casa es nuestro cuerpo, nuestra habitación, nuestra región, nuestro país, es el planeta que habitamos. En estos últimos años se ha dado el *boom* de la exploración interestelar, se pone en el panorama el turismo espacial, con las implicaciones técnicas y económicas que este tipo de actividad implica. Si nos vamos al fondo del asunto, el único hogar que nos proporciona esta realidad confortable en la que estamos, en donde podemos respirar, caminar, amar, en donde está nuestra memoria colectiva, donde está nuestra historia ancestral, es el planeta Tierra. Este es el único lugar que habitamos y el único que conocemos, por lo tanto, si lo consideramos como nuestro hogar, entonces estamos todos llamados a amarlo, y cuando yo amo, yo cuido.



Fotografía: Semilla de cacao en manos del líder de corporación Fragote.  
Medio San Juan, Chocó (2021)  
Archivo de comunicaciones de Justapaz.

## Referencias

- Ajenjo, A.D. (2005). *Dirección y Gestión de Proyectos*. Ra-Ma S.A. Editorial y Publicaciones. España.
- Alonso García, N., y Álvares Robles, T. (2017). La resolución de los conflictos territoriales: reflexiones desde un constitucionalismo global. *Gestión y análisis de políticas públicas*, (17), 63-78. <https://doi.org/10.24965/gapp.v0i17.10409>
- Ángel Maya, A. (2015). *La fragilidad ambiental de la cultura*. Historia y medio ambiente. (2da ed.). Publicación en línea: [www.augustoa-ngelmaya.com](http://www.augustoa-ngelmaya.com).
- Ángel Maya, A. (2013). La fragilidad ambiental de la cultura. Historia y medio ambiente. (2da ed.). Publicación en línea: [www.augustoa-ngelmaya.org](http://www.augustoa-ngelmaya.org)
- Ángel Maya, A. (1995). La fragilidad ambiental de la cultura. (1a ed.). Bogotá: Instituto de Estudios Ambientales, Universidad Nacional.
- Aya Smitmans, M. T. (2017). El Proceso de Paz en Colombia: dos pasos adelante, un paso atrás. *Estudios Internacionales*, 49(187), 163-179.
- Baca-Tavira, N., y Herrera-Tapia, F. (2016). Proyectos sociales. Notas sobre su diseño y gestión en territorios rurales. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 23(72), 69-87.
- Barbero, J. (2001). *Globalización en clave cultural*. Departamento de Estudios Socioculturales Iteso, Guadalajara. México.
- Boff, L. (2000). *La dignidad de la tierra. Ecología, mundialización y espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*. Editorial Trotta. España.
- Buitrago, B, O. R., y Valencia A, G. D. (2013). El proceso de paz con las Farc y la cuestión rural en Antioquia. *Perfil de Coyuntura Económica*, (22), 113-140.
- Cabaluz, F., Guelman, A., Palumbo, M.M. y Salazar, M. (2020). *Educación popular. Para una pedagogía emancipadora Latinoamericana* (1a ed.). Foros Clacso. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201204031813/Educacion-popular.pdf>
- Calderón Rojas, J. (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (62), 227-257.
- Carrión Rosende, I. y Berasategi Vitoria, I. (2010) *Guía para la Elaboración de Proyectos*. Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco. Departamento de Educación, Universidades e Investigación.
- Cassetti, V. y Paredes-Carbonell, J.J. (2020). La teoría del cambio: una herramienta para la planificación y la evaluación participativa en salud comunitaria. *Gaceta Sanitaria*, 34(3), 305-307.
- Castellanos Morales, C. (2006) Extinción. causas y efectos sobre la diversidad biológica. *Revista Luna Azul*, (23), 33-37.
- Castro Sousa Harada, M., Pedroso, G. C. y Pereira, S. R. (2010). El teatro como estrategia para la construcción de la paz. *Acta Paulista de Enfermagem*, 23(3), 429-432.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (24 de septiembre de 2016). *Obra de teatro Victus*. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/obra-de-teatro-victus/>

Cidob. (s.f.). *Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores*. Centro de Información y Documentación Internacionales en Barcelona. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de [https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/conflicto\\_en\\_colombia\\_antecedentes\\_historicos\\_y\\_actores](https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores)

Clacso. (2021). Estallido social en Colombia, algunas pistas desde la trastienda - CLACSO. Novedades. [https://www.clacso.org/estallido-social-en-colombia-algunas-pistas-desde-la-trastienda/#\\_ftn1](https://www.clacso.org/estallido-social-en-colombia-algunas-pistas-desde-la-trastienda/#_ftn1)

Córdoba, M. (2011). *Formulación y evaluación de proyectos* (2a. ed.). Bogotá. Ecoediciones.

Cotera, A. (2012). *Manual: elaboración de proyectos de desarrollo*. Lima: Canadian Lutheran World Relief.

DANE. (s.f.). Pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>

Delgado, E. H. (2016). Negociaciones de paz en Colombia: Una mirada en perspectiva de construcción de paz. *Papel Político*, 21(1), 35-56.

Delgado Barón, M. (2015). Las víctimas del conflicto armado colombiano en la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras: Apropiación y resignificación de una categoría jurídica. *Perfiles latinoamericanos*, 23(46), 121-145.

Diarios de Paz Colombia. (26 de noviembre de 2017). Una escuela que mantiene viva la música de gaitas. Testimonio del maestro Henry Ortiz Zabala. Diario de Paz Colombia. Lecturas para pensar el país. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://diariodepaz.com/2017/11/26/una-escuela-que-mantiene-viva-la-musica-de-gaitas-testimonio-del-maestro-henry-ortiz-zabala/>

DNP. (2022). *Terridata Samaná Caldas*. Departamento Nacional de Planeación. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/17662>

DNP. (2016). *Los Planes de Desarrollo como instrumento de construcción de paz*. Departamento Nacional de Planeación, Oficina del Alto Comisionado para la Paz y Despacho del Ministro Consejero para el Post-Conflicto, Derechos Humanos y Seguridad.

DNP. (s.f.) Banco de Programas y Proyectos de Inversión Nacional (BPIN). Departamento Nacional de Planeación. <https://www.dnp.gov.co/politicas-de-estado/banco-de-programas-y-proyectos-de-inversion-nacional>

El Tiempo. (12 de mayo de 2022). *Lucas Villa: en Londres pintaron un mural del estudiante asesinado*. Periódico El Tiempo. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/lucas-villa-en-londres-pintaron-un-mural-del-estudiante-asesinado-671849>

El Tiempo. (2016). *Especial: Minería ilegal en Colombia, problemática ambiental y económica*. Periódico El Tiempo. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://www.eltiempo.com/multimedia/especiales/mineria-ilegal-en-colombia-problematica-ambiental-y-economica/16460194/1/index.html>



Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Editorial el Perro y la Rana.

FAO (s.f.). *Servicios ecosistémicos y biodiversidad*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Figuroa-Perea, J. G. (2016). Algunas reflexiones para dialogar sobre el patriarcado desde el estudio y el trabajo con varones y masculinidades. *Sexualidad, Salud y Sociedad* (Rio J.), (22), 221-248.

FIP. (2016). *Participación ciudadana, clave para la paz sustentable*. Fundación Ideas para la Paz.

FIP. (1993). *Territorio, seguridad y violencias basadas en género en Puerto Asís*. Fundación Ideas para la Paz.

Fisher, H. (1987) *El contrato sexual*. Salvat Editores. Barcelona.

Fothergill, A. (Director). (2020). David Attenborough: Una vida en nuestro planeta [Película]. WWF, Netflix y Silverback Films.

Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de Estrategia*, (183), 147-168.

Galtung, J. (1998). *Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de guerra y la violencia*. Red Gernika 6, Bakeaz y Gernika Gogoratz.

García, A. R., y López, L. R. (2014). Aprender haciendo – investigar reflexionando: Caso de estudio paralelo en Colombia y Chile. *Revista Academia y Virtualidad*, 7(2), 53-63.

Gaviria Mejía, K., Jurado Giraldo, J., y Bajorero Bedoya, C. (2021). Montes de María, un territorio en disputa: la guerra entre la palma y el agua. *Revista Kavilando*, 12 (1), 28-52.

Geilfus, F. (1997). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación*. IICA -GTZ. San Salvador, El Salvador.

Gómez, C.A., Sánchez, V., y Fajardo, M.Y. (2018). Los proyectos y sus dimensiones: una aproximación conceptual. *Contexto*, (7), 57-64.

Gómez Sánchez, D. M., y Duque Mesa, E. H. (2020). *De los aprendizajes a los territorios. Tránsitos, narrativas y acontecimientos de la UCM en el programa de Universidad en el campo*. Centro Editorial Universidad Católica de Manizales.

Gómez-Senent, E. (1998). *Las fases del proyecto y su metodología* (1a ed.). Instituto Politécnico Nacional.

Ilpes. (1974). *Guía para la presentación de proyectos*. Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. México: Siglo XXI Editores.

Kolmans, E. (2008). La educación popular, los enfoques educativos modernos y la metodología CAC. Instituto de transparencia, acceso a la información pública, protección de datos personales y rendición de cuentas, México.

Kölmel, 2013.

Lederach, J. P. (1998). *Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Red Gernika 2, Bakeaz y Gernika Gogoratz.

Lederach, J. (1994). *Un marco englobador de la transformación de conflictos sociales crónicos*. Gernika-Lumo: Gernika Gogoratuz, documento nro. 2.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Barcelona: Capitán Swiny.

Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. (1a ed). Siglo XXI Editores.

López, F. (9 de octubre de 2020). Documental "Una vida en nuestro planeta": las poderosas lecciones de Attenborough y la urgencia de combatir la crisis climática. Ladera Sur. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://laderasur.com/mas/documental-una-vida-en-nuestro-planeta-las-poderosas-lecciones-de-attenborough-y-la-urgencia-de-combatir-la-crisis-climatica/>

López-Sánchez, M. P., Alberich, T., Aviñó, D., Francés García, F., Ruiz-Azarola, A. y Villasante, T. (2018), Herramientas y métodos participativos para la acción comunitaria. Informe Sespas 2018. *Gaceta Sanitaria*. (32), 32-40.

Lovelock, J. (1985). *Gaia, una nueva visión de la vida sobre la tierra*. Ediciones Orbis. Barcelona.

Mariño, I. V. (2011). Aplicación de teorías constructivistas al uso de actividades cooperativas en la clase de E/LE. *redELE: Revista Electrónica de Didáctica Español Lengua Extranjera*. (21).

Morin, E. (1993). *Tierra patria*. Barcelona: Kairos.

Mosquera, K. P., y Naranjo, S. P. (2018). Cultura y construcción de paz. *Pensamiento, Palabra y Obra*, (19), 40-61.

Muñoz, F. G. (2018). Transformación constructiva y productiva de conflictos: un enfoque pertinente y necesario en los procesos de construcción de las Paces en Colombia. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (25), 187-215.

Noguera, P. (2004). *El reencantamiento del mundo*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Pnuma) Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Obserpaz. (s.f.). *Transformación de conflictos*. Observatorio para la Paz. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://www.obserpaz.org/transformacion-de-conflictos>

ONU Mujeres Colombia. (s.f.). *Tipos de violencia contra las mujeres*. ONU Mujeres. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://colombia.unwomen.org/es/como-trabajamos/fin-a-la-violencia-contra-las-mujeres/tipos-de-violencia>

Ortegón, E., Pacheco, J. F. y Prieto, A. (2005). *Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. Santiago de Chile: Cepal.

Peláez, I. (28 de agosto de 2017). *Canciones por la resistencia: las cantadoras de Pogue, Bojayá, que le cantan a la paz*. El País. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://www.elpais.com.co/entretenimiento/cultura/canciones-por-la-resistencia-las-cantadoras-de-pogue-bojaya-que-le-cantan-a-la-paz.html>

Pinto, J. (2015) *Gerencia de proyectos*. (3ra ed.). Bogotá: Pearson.

- Plan Internacional. (23 de agosto de 2019). *El teatro como herramienta pedagógica de paz*. Fundación Plan en Colombia. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://www.plan.org.co/el-teatro-como-herramienta-pedagogica-de-paz/>
- PMI. (2013). *Fundamentos para la Dirección de Proyectos (Guía del Pmbok)*. (5a ed.). Pensilvania: Project Management Institute Inc.
- Quiceno Toro, N., Ochoa Sierra, M, y Villamizar, A. M. (2017). La política del canto y el poder de las alabaoras de Pogue (Bojayá, Chocó). *Estudios Políticos*, (51), 175-195.
- Quintero, J. (15 de abril de 2021). *Niños de Tierra Grata recibirán clases de música gracias a proyecto juvenil que busca la reconciliación y la paz*. Misión de Verificación de la ONU en Colombia. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://colombia.unmissions.org/ni%C3%B1os-de-tierra-grata-recibir%C3%A1n-clases-de-m%C3%BAsica-gracias-proyecto-juvenil-que-busca-la>
- Ramírez Cuéllar, F. (2015). Minería, territorio y conflicto en Colombia. *Memoria y Sociedad*, 19(39), 196-202.
- Ramos Musiera, E. A. (2016). El proceso de construcción de paz colombiano más allá de la negociación: una propuesta desde la Paz Transformadora y Participativa. *El Ágora U.S.B.*, 16(2), 513-532.
- Rodríguez, C., Rodríguez, D. y Durán, H. (2017). *La paz ambiental: retos y propuestas para el posacuerdo*. Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad, Dejusticia.
- Ruiz Tibana, M., y Duarte, T. (2015). Los proyectos de desarrollo: la inversión pública y la inversión privada. *Scientia Et Technica*, 20(2), 135-137.
- Sagan, C. (1980). *Cosmos*. (1a ed.). Random House.
- Salazar Gil, V., Grundmann, G. y Fiege, K. (2022). *Manual de Investigación para la Acción y la toma de Decisiones-IAD*. (2da. ed.). Centro de Desarrollo Rural (SLE) de la Humboldt-Universität zu Berlin.
- Sanandres, E. y Molinares, I. (2020). Ideas y creencias sobre la reconciliación desde el sector de seguridad: el caso de la Unidad Policial para la Edificación de la Paz en el contexto del posacuerdo en Colombia. *Revista Criminalidad*, 62(3): 159-173.
- Sánchez, G. (15 de julio de 2019). *El relato en primera persona de una víctima de violencia de género*. Los Andes Diario. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://www.losandes.com.ar/crudo-relato-de-una-mujer-en-un-hogar-para-victimas-de-violencia/>
- Schmidt, S. (2017). *El aprender haciendo viene desde John Dewey*. Inacap Corporación. Chile.
- Schneider, H. y Samaniego, J. L. (2010) *La huella del carbono en la producción, distribución y consumo de bienes y servicios*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Chile.
- Serres, M. (1991). *El contrato natural*. Pretextos. Valencia.

Shiva, V. (1995) *Abrazar la vida. Mujer, Ecología y supervivencia*. Horas y horas editores.

Soriano Ruiz, L., y Silveria Martins, S. (2018). Construyendo la paz a través de técnicas creativas, artísticas y vivenciales: aproximaciones al caso colombiano. *Innova Research Journal*, 3(10), 34-46.

Tafur, P. A. (2019). Creación artística: el artista y la comunidad. *Revista Lumen Gentium*, 3(2), 34-44.

Trabizi, A. (Director). (2021) *Seaspiracy* [Película]. Plataforma Netflix.

Unidad de Víctimas. (s.f.). *Registro Único de Víctimas (RUV)*. Reporte víctimas del conflicto armado. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

Universidad Autónoma de Manizales. (2017, April 19). Misión, Visión, Valores y Símbolos. Universidad Autónoma de Manizales. <https://www.autonoma.edu.co/conoce-la-uam/sobre-la-uam>

Universidad del Rosario. (2005). Qué es un conflicto ambiental. <https://www.urosario.edu.co/Universidad-Ciencia-Desarrollo/ur/Fasciculos-Anteriores/Tomo-III-2008/Fasciculo-12/ur/Que-es-un-conflicto-ambiental/>

Unodc. (2018). *Manual para Gestión Basada en Resultados y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Viena: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

Veiman Mejía, O. y Sánchez, L. (2 de agosto de 2021). Samaná: Uranio irradia dudas en la vereda San Juan corregimiento de Berlín. Periódico La Patria. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://archivo.lapatria.com/informe-especial/uranio-irradia-dudas-en-la-vereda-san-juan-de-samana-caldas-478483>

Voz América. (9 de noviembre de 2015). *Los gases de efecto invernadero vuelven a batir un récord*. La Voz de América. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://www.vozdeamerica.com/a/cambio-climatico-gases-efecto-invernadero-baten-recordf/3049879.html>

Zambra, D. (13 de abril de 2021). *Seaspiracy: el polémico documental de Netflix que revela la cara más oscura de la pesca industrial*. Finde La Tercera. Recuperado en 04 de febrero de 2023, de <https://finde.latercera.com/series-y-peliculas/seaspiracy-documental-netflix-review/>

## Anexo: Formato Planificación Resultados

	Lógica de intervención	Indicador	Fuentes de verificación	Hipótesis/ Supuestos
<b>Objetivo superior</b>	Contribuir al desarrollo del turismo sostenible en la ciudad de Manizales a través del fortalecimiento de las pymes dedicadas al aviturismo, de tal manera que aporten a la conservación y preservación del hábitat de las especies	Número de pymes interesadas y vinculadas vs número de pymes que realizan una apuesta por la conservación y preservación del hábitat de las especies  Número de propuestas identificadas vs pymes vinculadas para ejecución conjunta	Informes de actividades desarrolladas  Registros audiovisuales y testimoniales  Propuestas formuladas para desarrollar por las pymes	Las pymes dedicadas al aviturismo en la ciudad de Manizales demuestran interés y asumen un compromiso en participar de manera activa en el desarrollo del proyecto
<b>Objetivo del proyecto</b>	Desarrollar estrategias innovadoras y sostenibles que contribuyan a que las pymes dedicadas al aviturismo puedan acreditarse en alta calidad	Diagnóstico del estado inicial de las pymes respecto a la acreditación de alta calidad  Alianzas estratégicas locales identificadas y aseguradas  Número de pymes dedicadas al aviturismo vinculadas al proyecto acreditadas en alta calidad	Inventario caracterizado de pymes vinculadas al proyecto  Registro de actores sociales e institucionales asociados con el aviturismo vinculados con cada estrategia prevista  Informe del Ministerio de Turismo, Industria y Comercio donde se evidencian las empresas certificadas	Las pymes dedicadas al aviturismo en la ciudad de Manizales participan de manera activa en el proceso de fortalecimiento y desarrollo de capacidades necesarias para acreditarse en alta calidad
<b>Resultados</b>	Resultado 1  Las comunidades locales se convierten en aliados estratégicos de las pymes dedicadas al aviturismo	Alianzas estratégicas generadas con la comunidades locales	Documentos de acuerdos establecidos entre las comunidades locales y las pymes	Las comunidades locales que soportan servicios al sector turismo y aviturismo en la ciudad de Manizales demuestran interés y asumen un compromiso en participar de manera activa en el desarrollo del proyecto
	Resultado 2  Las comunidades locales asociadas al aviturismo se encuentran sensibilizadas y transmiten a los avitouristas la importancia de la protección de la biodiversidad	Estrategias de protección a la biodiversidad y el cuidado del medio ambiente	Documentos de vigilancia y control de cumplimiento de estrategias	Las comunidades locales se consideran el eje fundamental en la protección de la biodiversidad, demuestran interés y compromiso por transmitirle a los turistas su sentido de pertenencia con la naturaleza

	Lógica de intervención	Indicador	Fuentes de verificación	Hipótesis/ Supuestos
<b>Resultados</b>	<p>Resultado 3</p> <p>El talento humano vinculado a las pymes dedicadas al aviturismo se encuentra capacitado en buenas prácticas de aviturismo, segundo idioma, servicio al cliente y herramientas tecnológicas</p>	Talento humano de las pymes capacitado en temas relacionados al aviturismo y segundo idioma	Documentos de certificación emitidos por los entes encargados de dichas capacitaciones	El talento humano vinculado a las pymes muestra interés por ampliar su conocimiento a través de capacitaciones y de esta manera brindar una mejor atención a los turistas
	<p>Resultado 4</p> <p>El talento humano vinculado a las pymes dedicadas al aviturismo ha apropiado el uso de herramientas tecnológicas para la difusión y promoción de los servicios del aviturismo en la ciudad de Manizales</p>	Talento humano de las pymes capacitado en el uso y apropiación de herramientas tecnológicas	Documentos de certificación emitidos por los entes encargados de dichas capacitaciones	El talento humano muestra interés por aprender a utilizar medios tecnológicos y de comunicación para mejorar la visibilidad de los servicios de aviturismo
	<p>Resultado 5</p> <p>Las pymes dedicadas al aviturismo han desarrollado y apropiado aplicativos tecnológicos para la identificación, monitoreo, control y preservación de las especies de aves y de su hábitat</p>	Número de aplicativos tecnológicos apropiados por las pymes a las rutas de avistamiento que monitorean y controlan el hábitat y las especies de aves	Registro donde se evidencia la vinculación de los aplicativos tecnológicos por las pymes dedicadas al aviturismo	Las pymes demuestran la importancia de contar con aplicativos tecnológicos que permiten hacer seguimiento, monitoreo y control de las aves en su hábitat
	<p>Resultado 6</p> <p>Las pymes dedicadas al aviturismo disponen de herramientas para fortalecer sus procesos administrativos y de gestión de su actividad empresarial</p>	Herramientas de gestión apropiadas por las pymes en sus procesos administrativos	<p>Verificación de la utilización de herramientas para los procesos de gestión y administración</p> <p>Registros de seguimiento de la Cámara de Comercio de Manizales a las pymes del aviturismo</p>	Las pymes evidencian la importancia de tener registro, control y seguimiento de su actividad empresarial de manera formal

	Lógica de intervención	Indicador	Fuentes de verificación	Hipótesis/ Supuestos
Actividades	<p>1. Las comunidades locales se convierten en aliados estratégicos de las pymes dedicadas al aviturismo</p> <p>1.1 Identificar cuáles son las comunidades locales que podrían intervenir en las rutas de avistamiento e involucrarlas en el proyecto como aliadas estratégicas</p> <p>1.2 Diseñar conjuntamente un plan de capacitación con el ánimo de involucrar a estas comunidades donde se eduquen en temas relacionados a buenas prácticas hoteleras y servicios de alimentación, protección del hábitat de las especies y cómo vender sus servicios y productos artesanales (networking)</p> <p>1.3 Incorporar al portafolio de productos y servicios de las pymes los servicios que ofrecen las comunidades locales, difundiendo-los en los diferentes canales de comunicación</p>	<p>Comunidades locales vinculadas al proyecto</p> <p>Talento humano de las comunidades locales que se certifica del proceso de capacitación</p> <p>Portafolio de servicios compartidos</p>	<p>Documentos que soportan la vinculación de las comunidades a las rutas de avistamiento</p> <p>Registro de capacitaciones de certificación entregadas</p> <p>Ficha de caracterización de servicios de las comunidades locales</p>	<p>Las comunidades locales que soportan servicios al sector turismo y aviturismo en la ciudad de Manizales demuestran interés y asumen un compromiso en participar de manera activa en el desarrollo del proyecto</p>
	<p>2. Las comunidades locales asociadas al aviturismo se encuentran sensibilizadas y transmiten a los avituristas la importancia de la protección de la biodiversidad</p> <p>2.1 Diseñar una campaña de sensibilización sobre la importancia de la protección de la biodiversidad, que apropie herramientas didácticas como folletos, carteleros y películas</p> <p>2.2 Crear e implementar un reglamento interno sobre buenas prácticas medioambientales dirigido a turistas y comunidades locales</p> <p>2.3 Difundir buenas prácticas en el uso adecuado de los servicios e instalaciones, y en el manejo de los residuos que se deriven de los servicios a los turistas y comunidades que disfrutaron de esta actividad, siendo visibles en habitaciones, restaurantes, zonas comunes y rutas</p> <p>2.4 Involucrar a la Sociedad Caldense de Ornitología y a Corpocaldas para liderar campañas de sensibilización sobre la conservación del hábitat y protección a la biodiversidad</p>	<p>Herramientas didácticas como folletos, carteleros y películas diseñadas y apropiadas como parte del proyecto para la protección de la biodiversidad</p> <p>Número de miembros de las comunidades y pymes participantes en la definición de un Reglamento de Buenas Prácticas</p> <p>Resultados de encuesta de evaluación de los servicios ofertados por las pymes</p>	<p>Herramientas Didácticas, folletos, carteleros y películas</p> <p>Reglamento de buenas prácticas</p> <p>Registros audiovisuales sobre la participación de los espacios de sensibilización.</p> <p>Encuesta estructurada dirigida a los turistas sobre la evaluación de la prestación de los servicios</p>	<p>La Sociedad Caldense de Ornitología SCO y la autoridad regional Corpocaldas contribuyen con total interés del proyecto</p>

	Lógica de intervención	Indicador	Fuentes de verificación	Hipótesis/ Supuestos
Actividades	<p>3. El talento humano vinculado a las pymes dedicadas al aviturismo se encuentra capacitado en buenas prácticas de aviturismo, segundo idioma, servicio al cliente, herramientas tecnológicas</p> <p>3.1 Conformar un comité académico para el diseño e implementación de un plan de capacitación que fortalezca el sector de las pymes dedicadas al aviturismo</p> <p>3.2 Involucrar al SENA para capacitar al talento humano mediante el programa “especialización tecnológica en Guianza para la Observación de Aves”</p> <p>3.3 Integrar al Instituto de idiomas de la UAM al proyecto para capacitar al talento humano en una segunda lengua (inglés o francés)</p> <p>3.4 Involucrar a la UAM y Cámara de Comercio de Manizales para capacitar al talento humano en el uso de herramientas tecnológicas</p> <p>3.5 Involucrar a la UAM para capacitar al talento humano mediante capacitaciones y talleres de servicio al cliente</p> <p>3.6 Hacer partícipe a las pymes a través del comité académico en el congreso de aviturismo que se realiza anualmente en la ciudad de Manizales</p>	<p>Número de actores involucrados que hacen parte del comité académico</p> <p>Número de personas capacitadas en segunda lengua</p> <p>Número de personas capacitadas en guianza para la observación de aves y buenas prácticas en el sector del aviturismo</p> <p>Número de personas capacitadas en servicio al cliente en el sector del turismo</p>	<p>Documento en donde se evidencie la participación de los diferentes actores en el comité y de esta manera verificar los actores encargados de las capacitaciones</p> <p>Certificado de capacitaciones en segunda lengua emitados por la UAM</p> <p>Certificado de capacitaciones en guianza para la observación de aves emitidos por el SENA</p> <p>Certificado de capacitaciones en servicio al cliente emitidos por la UAM</p>	<p>Las pymes están fortalecidas por contar con capital humano calificado y certificado, gracias a las alianzas estratégicas para el fomento y apoyo del sector del aviturismo</p>
	<p>4. El talento humano vinculado a las pymes dedicadas al aviturismo ha apropiado el uso de herramientas tecnológicas para la difusión y promoción de los servicios del aviturismo en la ciudad de Manizales</p> <p>4.1 Reconocer qué herramientas tecnológicas tienen apropiadas las pymes dedicadas al aviturismo en la ciudad de Manizales</p> <p>4.2 Capacitar y compartir experiencias respecto al uso de las redes sociales como Facebook, Instagram, Twitter, YouTube para ofertar los servicios de las pymes</p> <p>4.3 Mejorar las páginas web de las pymes para que sean atractivas y confiables para los turistas</p> <p>4.4 Conformar una alianza estratégica con los puntos de información turística para que los servicios de las pymes sean promocionados a través de los mismos</p>	<p>Diagnóstico del estado inicial del uso de herramientas tecnológicas para la difusión por parte de las pymes</p> <p>Número de personas capacitadas en el uso de las redes sociales para difundir y promocionar los servicios de las pymes</p> <p>Alianza estratégica conformada por las pymes y los PIT'S</p>	<p>Inventario caracterizado de las herramientas tecnológicas empleadas actualmente por las pymes</p> <p>Certificado de capacitación en uso de redes sociales y difusión y promoción de servicios turísticos emitidos por la Cámara de Comercio</p> <p>Documento de acuerdos establecidos en las pymes y las PIT'S</p>	<p>El talento humano de las pymes está concientizado de las exigencias del mercado y la necesidad de estar a la vanguardia de los nuevos requerimientos, y formas de posicionarse en el mercado, por eso se certifican el uso de las herramientas tecnológicas y de comunicación</p>



	Lógica de intervención	Indicador	Fuentes de verificación	Hipótesis/ Supuestos
<b>Actividades</b>	<p>5. Las pymes dedicadas al aviturismo han desarrollado y apropiado aplicativos tecnológicos para la identificación, monitoreo, control y preservación de las especies de aves y de su hábitat</p> <p>5.1 Reconocer cuáles aplicativos existen y están disponibles en Colombia para monitorear y controlar el hábitat de las especies</p> <p>5.2 Reconocer cuáles aplicativos han desarrollado y han apropiado las pymes dedicadas al aviturismo en Manizales</p> <p>5.3 Identificar las necesidades en cuanto al desarrollo de aplicativos tecnológicos para las pymes en relación con la identificación, monitoreo, control y preservación de las especies de aves y de su hábitat</p> <p>5.4 Identificar qué personas, empresas o entidades están interesadas en desarrollar o han desarrollado este tipo de aplicativos</p> <p>5.5 Desarrollar un plan de diseño y de desarrollo del aplicativo de acuerdo a las necesidades</p> <p>5.6 Generar la apropiación del aplicativo a todas las pymes dedicadas al aviturismo en Manizales</p>	<p>Diagnóstico del estado inicial del uso de aplicativos tecnológicos que identifican, monitorean, controlan y preservan el hábitat de las especies por parte de las pymes</p> <p>Número de aplicativos desarrollados y adquiridos por las pymes para la identificación, monitoreo, control y prevención de las especies de aves endémicas de la zona y de su respectivo hábitat</p>	<p>Inventario caracterizado de los aplicativos tecnológicos empleados actualmente por las pymes</p> <p>Registro donde se evidencia la vinculación de los aplicativos tecnológicos por las pymes dedicadas al aviturismo</p>	<p>El adecuado uso de las tecnologías en tiempos modernos por parte de las pymes genera confianza en sus clientes y garantiza la protección de la biodiversidad de las especies y de su hábitat</p>
	<p>6. Las pymes dedicadas al aviturismo disponen de herramientas para fortalecer sus procesos administrativos y de gestión de su actividad empresarial</p> <p>6.1 Reconocer qué softwares administradores de información turística hay en el mercado y puedan adquirir las pymes</p> <p>6.2 Reconocer qué softwares han desarrollado y apropiado las pymes dedicadas al aviturismo en Manizales</p> <p>6.3 Identificar las necesidades en cuanto al desarrollo de software para las pymes en relación al fortalecimiento de los procesos administrativos y gestión de sus actividades empresariales</p> <p>6.4 Identificar qué personas, empresas o entidades están interesadas en desarrollar o han desarrollado este tipo de softwares</p> <p>6.5 Desarrollar un plan de diseño y de desarrollo del software que permitirá mejorar las labores administrativas de las pymes dedicadas al aviturismo</p> <p>6.6 Generar la apropiación del software a todas las pymes dedicadas al aviturismo en Manizales</p>	<p>Diagnostico inicial de la participación en plataformas y/o software por parte de las pymes para administrar sus actividades empresariales</p> <p>Número de softwares desarrollados y/o adquiridos por las pymes para la gestión y administración de sus actividades comerciales</p>	<p>Inventario caracterizado de las herramientas y/o softwares empleados actualmente por las pymes para la gestión de sus actividades</p> <p>Registro donde se evidencia la vinculación de los software y/o herramientas por las pymes dedicadas al aviturismo</p> <p>Buzón de sugerencias o calificativos sobre la gestión y uso del software por parte del talento humano de las pymes</p>	<p>Para las pymes es importante implementar softwares que ayuden y faciliten la administración de sus actividades turísticas, que cuantifiquen el número de usuarios y así poderlos atraer con los servicios de aviturismo, el uso de herramientas tecnológicas para llevar un control de visitas en páginas web o aplicativos para la toma de decisiones en cuanto a la exposición de ofertas, actividades o eventos que puedan generar las pymes mediante estas herramientas</p>





Más información activando los QR con la cámara del teléfono

